



LA ARTESANÍA INDIGENA EN LAS CONDICIONES SOCIECONÓMICAS DEL VAUPES

**Trabajo presentado a Artesanías de Colombia
y al Fondo de Desarrollo Comunal del
Ministerio de Gobierno**

**Pedro Cortés Lombana - Sociólogo
Hernán Henao Delgado - Antropólogo**

Septiembre de 1973

RECONOCIMIENTO

Expresamos nuestros más sinceros agradecimientos a todos los indígenas del Vaupés con quienes estuvimos en contacto; su valiosa información fué la base de nuestro estudio. En particular a los cubeos de Yaburú, desanos de Puerto Asís, wananos y demás de Villa Fátima y karapanas, tatuyos, taiwanos y barasanos del Pirá-Paraná.

Queremos destacar la colaboración y hospitalidad de los Misioneros Xaverianos de Yarumal de nuestro guía Armando Sarmiento, de sus ayudantes - Antonio Alvez, piratapuyo y Daniel Padua, tucano; y de Sabino (taiwanos) del Pirá-Paraná e Higinio Gómez, cubeo de Bocas del Querarí.

Agradecemos muy especialmente a la lingüista Dr. Dora Helena de Henao quien nos acompañó en el trabajo de campo y colaboró permanentemente; también a nuestra secretaria Elizabeth Rodríguez R.

CONTENIDO

Página:

Dedicatoria	
Reconocimiento	
Contenido	
Introducción	
Capítulo I	
Planteamiento del problema	8
Capítulo II	
La Comunidad Primitiva	13
Capítulo III	
El Proceso de Colonización	19
A. La Cauchería	21
B. Las Misiones	25
C. El Estado	32
D. El Comercio	36
E. El Resultado de la Colonización	40
Capítulo IV	
La Situación Actual	
A. La Producción	
1. Producción para el Mercado Regional	53
2. Producción para el Mercado Nacional (e Internacional)	58
B. Los Servicios	
1. Administración Pública	64
2. Educación	65
3. Salud	68
4. Policía	69
5. Obras de Infraestructura	70
6. Transporte	71
7. Comunicaciones	73
C. El Comercio	75

Capítulo V

La Artesanía

A. La Producción

1. Aspectos técnicos

Cestería 85

Cerámica 90

Madera 92

Tejidos 96

2. Aspecto Social de la Producción Artesanal 97

B. El Intercambio y el mercado 100

1. El Intercambio 101

2. El Comercio 102

Recomendaciones 108

Apéndice 1

Poblamiento 114

Apéndice 2

Resumen del censo de Villa Fátima 118

Apéndice 3

Bases de los Lingüistas Americanos en el Vaupés 121

Bibliografía 122

Mapas 137

INTRODUCCION

La lucha de los indígenas colombianos por la reivindicación de sus derechos ha despertado interés en el estudio de sus problemas.

Organizándose a nivel nacional, los indígenas pretenden recuperar lo que progresivamente, desde la época de la conquista, les fué arrebatado. Unidos a los campesinos rechazan el paternalismo oficial y religioso para plantear sus propias alternativas.

Bajo diferentes enfoques se elaboran estudios que pretenden esclarecer la problemática económica, social y cultural de las pocas comunidades de origen prehispánico que aun sobreviven.

Diversas instituciones oficiales y privadas se han interesado por desarrollar programas en territorios de indígenas. Su éxito dependerá, en gran parte, de la importancia que presten a la investigación social que identifique las necesidades y condiciones para la ejecución de sus programas.

Artesanías de Colombia se ha interesado por desarrollar el mercado artesanal en los territorios selváticos, dentro de una óptica general que le permita apreciar el papel que su programa puede jugar dentro del presente de las comunidades indígenas.

En tal sentido se suscribió un contrato con el Fondo de Desarrollo Comunal del Ministerio de Gobierno que dice al tenor: Objeto del Contrato - ARTESANIAS DE COLOMBIA se compromete para con EL FONDO a adelantar investigaciones en el sector de la producción y mercadeo de la artesanía indígena con la fi

nalidad de formular recomendaciones para establecer contactos directos de mercado entre los indígenas productores y los consumidores a través de ARTESANIAS DE COLOMBIA y, protegerlos de los intermediarios. Defender las manifestaciones culturales implícitas dentro de la producción artesanal indígena, defendiendo los diseños, símbolos, calidades y originalidad en las formas económicas de producción. Dotar a las comunidades de fuentes permanentes de ingreso, bien remunerados, evitando la explotación que se hace de los indígenas por parte de los intermediarios. Evitar las afectaciones negativas que personas o entidades ejercen en este sector destruyendo los valores propios de la comunidad tanto en el aspecto de la producción y mercadeo, como en el de las relaciones socio-económicas y socio-políticas de la comunidad".

Inicialmente se pusieron en consideración cinco zonas posibles para realizar el estudio. Finalmente, después de analizar el presupuesto destinado a la investigación, la comisión encargada se desplazó durante setenta días a las zonas denominadas "de influencia de Mitú" y "del Río Pirá-Paraná" en el territorio de la comisaría del Vaupés. (ver Mapa de Recorrido)

En el corto tiempo disponible para el trabajo de campo se recopiló importante información sobre las condiciones generales de la población y sobre el aspecto particular de la artesanía, lo cual fué complementado con el estudio de una amplia bibliografía.

La escasez de recursos impidió el regreso al terreno para confrontar diversos aspectos del estudio. No obstante hemos pretendido presentar, dentro de un marco histórico, la situación general que viven las comunidades indígenas de esta región del país. Entendemos que los aspectos referidos a la producción artesanal deben estar claramente ubicados en un lugar específico de la vida económica

ca y social del indígena.

Nuestro trabajo pretende ofrecer a los interesados en estos problemas un enfoque diferente del de los estudios que conocemos sobre la población indígena de los territorios selváticos. Esperamos que sus deficiencias sean complementadas con nuevos trabajos.

Hemos dividido el estudio en cinco capítulos.

En el primero, presentamos el marco teórico de la colonización, para explicar por qué y mediante cuáles mecanismos se da el proceso de penetración en los territorios selváticos.

En el segundo, describimos las características generales que definían como Comunidad Primitiva a la formación social que se dió antes de la colonización.

En el tercero, presentamos un bocajejo histórico del proceso de colonización a que fueron y continúan siendo sometidas dichas comunidades. Se identifican los mecanismos actores de la colonización, sus métodos y los cambios que introdujeron en los diferentes niveles de la vida de los indígenas.

En el cuarto, analizamos los factores determinantes de la situación que se vive actualmente, con sus perspectivas y limitaciones para los indígenas.

Finalmente, tratamos los aspectos específicos de la "artesanía indígena", definiéndola y describiendo sus procesos de producción, para terminar analizando las condiciones e implicaciones de su comercialización, momento en el cual ubicamos el papel que juega Artesanías de Colombia.

CAPITULO

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Al momento de iniciarse la penetración de elementos no-indígenas, el territorio del Vaupés presentaba una serie de comunidades que habitaban las riberas de los ríos y vivían de la caza, la pesca, la recolección y la horticultura. Su economía de subsistencia se fundaba en la división social del trabajo en base al sexo; el desarrollo de las fuerzas productivas no alcanzaba a producir un excedente significativo para ser apropiado por un grupo dominante dentro de una misma comunidad, o para darle el predominio a una comunidad sobre las demás. Social y políticamente dichas comunidades se hallaban en proceso de consolidación tribal, con desarrollos institucionales lejanos de las formas de estados o protoestados; e ideológicamente, se encontraban a nivel mágico-religioso.

Las formas de producción de estas comunidades de economía natural, las relaciones políticas y sociales originales, y la cultura fueron alteradas por la penetración de diferentes elementos de la sociedad nacional.

La penetración, que comenzó en forma sistemática desde los principios de este siglo, se presenta como un proceso creciente e irreversible. La superioridad tecnológica de la sociedad nacional frente a las comunidades indígenas le permite a sus agentes ejercer una función dominante, ante la cual éstas se ven obligadas a romper sus formas primitivas de vida para integrarse a la sociedad nacional. Por consiguiente, la dinámica de dicho proceso de penetración juega un papel cada vez más determinante en el desarrollo y futuro de las estructuras de dichas comunidades. La característica de dominación le imprimió al proceso de penetración un contenido particular que definimos como Colonización

La colonización le crea al indígena progresivamente nuevas necesidades materiales y culturales que no pueden satisfacer los medios de vida tradicionales. En consecuencia, se ve obligado a participar en las actividades introducidas por la colonización para obtener los elementos que sus nuevas condiciones demandan.

Consideramos que la colonización en el Vaupés se presenta ante la perspectiva de grupos dominantes de satisfacer sus intereses con los recursos y fuerza de trabajo de la región a la cual penetra.

La intensidad del proceso, la naturaleza de los intereses dominantes y su capacidad de imposición por un lado; y por otro, la resistencia que se deriva de las características particulares de los recursos naturales, de la densidad de población, de la fuerza de trabajo, de la organización social y de la cultura del indígena, dan lugar a una situación que puede ir de un mínimo a un máximo de imposición de lo nuevo y destrucción de lo tradicional, sin que se logre alcanzar totalmente lo uno o lo otro. No solo se destruyen algunas de los elementos tradicionales, introduciendo nuevos elementos, sino que se instituye un contenido nuevo en algunos de los que perduran, modificando así las estructuras de una sociedad autónoma para adaptarla a los intereses de la sociedad que se le impone.

La forma concreta de colonización en un momento dado estará determinada por el predominio de intereses económicos (p.e. cauchería), ideológicos (misionales) o jurídicos (p.e. la afirmación de la nacionalidad a través del Estado).

El predominio de uno de ellos no niega que los otros se presenten al mismo tiempo aunque en grado diferente, y que cada mecanismo colonizador cumpla una función específica y sea también agente de otros intereses. El cauchero, por ejemplo, que llega a caracterizar toda una etapa de la colonización de la selva, se presenta además como colombiano y portador de los valores culturales

predominantes en el país. Los misioneros, además de su papel ideológico, necesariamente impulsan el comercio e introducen un nuevo orden jurídico.

Los métodos de dominación varían desde la violencia física y virtual extinción de muchos indígenas hasta la atracción pacífica por medio de las mercancías y la predicación. En el Vaupés la violencia no fué utilizada por todos los caucheros ni dejó de ser utilizada por algunos predicadores.

El interés de explotar una zona marginal depende no sólo de las riquezas que ella pueda brindar sino también del grado de desarrollo del capital nacional. Al principio, la penetración intensiva puede ser esporádica pero en el futuro será cada vez más continua y sistemática.

Desde el punto de vista de la sociedad nacional, la colonización significa la integración de una de sus regiones marginales. Al no lograrse el desarrollo pleno de la región afectada, su integración no superará los límites de la marginalidad, quedando reducida a la condición de zona de reserva.

Las alternativas actuales para los indígenas estas regiones se enmarcan dentro del objetivo general de servir a intereses dominantes. El nivel de reivindicación que le brinda al indígena estará condicionado por los intereses de los grupos dominantes.

Dentro de este panorama de expansión de la sociedad nacional hacia una de sus zonas marginales, se hace necesario, precisar los mecanismos de la colonización, los intereses que representan, el efecto que producen sobre las estructuras originales, y las alternativas que ofrecen a la población indígena.

Con base en estos planteamientos, consideramos el fomento de la producción y

mercado artesanales como otro elemento colonizador . Su evaluación exige situarlo dentro de las actuales condiciones de orden económico, social y cultural; las que en última instancia van a señalar los elementos de la dinámica para la producción artesanal; se precisa reconocer lo que ha sido históricamente dicha producción, los cambios a los cuales la somete el mercado, sus consecuencias para los artesanos indígenas, y finalmente, analizar el papel que juega la "artesanía" dentro del proceso de integración, frente a las alternativas que la sociedad nacional ofrece a las comunidades indígenas .

CAPITULO II

LA COMUNIDAD PRIMITIVA

Originalmente, las comunidades indígenas de los territorios selváticos (en nuestro caso las del Vaupés) vivían en condiciones de apropiación de la naturaleza: Casa, Pesca y Recolección; y desarrollaban una incipiente transformación de su habitat mediante la Horticultura de tubérculos: la yuca amarga (*manihot utilissima*)*. Con base en estas actividades económicas producían lo necesario para satisfacer sus necesidades, para enfrentarse a las derivadas de su expansión demográfica, y para efectuar el intercambio impuesto por sus relaciones sociales inter e intratribales.

El medio ecológico de estas comunidades es el de la selva tropical húmeda que forma parte de la Hoya hidrográfica del río Amazonas. Sus suelos son muy pobres en materia orgánica, y su nivel de fertilidad muy bajo por el alto grado de acidez y ausencia de nutrientes básicos (calcio, magnesio y potasio); además, otros factores como la elevada precipitación (3.222 a 3.223 mm/año, en Mitú) limitan severamente la potencialidad productiva de la naturaleza, aún con la aplicación de tecnología moderna (Cortés A., 1973, p.p. 14, 99 y 100).

Las características del medio y su nivel de desarrollo económico condicionó a las comunidades a distribuirse a lo largo de los ríos; en pequeños grupos que habitaban malocas separadas unas de otras por distancias considerables, respondiendo

* La *Manihot utilissima* contiene un glucósido venenoso que, en contacto con el agua se descompone, según Pérez Arbeíáez, Luis E. López y Nelson Estrada, entre otros, en ácido cianhídrico (CN⁻); y según Goldman, en ácido prúsico. "Con el lavado, el cocido y el tostado desaparece de tal suerte éste veneno, que no se halla ni mediante reactivos químicos" (Pérez Arbeíáez, 1956, p.360).

a un equilibrio ecológico, que les aseguraba la supervivencia y expansión. "La vida de la selva tropical se ha caracterizado más como ribereña que como selvática (Goldman, 1968, p.4.)

Cada comunidad poseía su propio territorio de acuerdo a un derecho establecido por la tradición y consagrado en la mitología. Actualmente la mayor parte de las comunidades indígenas habitan el territorio que les fué asignado desde "cuando bajaron a poblar la tierra"; y por lo general conservan la lengua que se remonta a los mismos orígenes mitológicos.

La propiedad de la tierra, aún hoy día, es comunal y el individuo tiene el derecho de posesión efectiva dentro del territorio de la comunidad a la cual pertenece; en él puede erigir su morada y desmontar su chagra* para que su mujer la cultive.

La selva les proporciona frutas, pequeños animales y plantas para la recolección (pepas de wasaí, patabá, ibacaba, juanoco, hormigas, gusanos, sapos; hongos, cogollo de palmito, etc.); especies superiores de la fauna para la caza (saino, danta, paca, mico, pava, paujil, etc), y abundante variedad de pescado (sardina Waracú, pimbotón, mojarra, etc). De la yuca extraen cotidianamente siete derivados:

- 1.- La Maricuera: jugo exprimido de la yuca, al cual se le extrae el veneno mediante ebullición por aproximadamente una hora.
- 2.- El Casabe de almidón: torta asada, preparada con el almidón que resulta de colar la masa; se hace con yuca fresca.
- 3.- El Mingao: almidón cocido.

* Chagra: huerra o parcela para el cultivo de la yuca.

- 4.- El Casabe corriente: torta asada, preparada con la masa exprimida de la yuca fermentada.
- 5.- La Fariña: granulado resultante de tostar la masa cernida, de yuca fermentada.
- 6.- El Chivé: fariña remojada en agua cruda.
- 7.- El Mingao de fariña: fariña cocida.

La horticultura implicaba un primer paso de la apropiación a la transformación de la naturaleza, por cuanto exigía -y exige- procesos técnicos de cierta complejidad tales como la tala, deshierbe y remoción de la tierra; y el uso de ciertos instrumentos de trabajo muy rudimentarios, como son la coa (un pedazo de palo aguzado en uno de sus extremos) y el hacha de piedra. Se desarrollaron las etapas de siembra, cultivo, cosecha y elaboración del producto. En el proceso de trabajo, y se estableció una primera división social del mismo que asignaba a la mujer las tareas del cultivo y la recolección y al hombre las de tala, caza, y pesca.

La horticultura no permite el asentamiento permanente de la población, sino que la obliga al seminomadismo cíclico, consistente en el traslado periódico en busca de suelos nuevos debido al empobrecimiento del terreno que ha sido utilizado. Después de cierto tiempo se retorna a los sitios originales, una vez el suelo se ha revitalizado.

Este tipo de economía exige la elaboración de diversos instrumentos de trabajo, entre los cuales están: el hacha de piedra y la coa para el cultivo, el arco, la flecha, la cerbatana y el dardo para la cacería, la red y la trampa para la pesca; y el canasto para la recolección; el rayo, el cernidor, el colador, el matafrío (exprimidor) para la elaboración de la yuca, e instrumentos de hueso, pepa, made

ra etc. para efectos ceremoniales.

Los alimentos e instrumentos de trabajo, no solo estaban destinados a cubrir las necesidades familiares. También se producían excedentes de ambos para destinarlos al intercambio, el cual establecía reciprocidad de beneficios económicos y sociales entre diversos y determinados grupos familiares.

Las comunidades indígenas basaban sus relaciones sociales en el parentesco, dentro de una organización exogámica que implicaba que los hombres de una comunidad con ancestro común (patriarcal, patrilocal y patrilineal, en el Vaupés), estaban obligados a buscar mujer en el seno de otras, que desde tiempo remotos les habían sido asignadas para este propósito.

El intercambio de excedentes se presenta por la necesidad de fortalecer las relaciones sociales existentes entre las comunidades cercanas. Los lazos de unión que se crean, a partir del matrimonio, los obligan a mantener la amistad y cooperación recíproca.

El intercambio se rige por el valor de donación que concede prestigio, es decir, el que entrega procura dar más de lo que recibe para obtener prestigio como donador.

Una forma ritual de intercambio, persistente aún hoy día, es el Dabukurí, que consiste en una gran fiesta con la cual una familia recibe el presente-regalo que otra le ofrece en respuesta a Dabukurís anteriores.

Las Comunidades Indígenas del Vaupés se clasifican como Tribus en proceso de consolidación. En la mayor parte de ellas, todos sus miembros comparten el mismo territorio, lengua, origen y descendencia, tienen ceremoniales y rituales propios;

aceptan el principio de exogamia tribal o frátrica (en el caso de los cubeos), y una jerarquía social mediante la cual las tribus se dividen en clanes superiores o hermanos mayores y clanes inferiores o hermanos menores, que ostentan diferentes grados de prestigio aunque su posición económica sea similar.

Si bien las comunidades del Vaupés presentan estas características tribales, carecen de otros rasgos propios de tribus más consolidadas: una organización administrativa tribal con derechos y obligaciones específicas, y una autoridad (un jefe o consejo) por encima de los diferentes clanes de la tribu.

Actualmente en el Vaupés los clanes (sibs, unidades menores) son autónomos y su integración con los demás clanes de la tribu se da en razón de tradición y sentimiento de pertenencia, más que en razón de derechos concretos. "El clan es el centro de la estructura social, el foco y regulador de todas las actividades sociales, religiosas y económicas. Es decir, en realidad es la única unidad política, ya que solo él tiene un jefe" (Goldman, 1968, p. 117).

La guerra entre las tribus era la consecuencia del rompimiento de relaciones económicas, sociales y ceremoniales. Era la contrapartida lógica a la vida armónica entre unas y otras. La invasión de tierras más fértiles, por ejemplo, daba al traste con las relaciones entre tribus.

A la economía primitiva asentada en los medios de vida descritos y las relaciones sociales basadas en el parentesco, correspondía una visión mágico-religiosa del mundo.

"La cuenca del Amazonas es la región del shamán y de los cultos menores, más que de los sacerdotes y del culto de importantes deidades. La región de la selva

tropical es pequeña en escala" (Goldman, 1963, p. 5)

El Payé (o cumú) era el médico y sacerdote de las comunidades. De unas a otras se intercambiaban servicios mágico-sacerdotales en la medida en que se desarrollaban conocimientos especializados. Atendían las necesidades del cuerpo y del espíritu y atraían las fuerzas de la naturaleza en ayuda de las actividades económicas de sus comunidades.

El profundo conocimiento del habitat, permitía al payé apropiarse los secretos que contenían sus recursos naturales, conocimientos que se fueron acumulando desde tiempos remotos, pasando de padres a hijos hasta llegar a nuestros días.

Las tradiciones mágico-religiosas permitieron la elaboración de una serie de mitos, leyendas y símbolos referidos a la creación, a la formación de los distintos grupos, a su distribución en el medio geográfico, a la importancia económica y social de cada uno frente a los demás, a las obligaciones sociales de unos con otros, a los secretos mágico-religiosos de cada grupo, a la distribución de sus respectivas lenguas, a las especialidades artesanales y, en fin, a la ordenación ideológica del universo geográfico, económico, social y cultural sobre el cual se asentaron.

El conjunto de características hasta aquí descritas nos permite clasificar este tipo de sociedades dentro de las que Marx denomina como La Comunidad Primitiva. - En su estudio sobre las Formaciones Precapitalistas en Marx, afirma Godelier acerca de la comunidad primitiva que: "fundada en los lazos de sangre, de lengua, de costumbres, (...) esta comunidad corresponde a la economía de ocupación de la naturaleza -caza, recolección, pesca- y a las primeras formas de agricultura itineraria, el paso a la transformación de la naturaleza" (Godelier, El M. de P. - Asiático, p. 16).

CAPITULO III

EL PROCESO DE COLONIZACION

Las Comunidades Primitivas del Vaupés, que giraban en torno a la apropiación y transformación rudimentaria de los recursos naturales para satisfacer sus propias necesidades, dentro de las relaciones sociales basadas en el parentesco, comenzaron a vivir los efectos de una penetración sistemática.

A través de diferentes agentes de la sociedad nacional se introdujeron transformaciones que alteraron sus estructuras originales adecuándolas a nuevos intereses. Se instalaron nuevas formas de producción, con el fin de aprovechar los recursos del medio, y satisfacer las necesidades creadas por la penetración. El carácter dominante de los nuevos intereses define la penetración como un proceso colonizador.

Desde el siglo XVI el proceso de colonización de las tierras conquistadas por España (y Portugal) parece haber tenido emisarios que llegaron hasta las comunidades selvícolas. "Los Dominicos penetraron en la región en 1.550 (...) propiamente, la primera misión en el Vaupés fué fundada en Carurú en 1.852 (Goldman, 1968, p. 20).

Durante la colonia los ríos Orinoco, Rionegro, Amazonas y algunos de sus afluentes constituyeron la vía de entrada y salida de misioneros y aventureros que llegaron hasta territorio Guaraní.

Al parecer, el tráfico entre las diferentes regiones selváticas de la América del Sur, ha sido más intenso de los supuestos hasta ahora. Una teoría sostiene que la

Lingua Geral, que da nombre a muchos lugares y objetos, y se habla en algunas regiones del noreste amazónico, es una lengua de origen Tupi-Guaraní. A su difusión contribuyeron tanto las migraciones indígenas cuanto los misioneros y los comerciantes.

La colonización sistemática en el Vaupés comenzó a fines del siglo XIX con la explotación de caucho natural para satisfacer la demanda de la industria capitalista, y se afianzó con el establecimiento de las misiones montfortianas en 1914.

Científicos, aventureros, misioneros, caucheros y comerciantes encontraron enormes e inexploradas riquezas en las selvas vírgenes y en las comunidades que las habitaban. Cada cual podía sacar provecho para sus propios intereses. La selva se convertía así en tierra de colonización.

El capital nacional comenzó a realizar incursiones para extraer las materias primas que demandaba el mercado internacional.

La situación de semicolonía y neocolonia que ha caracterizado a nuestro país -en el contexto internacional- lo ha condicionado a ser exportador de productos agrícolas y materias primas para suplir las necesidades de la industria de los países europeos primero -Inglaterra principalmente- y de los Estados Unidos después.

El país semicolonial de fines del siglo XIX, sometido a los cambios del mercado externo, produjo principalmente tabaco, quina, añi, algodón y en menor escala caucho. (Nieto Arteta, 1970, p.p. 68 a 71, 86, 92, 94). A comienzos del presente siglo se fueron ampliando las exportaciones de productos como el café, el caucho, el banano, etc. hasta el punto en que el café se convirtió en culti

vo y elemento fundamental de exportación. (Arrubla, 1969, p. 136).

La demanda de caucho para los países industrializados dió el impulso inicial a la colonización sistemática e intensiva de la selva amazónica. La penetración económica estuvo acompañada progresivamente por la acción de otros mecanismos: las Misiones, el Estado y el Comercio. En esta forma la colonización se dió tanto a nivel económico como a niveles ideológico y jurídico-político.

Examinemos cada uno de estos mecanismos.

A.- La Cauchería.

Desde mediados del siglo pasado se descubrió la importancia de la utilización del caucho para la fabricación de diversos objetos de uso, de partes y piezas para máquinas, tales como: neumáticos y llantas para automóviles, accesorios de máquinas eléctricas, etc. El país comenzó a exportar caucho desde 1845 (Nieto Arteta, 1970, p. 169).

El caucho se bajaba por el Vaupés y el Caquetá hasta el Rionegro y el Amazonas, rumbo a las ciudades de Manaos y Belén, desde donde se enviaba a puertos europeos. Se afirmaban los lazos comerciales de la región con el Brasil antes que con el centro de Colombia, por las facilidades del transporte acuático a través de aquella nación.

La bonanza del caucho llevó a la migración de gentes del llano y los Andes del país hacia la selva amazónica. Al despertarse el interés por la explotación de la quina y el caucho a finales del siglo XIX y comienzos del presente, se realizan varias expediciones a la selva y una vez más aparece el fenómeno de la conquista (Fride, 1957, p. 306).

El cauchero independiente fué el primero en aventurarse a la extracción del látex. * Dada su imposibilidad para realizar solitario el trabajo, se vió en la necesidad de enganchar al indígena en la siringa. **

Ante la baja productividad del cauchero independiente para satisfacer la creciente demanda derivada de la industria de guerra, los países importadores resolvieron vincular capital a la empresa cauchera. The Rubber Corporation, compañía inglesa, se situó en el Vaupés desde comienzos de siglo.

En manos de representantes directos de la compañía fueron puestos los cargos administrativos más importantes y se vinculó personal 'blanco' *** y mestizo en las posiciones de comando directo del trabajo (capataces); muchos caucheros independientes se vincularon a la gran empresa. La abundante mano de obra indígena fué aprovechada en las tareas de búsqueda, extracción, tratamiento y transporte del producto hasta los lugares de acopio.

El enganche del personal indígena se hizo en forma similar al que habían empleado los caucheros independientes: endeudando a los indígenas y a su comunidad o coaccionándolos bajo amenazas de represalia.

El cauchero entregaba herramientas y bienes de uso a los miembros de un clan - comprometiéndoles a pagarle en trabajo la deuda contraída. Se les alejaba por mucho tiempo de su comunidad (hasta 10 años) y en ocasiones se perdían para -

* Latex: líquido lechoso extraído del árbol del caucho.

** Siringa: árbol del caucho. Siringuar: verbo utilizado regionalmente para identificar la cauchería.

*** Blanco: término utilizado para identificar los pobladores foráneos y sus descendientes sin mezcla racial indígena.

siempre.

Al indígena se pagaba en especie, sobrefacturando los precios de los artículos -bienes de consumo e instrumentos de trabajo traídos del centro del país- para mantenerlo endeudado y por consiguiente sujeto a un trabajo continuo; el cauchero aprovechaba así el desconocimiento que tenía el indígena de la moneda y del comercio. "La estafa también se presentaba en el momento de pesar el caucho porque muchos indígenas no conocían la pesa" (palabras de un indígena).

Se reclutaban indígenas, inclusive muy jóvenes (de 12 años en adelante), para llevarlos a la siringa. Su renuencia traía como consecuencia el apresamiento, el castigo y aún la muerte no solo para él sino para su gente.

Las mujeres jóvenes eran obligadas a ir a la cauchería para producir yuca, encargarse del sostenimiento de los trabajadores y servir de amantes de los capataces.

Si bien el indígena conocía su hábitat y poseía armas tradicionales para defenderse, pronto el cauchero conoció lo más importante de aquel para sobrevivir por sus propios medios, y además utilizaba armas modernas. La ventaja inicial del nativo desapareció pronto para abrir paso a la gran cadena de historias de horror que tiene como protagonista al blanco cauchero.

En 1.932 unos caucheros de Mitú, al mando de Manuel Antonio Gómez, Gonzalo Nera, Raimundo Caicedo y otros, con la colaboración del corregidor y de la fuerza pública, organizaron una carnicería humana de tres meses, matando indígenas e incendiando sus viviendas; víctimas de la masacre fueron principalmente indígenas cabiyaríes, karapanas, tatuyos y taiwanos.

Aún hoy día se sabe de la esclavitud a que están siendo sometidos algunos indígenas por parte de un cauchero llamado Jorge Sánchez en la región de Miraflores. Para recoger indígenas, los blancos recorrían los ríos con mercancías, los endeudaban y les hacían promesas; pero al llegar al barracón *, todo se volteaba y el indígena quedaba en manos de un empleado blanco que andaba con revólver y machete. El patrón no se volvía a meter con los indígenas (...) a José Lozano lo mataron por malo (...) Jorge Sánchez todos los años mata indígenas'. (declaraciones de indígenas).

El indígena se vió obligado a desarrollar distintas formas de defensa. En unos casos, se retiró de las riberas de caños y ríos para internarse en la selva hasta lugares de muy difícil acceso; en otros, se unió con miembros de diversas comunidades, se organizó y, armado, atacó los barracones de los caucheros; y en otros más, tomó venganza personal contra sus opresores.

En esta contradictoria situación, que enfrentaba al indígena y al 'blanco', se mantuvo la cauchería durante más de medio siglo hasta cuando surgieron circunstancias que redujeron su importancia económica.

En primer lugar, la demanda externa se redujo considerablemente debido a la terminación de la segunda guerra mundial; al descubrimiento de reservas de caucho natural más rentables en Malasia, Ceilán, Indonesia, Tailandia, Borneo y Vietnam, y a la producción de caucho sintético en Estados Unidos y la Unión Soviética.

* Barracón: construcción simple hecha por los caucheros para vivir mientras permanecen en la siringa.

En segundo lugar, la industria del país no había desarrollado sectores que pudieran absorber toda la producción que hasta ese momento se exportaba.

Quedaron algunos caucheros 'blancos' independientes, quienes han continuado la explotación cauchera, desapareciendo paulatinamente. Esta situación se ha generado debido a la reducción del mercado, y a la campaña desatada en su contra por los Misioneros Javerianos de Yarumal, denunciando su violencia y explotación a los indígenas.

Ante la virtual desaparición del cauchero 'blanco', los indígenas que bajo su mando asimilaron los conocimientos requeridos para la producción del caucho, pasaron a reemplazarlo. Apoyados en los créditos concedidos por la División de Asuntos Indígenas a través de la Caja Agraria, se convirtieron en nuevos empresarios.

B - Las Misiones.

Cronológicamente, las misiones fueron el segundo mecanismo utilizado por la sociedad nacional en su proceso de colonización de la selva. Llegaron atraídos por la posibilidad de transmitir su moral y su religión a las sociedades 'paganas'.

El Concordato concedió derechos de exclusividad de la educación en Territorios Nacionales a las misiones católicas desde 1887. Por su parte, la ley 89 de 1890 les otorgó la función de jueces de aquellos indígenas clasificados como salvajes y semi-salvajes.

Inicialmente las misiones se establecieron en lugares accesibles al contacto con las comunidades indígenas.* Paulatinamente fueron fundando, a lo largo de los

* En 1852 se fundó una misión carmelita en Carurú. En 1914 se ubicaron los Montfortianos en el Papurí, a mediados de la década del 30 los reemplazaron los Salesianos. En 1949 se fundó la Prefectura Apostólica de Mitú con Misioneros Javerianos de Yarumal.

ríos, centros en los cuales se desarrollaban funciones religiosas, educativas y comerciales. Para llevar a cabo su labor evangelizadora, el misionero fundó iglesias, escuelas y almacenes. La concentración de indígenas en estos centros, dió origen a un nuevo patrón de poblamiento que alteró las bases económicas y sociales tradicionales (ver III. D. y IV.).

El misionero se enfrentó a las tradiciones culturales del indígena y comenzó a atacar sistemáticamente las formas de vida que, desde su punto de vista, encontraba inmorales y arreligiosas. Su ideología, además del contenido religioso y moral cristiano era la expresión de la ideología de los grupos dominantes del país.

La penetración cultural no escapó -o tal vez no podía escapar- a la influencia etnocéntrica de la cultura occidental. Se penetró a aquellas regiones no solo con el fin de explotarlas económicamente sino también para llevarles la civilización, el cristianismo y las "verdades superiores", más comunmente aceptadas. No se pensó y aún pocos esfuerzos se han hecho para recoger y desarrollar los conocimientos y formas de organización que los indígenas, a través de milenios, forjaron y hubieran podido ofrecer a las ciencias modernas. Por el contrario, se trató de destruirlos y llevarlos a adoptar los patrones de vida del blanco

Se hace necesario reconocer que los misioneros no fueron -ni son-, los únicos agentes de la penetración cultural. También lo han sido, en menor medida, caucheros, comerciantes, científicos, aventureros y todos aquellos que entraron en contacto con los indígenas.

La educación ha sido el principal vehículo tanto para la difusión de la nueva ideología, cuanto para la enseñanza de conocimientos básicos y técnicos. En un

comienzo fue impuesta y muchos indígenas huyeron para no ser sometidos a ella. Comentaba un sacerdote que al principio salía uno por el Cuduyarí o el Vaupés y donde llegaba el padre, el hermano o el profesor, los niños se escondían. No nosotros cometimos en ese tiempo el error de ir incluso hasta la chagra a buscar a la gente para decirle que ese niño tenía que irse para el internado. Hubo casos en que se iba hasta la chagra y se traían los niños para el internado. (...) La noticia de que los curas raptaban a los niños iba hasta el Pirá a través de las sirringueras⁷.

La única experiencia un tanto diferente se ha dado en El Remanso,* (en el Pirá-Paraná) donde los misioneros no se han instalado con todos los elementos infraestructurales y educativos con los cuales se situaron en el resto de la región, e incluso han mantenido un relativo respeto por la forma de vida tradicional de los indígenas, atrayéndolos lentamente más que imponiéndose sobre ellos.

En 1968 se fundó la misión de El Remanso (por el padre Manuel Elorza) después de que los misioneros católicos habían comprendido la necesidad de aplicar las ciencias sociales, y después de que éstas mismas habían alcanzado resultados - que contrarrestaban el etnocentrismo y despertaban respeto e interés por el concimiento de otras culturas.

Con la alfabetización -en especial de la niñez- el indígena comenzó a concer la lengua española (Castellano se dice en la región), y a usar el alfabeto y los números. Con el surgimiento y desarrollo de nuevas formas de producción y nuevas relaciones sociales, el indígena comprendió la necesidad de prepararse para nuevas tareas, los misioneros impulsaron su formación en técnicas agrope -

* El Remanso: aparece en algunos mapas como San Miguel.

cuarias, mecánica, docencia etc., y el indígena se hizo cada vez menos reticente a recibir esta educación e inclusive comenzó a exigirla, hasta el punto - en que hoy día el internado de Mitú se ve obligado a rechazar estudiantes por - falta de cupo.

Un hecho muy importante es que, exceptuando a los viejos que crecieron antes de la llegada de los misioneros, la mayor parte de los indígenas son alfabetos. Además los misioneros han preparado profesores-catequizadores indígenas que se encargan de la educación en los pequeños poblados y predicán la religión en sus lenguas nativas.

Unos de los objetivos de la educación ha sido el de preparar al indígena para - participar más efectivamente en el proceso de integración a la sociedad nacio - nal. Pero la predicación de un nuevo credo y el ataque sistemático a la cultura nativa, llevó a la destrucción de muchos de sus elementos.

Un mestizo, defensor de las culturas indígenas, comentaba: "Cuando las tribus vieron que el misionero católico consideraba que eran del diablo sus cosas, se re unieron las cabezas, los brujos, los principales. Resolvieron hacer un baile, des pués del cual destruyeron todo el instrumental que tenía desde antepasados. Y resolvieron vivir como el blanco, como misionero .

En efecto, se han perdido muchas de las manifestaciones culturales y sociales nativas, tales como la convivencia en la gran maloca considerada por los misio - neros como inmoral, los ritos de iniciación y la solemne fiesta del Yuruparí, pro - hibida por considerarla como fiesta del demonio; y los nombres originales de per - sonas y lugares. Estos elementos aún subsisten en el Pirá-Paraná.

El carácter antioqueño de la colonización de los Misioneros Javerianos de Yarumal (Antioquia) se expresa en los nombres de algunos lugares tales como Puerto Antioquia y en muchos de los apellidos con los cuales se bautiza a los indígenas: Restrepo, Vélez, Mejía, Márquez, Rodríguez, etc.

Los nombres de origen mitológico de algunos lugares tales como Warakapurí y Tipiaca fueron reemplazados por nombres cristianos: Santa Cruz y Villa Fátima respectivamente.

El indígena perdió mucho de lo suyo en beneficio de su integración cultural al país, pero aún no ha perdido todo: conserva elementos muy profundos de su universo mágico-religioso que tiene vigencia mientras otros (más poderosos y destructores) no se hagan presentes.

Algunos consideran que el indígena ha intentado defender su cultura aparentando haber asimilado las enseñanzas e imposiciones del 'blanco' para obtener beneficio económico de ello, y que si se penetra un poco en los profundos de sus creencias y costumbres, se verá esa realidad. (Lipshutz, 1973, p.p. 22-23).

Un sacerdote reconocía: La cultura indígena no desaparece, sino que se oculta. Por ahí está. Hoy se puso pentecostón para estar con uno, pero mañana en su fiesta estará tal cual ha sido siempre. Y un indígena puede llegar desde Bogotá y en este medio está en su cultura, como ella, asimilando lo que ha olvidado. La cultura sí desaparece en cuanto desaparezca el indígena. Mientras haya un grupo representativo de la cultura, allí se la encuentra. Incluso en los viejos se ve que se conservan sus tradiciones, a pesar de que aparentan una vida cristiana, que a la hora de la verdad -problema que tenemos ahora-, es más aparente que real. Decimos que son sinceros en cierta medida, pero también son interesados

por que al no mostrarse así, no van a tener todos los beneficios

Pero colocarse en pro o en contra de este planteamiento, exige primero un estudio más detenido.

Al lado de las misiones católicas han entrado misiones protestantes, las cuales, al igual que las primeras, no solo han incidido a nivel religioso sino también a otros niveles de la cultura y la economía de las tribus selváticas (...) desde 1945, un grupo de misioneros protestantes norteamericanos de la Worldwide Evangelization Crusade, estableció un centro en el río Cuduyarí y, aunque esta misión desapareció algunos años después, la influencia protestante, ha aumentado al establecerse la New Tribes Mission en la zona de los ríos Guaviare, Inírida, Isana y Guainía. Recientemente el Summer Institute of Linguistics (Instituto Lingüístico de Verano) ha enviado su personal al Vaupés y ha fundado sus propios centros de acción. En la actualidad, casi la tercera parte de los habitantes de las Comisariías del Vaupés y del Guainía son nominalmente protestantes (Reichel Dolmatoff, 1968, p. 5)

En el caso de la New Tribes Mission, al mando de Sofía Miller, la tarea aculturadora parece reducirse a la conversión al protestantismo de los grupos indígenas que tiene bajo su influencia, predicando la renuncia a lo terrenal, e imponiendo rígidas normas morales y de austeridad -aún en el trabajo productivo tradicional- para dedicar el mayor tiempo posible a la oración en búsqueda de la salvación eterna.

El Instituto Lingüístico de Verano, ha montado centros de trabajo en sitios estratégicos de las tribus (donde residen los clanes más importantes de cada una), para poder conocer en profundidad la lengua, las actividades, creencias y costumbres; y la riqueza amazónica que rodea a los indígenas.

son profesionales en diversas ramas de la ciencia y la técnica, que han recibido formación antropológica y lingüística básica. Construyen aeropuerto, y casa con los materiales de la región para vivir con su esposa, también misionera, y sus hijos, por períodos anuales de seis meses durante diez años aproximadamente. Utilizando los más avanzados sistemas técnicos de lingüística aplicada, aprenden la estructura gramatical y sintáctica de la lengua indígena; una vez han conocido y clasificado sus componentes estructurales, elaboran el alfabeto y cartillas de lectura; traducen leyendas, la biblia y reparten cartillas religiosas, gramófonos y grabaciones en lengua indígena

Por otro lado, hacen estudios de la fauna y la flora, e incluso enseñan nuevos cultivos y domesticación de animales a los indígenas. Sus tareas dicen reducirse al conocimiento de la lengua, pero al mismo tiempo estudian el medio y el hombre de la selva amazónica, y le transmiten otras creencias y costumbres. Pueden penetrar más profundamente en la mente del indígena, porque poseen mayores y mejores recursos que los otros grupos misioneros y, el largo plazo fijado por su trabajo deja de lado cualquier método reactivo e inmediatista. La eficacia de su labor se medirá en años, cuando las reservas naturales y humanas de la Amazonía sean vitales para los países neocolonizadores.

Las nuevas condiciones surgidas en el trabajo, la educación, etc., exigieron la presencia de formas legales de derechos y deberes que representaron los intereses de los indígenas y de los miembros de la sociedad nacional que se habían instalado en la región.

Rebasado el marco de acción de las misiones, debió surgir un nuevo mecanismo integrador que pudiese imponer su legalidad jurídico-política en una región antes penetrada por otros mecanismos que la habían puesto al servicio de determinados intereses nacionales (e internacionales). Ese nuevo mecanismo fué el Estado

C.- El Estado.

La vida económica y social de la región fue creciendo hasta rebasar los marcos administrativos de las misiones. El comercio amplió su radio de acción y unió regiones antes aisladas por las fronteras existentes entre las tribus. La tecnificación de la producción tradicional y el establecimiento de nuevas formas de producción aumentó la oferta y demanda de indígenas para integrarlos a las nuevas tareas.

La ubicación del Vaupés como región limítrofe y los problemas ocasionados por la movilización de su mercado hacia el Brasil; la bonanza del caucho y el valor que tenía la selva como riqueza potencial para el momento en el cual el desarrollo de las fuerzas productivas del país exigiera su explotación, fueron todos argumentos que convirtieron al Vaupés en región importante para la nación.

Con la entrada de caucheros y misioneros y con la ampliación de la producción para los mercados regional y nacional, se establecieron las bases para el ingreso de un mercado nacional que diera carácter jurídico-político a la situación existente. Ese mecanismo fue el Estado.

El estado introdujo todo el aparato de dominación de clase que era necesario para regular las actividades económicas y sociales en la región. Las relaciones de trabajo establecidas por las nuevas formas de producción, eran el germen de un régimen de sometimiento de unos en beneficio de otros; la cauchería había iniciado este nuevo tipo de relaciones en la producción. El estado llegó para refrendar jurídica y políticamente los derechos y deberes que obligan tanto a los viejos como a los nuevos habitantes de la región, dentro de las normas establecidas para toda la nación. (ver Lenin, El Estado y la Revolución, p. 307).

en 1910 fué fundada la Comisaría del Vauxán (Batista Domatoff, 1964, p. 5), y en 1926 Mito fué designada capital, comenzando a adquirir el aspecto de un centro administrativo, con edificio de gobierno, escuela para niños indígenas, dispensario médico, estación de radio, un muelle de desembarco para hidroplano militar, una guarnición policial, además de la misión (ahora salesiana) y el comercio que la habían constituido anteriormente. (Goldman, 1960, p. 26).

Cada uno de los servicios instalados por el Estado, pasaba a cumplir funciones específicas, para atender las necesidades surgidas por el crecimiento de la vida general de la región. Así por ejemplo, la policía tomaba posesión efectiva de territorios pertenecientes a la nación y vigilaba el cumplimiento de las leyes por parte de indígenas y colonos, la oficina de asuntos indígenas regulaba las relaciones entre indígenas y blancos, las dependencias de salud pública mantenían actividades sanitarias y profilácticas, etc.

En ocasiones algunas de estos organismos participaron en hechos de violencia contra los indígenas, mostrando en cierta medida los intereses de cuyo lado estaban (recuérdese la masacre de indígenas citada en III. 1.1).

Los nuevos organismos implantados por el estado, debían corresponder a las relaciones ya establecidas entre indígenas y colonos. Debían retomar elementos de unos y otros para hacerlos efectivos.

El Gobierno Nacional se ha encargado de emitir en ley muchas disposiciones que tocan los intereses del indígena, algunas de las cuales son aplicables a los habitantes de la zona amazónica. (ver DIGIDEC. Legislación Nal. sobre indígenas, ley 99 de 1920, 91 de 1950, 135 de 1961, 31 de 1967, la. de 1968, y decreto 3159 de 1969). A través de ellas se ha definido la posición del indígena en el concier

to nacional, al igual que sus obligaciones y los proyectos aplicables por el estado en beneficio suyo, principalmente en aspectos económicos y de organización de la comunidad.

En el Vaupés, se han establecido diversas formas de representación y organización legal de los indígenas ante el estado: El Capitán Indígena, representante ante las autoridades civiles y eclesiásticas para todos los asuntos que se relacionen con los intereses de los nativos. Es la persona que, por su aculturación, puede más fácilmente servir de intermediorio ante los indígenas de la región. Su representatividad frente a los "blancos" es muy diferente de su posición ante su propia gente

Generalmente, al nombrar un capitán, las autoridades civiles y eclesiásticas no tienen en cuenta la organización social jerárquica dentro de las diferentes tribus, sino que nombran a quines mejor hablan el español o son más colaboradores y accesibles. Esto en varias ocasiones ha dado lugar a conflictos de autoridad, por la existencia de dos jefes en una misma comunidad: uno "capitán nombrado por los blancos" y otro "hermano mayor" o cabeza de todos, quien estenta su posición de acuerdo a la tradición.

Los indígenas aceptan el nombramiento de un jefe "falso" motivados por lo que un mestizo de la región denominada "instinto de conservación" o sea, para no entrar en conflicto con el blanco y poder obtener los beneficios que él le pueda aportar. Pero internamente dicho jefe está sometido a la asignación tradicional de autoridad y respeto.

El conflicto se plantea en términos de la contradicción entre: el poder y prestigio heredados de acuerdo a la tradición, y con el reforzamiento continuo en to

dos los rituales; y el poder y prestigio impuestos por la cultura dominante en la persona del capitán

Otra forma de organización son las Juntas de Acción Comunal, empresas comunitarias de tipo capitalista, encargadas de manejar los aportes estatales. Operan bajo reglamentación general que rige para todo el país. Su eficacia depende de la regularidad en el aporte presupuestal del gobierno (lo cual no sucede). En algunas juntas influye el criterio de los misioneros javerianos e inclusive de algunos funcionarios oficiales, pero no es la constante. Las juntas de acción comunal sólo tienen vigencia en la medida en que sea el estado el que las sostenga. Dentro de las formas de organización tradicional de la vida del indígena, su sentido de la comunidad de intereses no está regido por los estatutos que les fijan funciones a las juntas, son dos formas de organización comunitaria que no se confunden. Cuando más, las juntas pueden servir para afianzar lazos de amistad entre indígenas de diferentes tribus en los nuevos poblados y para realizar uno u otro trabajo esporádico.

Otra forma de organización son las cooperativas de consumo que se encuentran ubicadas, bien en Mitú, bien en los poblados donde existe misión. Su funcionamiento está generalmente en manos de los misioneros debido a los escasos conocimientos en contabilidad que tienen los indígenas, y por la función que cumplen como compradores de alimentos y algunas materias primas y vendedoras de artículos importados del interior del país. Su papel fundamental es el de estrechar los lazos comerciales del indígena con la economía nacional.

Pero el estado no se limitó solamente a la creación de nuevas formas de organización de las comunidades indígenas y de leyes que regularan sus derechos y de

beres. Una vez ubicado en la zona, inició el desarrollo de programas económicos que utilizaban la mano de obra existente, de indígenas, mestizos y blancos.

Comenzó a realizar inversiones con aportes directos y con crédito para apertura y mantenimiento de trochas y caminos, construcción, extracción y aserrío de maderas, transporte por aire y agua, agricultura, ganadería, educación, administración pública y comercio. También, inició la protección (al menos teórica) de los recursos naturales, la ampliación de las comunicaciones y programas de salud y asistencia pública.

En el momento en el cual la cauchería entró en decadencia, el sostenimiento e impulso económico del Vaupés pasó a manos del estado y del comercio. El mismo comercio empezó a depender en mayor medida del capital que entraba a la región a través del estado.

D.- El Comercio

La cauchería trajo consigo un elemento de enorme importancia, el comercio (el mercado), por cuanto exigía un mantenimiento permanente de instrumentos y bienes de uso, los cuales no solo llenaban las necesidades impuestas por el trabajo sino que además se convirtieron en objetos de pago del trabajo del indígena.

Mediante el pago en especie, el cauchero introdujo una serie de nuevos artículos que se fueron convirtiendo en necesarios para el indígena, a medida que demostraban su eficacia técnica en el trabajo productivo. Larga es la lista de nuevos instrumentos de trabajo y objetos de uso que fueron entrando con la cauchería. Se introdujeron también objetos de prestigio social y de valor exclusivamente ornamental. Todos ellos entraron a jugar un papel importante en la vida económica y social de las comunidades nativas.

Mencionemos algunos: machete, serrucho, martillo, puntillas, azadón, barretón, escopeta y accesorios (cartuchos, pólvora, munición, fulminantes), linterna y pilas, pala, hachuela, cepillo de carpintería, cavador, nylon, anzuelos, agujas, hilo, cobija, hamaca, motor y accesorios (gasolina, aceite, repuestos), cuchillo, sal, ollas, cubiertos, platos, tazas, sombrero, zapatos, pantalón, camisa, jabón, tela, peinilla, espejo, peinetas, aretes, cigarrillos, fósforos, etc., etc.

En unos casos, el cauchero era a la vez comerciante, y en otros, el comerciante surtía al cauchero y éste al indígena.

El cauchero utiliza el sistema del Endeude para obligar al indígena al trabajo. Lo surtía continuamente de artículos, que facturaba con precios superiores a los del mercado, con los cuales pagaba los kilos de caucho que se le entregaban y que pesaba a su manera. El indígena debía seguir trabajando sin descanso, porque nunca acababa de cancelar la deuda contraída, por más productos que entregarse al patrón.

El círculo vicioso establecido con el sistema del endeude no desapareció con la decadencia de la cauchería; las nuevas formas que ha tomado el comercio lo han mantenido, aunque sin la virulencia que lo caracterizó en la época de la cauchería.

El comercio entró también con las misiones que se asentaron definitivamente en la región en 1914.

El comercio misional podría parecer una tarea secundaria, consecuencia de su tarea principal y trascendental de Cristianar almas paganas ; sin embargo, era

en realidad una de las bases materiales que el permitirían al misionero cumplir su misión espiritual. Al montar su misión, utilizó mano de obra indígena para realizar las obras de infraestructura que el permitieron edificar su casa y su iglesia, iniciar otros cultivos, domesticar nuevos animales y transportarse por la región. Todas estas tareas exigían pago, el cual comenzó a efectuarse en especie.

El indígena siringuero conocía ya los instrumentos y objetos de uso introducidos por la cauchería, y su importancia económica y social había pasado a ser reconocida por gran cantidad de miembros de las comunidades nativas.

De la satisfacción de estas nuevas necesidades comenzó a hacerse responsable el misionero, quien se convirtió así en proveedor.

La misión se fué convirtiendo en nuevo sitio -y nuevo sistema- de poblamiento. Lugar de visita obligado, porque allí se proveían los indígenas de artículos importados y vendían sus propios productos para llenar en parte las necesidades creadas por el centro misional. El movimiento comercial que comenzó a generarse, obligó al misionero a pasar de simple proveedor de artículos importados, para convertirlo en un intermediario comercial, que compraba y vendía al indígena.

A medida que el indígena iba conociendo los números, las operaciones matemáticas básicas, el valor comercial del producto, y su expresión en dinero, las operaciones de compra y venta obligaron a usar el dinero para realizarlas.

Del poco conocimiento de la moneda que tenía el indígena cauchero, se pasó al uso común de ella en los poblados misionales. No obstante, todavía hoy se mantiene el trámite comercial en especie junto al trámite en dinero. En regiones como el Pirá-Paraná, es aún escaso el uso de la moneda.

La misión dió impulso a la producción comercial de alimentos introdujo nuevos cultivos y nuevos animales de domesticación, y los enseñó al indígena. Igualmente impulso la producción de los cultivos tradicionales, la caza y la pesca, para comprar y alimentar así al personal blanco, mestizo e indígena instalado en los poblados surgidos con y alrededor de ella.

La diversificación de tareas económicas: transporte, obras de infraestructura, cauchería, agropecuarias etc., ha desplazado parcialmente a algunos indígenas de sus formas tradicionales de vida, alejándolos de la producción de autoconsumo, y especializándolos -hasta cierto punto- en actividades nuevas, que les impiden trabajar la tierra, cazar y pescar. Es una población que además de lo nuevo y externo integrado a sus necesidades, comienza a comprar lo que antes producía.

Surgió una doble demanda comercial. La interior, fincada especialmente en alimentos y fuerza de trabajo, y la externa, basada en la cauchería, los animales y pieles, los objetos de la cultura material indígena (artesanías) etc. A su vez se amplió la capacidad de compra del habitante de la región de las mercancías importadas.

Las nuevas pautas de poblamiento, las nuevas actividades económicas, sociales y culturales, con la cauchería, las misiones y la instalación del estado; y además la atracción de las riquezas naturales de la selva, iniciaron movilizaciones en más amplia escala que consolidaron una actividad económica: el comercio, y a su agente directo el comerciante dedicado exclusivamente a esta actividad. Movilizándose por los ríos más importantes, vendía mercancías importadas del interior del país y compraba productos mercaderables producidos por el indígena (alimentos y artesanías).

La demanda de productos de la selva en el mercado nacional e internacional y en el propio mercado regional, se convirtió en la contraparte necesaria que amplió la demanda de productos del mercado nacional. Esta actividad, en su doble sentido de la selva al interior y del interior a la selva, obligó a la consolidación de la actividad comercial y al surgimiento del comerciante especializado en esta tarea.

La producción mercantil se fue convirtiendo en determinante de la vida regional, y en el instrumento fundamental con el cual la economía nacional inició la integración de una de sus zonas marginales, proceso que todavía continúa.

El comerciante desarrolla el transporte, se moviliza por la región comprando y vendiendo. El comercio se convierte en elemento de unión de las tribus con los representantes de la sociedad nacional. La producción comercial se convierte en el elemento determinante de las transformaciones que se van a operar en la vida económica, social y cultural del indígena.

E.- El Resultado de la Colonización.

Las comunidades primitivas del Vaupés se encuentran con la presencia de cuatro mecanismos provenientes de la sociedad nacional, a través de los cuales ésta inicia su penetración sistemática en la región, en un momento histórico en el cual los recursos naturales (caucho) que ofrece la amazonia colombiana ocupan un puesto importante en la exportación de materias primas nacionales, y en el desarrollo de la industria capitalista internacional.

Cada uno de esos mecanismos produce transformaciones en la economía, las relaciones sociales y la cultura indígenas, aunque sus características particulares los lleven a hacer énfasis en alguno de estos niveles.

Intentemos evaluar lo que resulta.

1.- En cuanto a la economía, encontramos que en las actividades tradicionales se transforman algunas de sus técnicas originales y se orienta su producción en dos direcciones: hacia el consumo tradicional, y hacia el mercado interior (regional) y exterior (nacional e internacional).

La recolección se mantiene como actividad secundaria con la cual se complementa la dieta alimenticia.

La pesca para el auto-consumo continúa siendo regular, pero además se inicia la pesca para el comercio de Mitú y los centros misionales principalmente, lo cual exige realizar largos viajes hacia ríos y caños deshabitados para encontrar reservas abundantes. Las redes y trampas siguen siendo instrumentos de uso corrientes, pero también se ha introducido el nylon y los anzuelos. El hombre sigue dedicándose a esta labor. La demanda interior de pescado ha pasado a ser tan alta, que se han iniciado importaciones de este producto desde el interior del país para abastecer el mercado local, en especial el de los internados. En los ríos más transitados, ha disminuído grandemente la pesca.

La caza para el consumo tradicional se mantiene, y es más rica en regiones de menor contacto como el Pirá-Paraná. A lo largo de los ríos Vaupés y Papurí ha disminuído grandemente y las especies se han replegado hacia el interior de la selva.

Los indígenas Makú son quienes realizan cotidianamente esta actividad para abastecer de carne algunas de las tribus ribereñas, en especial aquellas a las cuales están tradicionalmente obligadas a servir: cubeos, desanos, tucanos y piratapuyos.

La caza también se ha convertido en actividad comercial. Existen grupos de expertos indígenas, mestizos y blancos que realizan largas expediciones a regiones apartadas, en busca de animales de los cuales obtienen carne (saíno, venado, danta, paca, etc.) y pieles (tigres, tigrillo, ardilla, nutria, etc.). También se comercian animales vivos (aves, micópsidos, etc.). El mercado de la carne es interior y el de pieles y animales vivos nacional e internacional. La veda establecida por el LINDERENA simplemente desplaza el mercado hacia el Brasil. Aún se utilizan el arco y la flecha, la cerbatana y la trampa en la cacería, pero se ha introducido la escopeta, como instrumento más efectivo.

La horticultura sigue siendo una actividad fundamental en la economía indígena. El hombre sigue talando y quemando para hacer el huerto, y la mujer lo cultiva; ella misma (con la ayuda esporádica del hombre) recoge la yuca, la lleva a su hogar y la procesa en sus 7 subproductos básicos. La horticultura también ha pasado a ser una actividad comercial. Los derivados de la yuca que se comercian son: en mínima escala el casabe y en gran escala la fariña, la cual tiene amplia demanda en Mitú y los poblados misionales (los internados consumen grandes cantidades de fariña). Su gran demanda ha dado origen a un nuevo tipo de huerto, comunal, con cuya yuca se elabora la fariña mercadeable. Los instrumentos que se utilizan siguen siendo todos los tradicionales, además del cuchillo, las ollas, el machete, el hacha, el azadón, etc. El consumo de fariña es alto en la población no solo indígena, sino también mestiza y blanca, que la han integrado a su dieta.

Se han introducido nuevos cultivos (maíz, plátano, caña, cacao, etc.) y animales domésticos (gallinas, cerdos, vacunos); algunos de ellos complementan la dieta alimenticia del indígena, pero por lo general se venden a mestizos y blancos.

El cuidado que exigen los nuevos cultivos y animales domésticos, la introducción de fertilizantes, insecticidas, vacunas etc., son aspectos que apenas comienza a conocer el indígena, sin que tenga los medios económicos y técnicos que le permitan aplicarlos.

La cauchería se estableció como una nueva forma de producción introduciendo gran cantidad de instrumentos (desde el machete hasta el motor) y atrayendo al indígena como empresario de la siringa, después de que durante mucho tiempo sólo le correspondió la tarea de trabajador, sometido a la violencia del patrón y los capataces. La venta del caucho (y el chiclé) aunque en muy baja escala, se mantiene, ligando la selva con el mercado nacional.

La extracción de maderas para el comercio regional es otra nueva fuente de trabajo para el indígena, estas maderas se trabajan en los aserríos del gobierno y las misiones, y se utilizan en las construcciones que se levantan en los nuevos poblados. En los aserríos también se producen algunos muebles, que encuentran allí mismo su mercado. Por otro lado, el indígena continúa trabajando la madera para sus objetos de uso tradicionales, como la casa, el bote, el remo, etc.

La cultura material de los indígenas se ha convertido en otra nueva fuente de ingreso. El nativo elabora los instrumentos y objetos que utiliza para sus actividades tradicionales y para el intercambio interclánico e intertribal; el hombre se dedica al trabajo de la cestería, la madera, algunos tejidos, etc., y la mujer trabaja la cerámica y algunos tejidos. La atracción de estos productos dió origen a su mercado nacional e internacional, el cual constituye hoy una fuente de ingreso adicional importante, que ha desplazado parcialmente otras actividades como la cauchería, principalmente en el Isana, el alto Vaupés y el Papurí. Este mercado

ha recibido el nombre de artesanal . La técnica no puede haber cambiado mayor cosa, y los instrumentos nuevos que se han integrado a esta labor básicamente manual, son el cuchillo, el machete, el hacha, etc (ver Cap V)

También se ha introducido el trabajo asalariado en obras de infraestructura para los organismos del gobierno y las misiones (trochas, talas, construcciones) y en prestación de servicios.

Igualmente el transporte se ha constituido en actividad importante, que ha llevado incluso a la especialización de algunos indígenas como motoristas, marineros mecánicos, etc.

El gran territorio selvático continúa siendo propiedad comunitaria de las diferentes tribus, pero -aunque en proporción muy reducida- ha comenzado a implantarse la propiedad privada en los terrenos de las misiones y unos pocos colonos. El estado también se ha apropiado algunos terrenos.

El intercambio se mantiene entre indígenas, pero con la llegada del blanco , - el comercio surge como la forma dominante de relación económica para la cual el pago en especie continúa teniendo vigencia, aunque ha comenzado a presentarse el pago en dinero . El pago en especie predomina en las regiones más apartadas, y el pago en dinero en las regiones de mayor movimiento comercial.

La economía de subsistencia se mantiene y continúa predominando, sometiendo paulatinamente a la economía de mercado.

2.- Las relaciones sociales se hacen más complejas con la llegada de los mecanismos colonizadores. La presencia de nuevos frentes de trabajo establecen relaciones de trabajadores indígenas con empleadores mestizos y blancos, que son

radicalmente diferentes de las tradiciones basadas en el parentesco. El indígena pasa a vender sus fuerzas de trabajo, bien bajo la coacción como en la cauchería, bien por su asimilación de técnicas importadas, como sucede con las especialidades de motorista, albañil, carpintero, empleado, maestro, etc., bien a consecuencia de la transformación de actividades tradicionales en actividades comerciales, como en la caza, la pesca, la horticultura y el artesanado.

Además de la explotación directa del indígena en la producción, se presenta la explotación a través del capital usurario con el sistema de endeude, el cual mantiene al indígena sometido a un trabajo constante para pagar sus deudas y poder obtener los instrumentos y bienes de uso que necesita. Esta presión es más o menos fuerte, en la medida en que el indígena se haya desplazado de las actividades tradicionales hacia las nuevas. El indígena contrae deudas con el comerciante, el misionero y el cauchero, principalmente; y últimamente con el estado, a causa de los préstamos que efectúa para dedicarse a la cauchería y a trabajos agrícolas y pecuarios, que exigen una inversión inicial grande y un mantenimiento constante y costoso.

Han comenzado a darse relaciones comerciales entre indígenas especialmente por la compra de alimentos tradicionales a que se ven obligados los que participan en algunas de las nuevas actividades económicas.

Las misiones rompieron las pautas de poblamiento tradicionales. Se constituyeron poblados misionales y las malocas fueron reemplazadas por casas individuales. - Sólo en el Pirá-Paraná sobrevive la maloca.

Al establecerse Mitú como centro de operaciones del gobierno, las misiones y el comercio, muchos indígenas comenzaron a instalarse allí, buscando a la vez nue

vos tipos de trabajo.

Otros indígenas emigraron a la ventura y se radicaron en regiones lejanas y diferentes, como el llano.

La unidad clánica se mantiene entre algunos grupos (principalmente los del Pirá-Paraná), pero ha comenzado a perderse, a causa de la migración en busca de otros tipos de trabajo, y a la poca importancia concedida al clan en los nuevos poblados en los cuales se reúnen indígenas de diferentes clanes y tribus (ver anexo 1).

Las relaciones del parentesco se amplian y transforman. Aparecen nuevos términos, como los de suegra, cuñado, pariente, para señalar las nuevas relaciones que se establecen a través del matrimonio, en cual ya no solo se va a dar entre indígenas de clanes y tribus cercanos, entre los cuales mantiene la exogamia tribal y frátrica (caso de los cubeos), sino también entre indígenas y "blancos", lo cual instaura el mestizaje y trae también el rompimiento de la patrilocalidad y la patriarcalidad (aunque se mantiene la patrilinealidad como en el resto del país) en razón de las nuevas pautas de poblamiento que llevan p.e. al hombre a vivir al lado de la madre (suegra) o el hermano (cuñado) de su esposa, porque allí puede haber más promisorias reivindicaciones económicas. Con el "pariente" puede acercarse a las relaciones de parentesco y a las tribus, nuevos miembros de la población, como el cabuco y el blanco.

La constitución de las capitánías como formas de representación legal de los intereses de los indígenas ante las autoridades civiles y eclesiásticas, ha establecido un nuevo tipo de jefatura. Los clanes y las tribus les conceden a las capitánías esa representatividad, aunque ella no tiene importancia social dentro de su

jerarquía tradicional, y si la tiene no es por ella misma sino porque a quien se le concedido ocupa un puesto importante dentro de la organización social indígena.

Las juntas de acción comunal también aparecen como una forma de organización proveniente de la sociedad nacional; la vinculación del indígena a ellas depende de su interés por obtener beneficio -principalmente económico-. Para pertenecer a una junta sólo importa la proximidad habitacional, sin que cuenten para ello lazos de parentesco. Funcionan con presupuesto estatal y atienden actividades relacionadas con la sociedad nacional. Su actividad está condicionada al grado de participación e interés que tiene el estado en ellas.

Finalmente, se establecieron las cooperativas, organismos pretendidamente instalados para impulsar la organización del indígena en la producción y el comercio. En la práctica, no son manejadas por indígenas sino por misioneros (como veremos en el siguiente capítulo) y no parecen atraer el interés del indígena, ya que tampoco se les han dado los elementos para poderlas manejar. Las cooperativas continúan siendo una forma de organización importada que no logra echar raíces dentro de los indígenas. Ello se explica también porque al indígena no se le ha permitido participar en pie de igualdad en las nuevas actividades económicas que se han establecido con la colonización; él ocupa el último lugar en la escala de decisiones, de salarios, de reivindicaciones; extraño sería que pudiera tomar decisiones sobre producción y distribución, cuando apenas produce algunos excedentes para la venta, y compra los artículos que se le han convertido en necesarios.

3.- La cultura indígena va a recibir también los efectos de los mecanismos colonizadores. El efecto despersonalizador de la cultura dominante se va a mani-

festando en las creencias y costumbres del indígena que, teniendo su origen en una visión mágico-religiosa del universo, van a comenzar a operar con elementos de la ideología de una sociedad burguesa, racionalista, que usa de la religión para afianzar el dominio económico del capital. Va a abandonarse la propiedad comunitaria en provecho de la propiedad privada; la creatividad en la producción para satisfacer algunas necesidades, va siendo reemplazada por el consumo de productos industriales; va a perderse el interés colectivo en aras del interés individual; va a abandonarse el conocimiento, dominio y creencia en las fuerzas de la naturaleza, para dar paso a la creencia en fuerzas sobrenaturales.

Van a abandonarse las fiestas y rituales que sostenían y reafirmaban la indianidad, para abrir camino a las fiestas y rituales de otro tipo de sociedad.

Se va acabando -aún sobrevive en el Pirá-Paraná- la educación del niño en los asuntos de la tribu, para entregarlo a una preparación desarraigada del medio y del hombre indígena en una primaria o un bachillerato misional o estatal, que rechaza sin evaluar mucho de lo que contiene el conocimiento nativo, para entregarle un pretendido conocimiento universal que, en la práctica, es el conocimiento colonizador, de capacitación del indígena para hacerlo eficaz en las tareas impuestas por la colonización.

Va a entronizarse el español en reemplazo de las lenguas indígenas, despreciando el enorme valor que ellas tienen. Quizás un poco se reivindicán las lenguas nativas, con los trabajos del I L.V. y algunas misiones católicas que han comenzado la educación bilingüe, pero cabe medir qué consecuencias trae el uso de la lengua para comunicar otra ideología.

En fin, el proceso de despersonalización de la cultura indígena abarca hasta el

mundo mágico-religioso de las comunidades primitivas, cuyas profundas raíces - solo mediante un proceso muy sólido de destrucción pueden arrancarse de la mente indígena. Muy posiblemente la cultura -en lo que tiene de material- perezca con la cultura que introduce el colono, pero a nivel espiritual el proceso es más difícil y complejo (seguramente los miembros del I L V lo tienen en cuenta) y exige un trabajo más sistemático y sutil.

Muchos opinan que la integración a la economía capitalista de la sociedad burguesa destruye las bases económicas, sociales y culturales indígenas, aunque el proceso se realice a largo plazo. Otros opinan que con la introducción de nuevos elementos, y hasta por medio de ellos, se amplía la cultura indígena (el más profundo nivel de sustentación de la vida social nativa), porque con todo eso se facilita a los valores culturales y espirituales subir del subconsciente colectivo - hacia la superficie - y la conciencia cultural de cada uno de los indígenas (Lipshutz, 1973, p. 26). Dejamos planteada la necesidad de ahondar el análisis

Afirmamos que se vive una situación de transición cuya dinámica está determinada por la acción de grupos dominantes extraños a los indígenas. Describimos el desarrollo histórico de este proceso y señalamos lo que se impone, lo que desaparece y lo que subsiste.

La colonización parte de grupos dominantes de la sociedad nacional que encuentran promisorio la explotación de los recursos de una región marginal en un momento histórico dado, por el interés que tiene el capital en extender su zona de influencia.

La sociedad nacional (burguesa), va instalando en el Vaupés progresivamente sus aparatos de dominación económica, ideológica y jurídico-política, a través de los mecanismos de la cauchería, las misiones, el estado y el comercio, en bene

ficio todos ellos de la producción mercantil, con un mercado interior (en la región) y otro exterior (en el país y hacia el extranjero).

Desde el primer momento de la penetración en el Vaupés hasta nuestros días, se han operado cambios muy significativos en el país. El capital acumulado con las divisas obtenidas a través de las exportaciones de materias primas y productos agrícolas, permitió el paso de la importación de bienes manufacturados de consumo inmediato a la importación de bienes de producción, con los cuales se inició el montaje de la industria nacional, encargada desde entonces de satisfacer el mercado interior de bienes de consumo.

La sustitución de importaciones fué acompañada de nuevas formas de dominación. El país quedó sometido a la obtención de medios de producción indispensables para el desarrollo de su industria en los países industrializados. Paulatinamente los Estados Unidos se fueron convirtiendo en el principal exportador de industria pesada y capital financiero, sometiendo al país a nuevas formas de dominación del capital monopolista. Colombia se convirtió así en neocolonia norteamericana (ver Arruzla, 1969, p.p. 77 a 80; y Nieto Arteta, 1970, p. 152).

La incidencia de estas transformaciones nacionales en el Vaupés, es significativa en la medida en que de esa manera se puede evaluar el grado de integración real que se ha operado. Es la medida de los efectos del proceso colonizador.

A la decadencia de la cauchería sobrevive el comercio, el cual aumenta lentamente con los poblados misionales y con Mitú, para convertirse en la actividad más importante con el apoyo del capital introducido a través de los organismos del Estado. Este mercado impulsa la producción de alimentos para consumo interno, la explotación de caucho (en pequeña cantidad), animales, pieles y artesanía.

nías para el mercado nacional y extranjero; y a su vez, establece una demanda continua de bienes manufacturados que inicialmente provenían del extranjero y ahora produce la industria nacional.

En la medida en que las riquezas naturales de la selva no son estratégicas dentro de las condiciones del bajo desarrollo económico nacional por su condición de dependencia, la amazonia se convierte en reserva natural explotable sobre la cual sostiene el país su dominio militar, político y económico haciendo aportes exiguos de capital. Sobre ella también miran a largo plazo otros países -especialmente los EE. UU.- que han comenzado a sacar provecho de sus riquezas naturales y humanas (al menos a nivel ideológico por ahora).

El resultado final del proceso colonizador, que se presenta a nivel económico, social y cultural, es el de la integración progresiva de una región marginal al país neocolonial a través de mecanismos de dominación que llegan a romper las formas de vida existente, dando origen a una situación económica, social y cultural de transición, en cuanto que el colonizador no se impone totalmente y el colonizado opone defensas para impedir su destrucción total en los mismos niveles.

Dentro del marco de formas en transición se vive el presente de las comunidades indígenas del Vaupés. Es necesario ver el aspecto que toman en la actualidad para descubrir y analizar su dinámica, encontrar las alternativas existentes y las limitaciones que presentan.

CAPITULO IV

LA SITUACION ACTUAL

Por efecto de los mecanismos de la colonización (descritos en el capítulo anterior) surgen formas económicas y sociales relacionadas con la producción de bienes y con los servicios. Los servicios tales como administración pública, educación, obras de infraestructura etc., son creados y financiados directamente por el estado y las misiones. La producción de alimentos, artesanías, maderas etc. se desarrolla como respuesta a la demanda de los mercados regional y nacional. En todo participan los indígenas para obtener los elementos que les permitan satisfacer sus nuevas necesidades, por ejemplo crédito, mercancías, conocimientos etc.

Nos interesa precisar cada una de dichas formas para analizar en qué medida y bajo qué condiciones representan una alternativa o reivindicación para el indígena. Veremos en primer lugar aquellas relacionadas con la producción de bienes materiales para los mercados regional y nacional y, en segundo lugar, lo relacionado a los servicios.

A. La Producción.-

La producción de la región está destinada al autoconsumo y al comercio. Continúan predominando las formas tradicionales de producción: horticultura, caza, pesca y recolección, dado que la mayor parte de los indígenas derivan de ellas la casi totalidad de los alimentos que consumen y dedican solo un excedente de su producción para el comercio. Muy pocos se han dedicado por completo a la producción mercantil.

La colonización transformó la economía tradicional de subsistencia con la introducción de nuevos instrumentos, cultivos, animales domésticos y el comercio, - haciendo necesaria la producción de excedentes para satisfacer la demanda del mercado interior (regional) y exterior a la región (nacional e internacional) .

I. Producción para el Mercado Regional.

La capacidad de autosubsistencia del indígena ligado a las formas tradicionales de producción, y distribuido en su medio natural en pequeños grupos de acuerdo a un equilibrio ecológico descubierto a través de muchas generaciones, deja de funcionar precisamente allí donde la colonización altera los patrones tradicionales de poblamiento, creando núcleos de población más grandes que los que la naturaleza inmediata puede alimentar.

En 1964, según el censo nacional, Mitú contaba con 6.2 habitantes y una tasa de crecimiento de 48 por mil (A. E., 197 , p. 24). Villa Fátima en abril de 1973, según un censo realizado por nosotros, tenía una población total de 226 habitantes. El número de habitantes en ambos casos difiere notablemente del que caracteriza a los poblados tradicionales: en San José de Abiyú, por ejemplo, en abril de 1973 vivían solo 4 familias de un clan de la tribu Desana, con un total de 20 personas. (ver Anexos 1 y 2).

Indicábamos en el capítulo II que la capacidad de los suelos de esta selva es supremamente limitada y que además existen condiciones climáticas adversas para el desarrollo de la agricultura, aún con tecnología moderna. También es comprensible que la capacidad de obtener caza y pesca en un corto trayecto de selva y río sea insuficiente para alimentar más de 7 o 10 familias. A consecuencia de todo lo anterior se entiende cómo las nuevas formas de poblamiento dieron origen al comercio de alimentos.

Los indígenas que participan en las nuevas actividades económicas, van perdiendo su capacidad de autosubsistencia en la medida en que se separan de las actividades económicas tradicionales. Ellos, y también la población blanca y mestiza de los nuevos poblados, se ven en la necesidad de adquirir sus alimentos a través del comercio.

Conviene aclarar que la mayor parte de los indígenas continúan viviendo en sus lugares tradicionales; sólo unos pocos habitan los nuevos poblados.

Los alimentos destinados al comercio son, en primer lugar, excedentes de productos tradicionales: fariña, pescado, y caza, y productos nuevos: gallinas, cerdos y nuevos cultivos, para el consumo casi exclusivo de los blancos. Un kilo de fariña costaba, en mayo de 1973, \$ 4.00, un pescado Pirabotón, \$ 12.00; un kilo de carne de monte, \$ 18.00, una marrana mediana, unos \$ 400.00, un gallo viejo, de \$ 25.00 a \$ 30.00.

La colonización ha introducido gran variedad de alimentos, algunos de los cuales ya se han adaptado, tales como: plátano, papaya, piña, caña de azúcar, maíz y limón. Otros se encuentran en experimentación en los centros misionales y sólo han alcanzado a difundirse en sus zonas inmediatamente aledañas, algunos de ellos son el arroz, el frijol, el cacao (no silvestre), el mango, el aguacate, la guanábana, el café, la habichuela y la naranja.

Los precios de los productos agrícolas también están determinados por la oferta y la demanda local, sin que se distancie mucho de los precios que tiene en el interior del país. Por ejemplo una piña cuesta de \$ 2.00 a \$ 4.00, igual una papaya, \$ 13.00 un racimo de plátanos etc.

Una idea más concreta acerca del mercado de alimentos la podemos obtener me -

diante el análisis de las compras efectuadas por la cooperativa de Villa Fátima, según los registros efectuados en el mes de marzo de 1972 y marzo de 1973.

COOPERATIVA DE VILLA-FATIMA

Mercancías <u>Compradas</u>	<u>Marzo/72</u>	<u>Marzo/73</u>
Carne	\$ 990.00	\$ 1.142.00
Fariña	886.20	1.821.00
Pescado	465.50	412.00
Plátano	338.00	430.00
Frutas	165.60	111.20
Maíz	125.00	102.50
Artesanías	142.50	- 0 -
Ají	- 0 -	85.00
Ñame	- 0 -	67.00
Huevos	23.80	28.00
Casabe	17.50	9.00
Leña	- 0 -	17.00
Yuca Dulce	- 0 -	9.00
TOTAL	\$4.354.10	\$4.234.00

Carne: Comprende productos de caza tales como : Saño, paca, danta etc., y - animales domésticos introducidos, cerdos y gallinas.

Resalta la importancia de la fariña, carne y pescado, que continúan siendo la base de la dieta del indígena, por tanto la misión los compra para alimentar sus estudiantes. Siguen el plátano, las frutas y el maíz, que fueron introducidos y están cobrando importancia dentro del consumo indígena. Los huevos, gallinas

y cerdos son escasos, el indígena no los consume, los vende a los misioneros y "blancos" en general. El casabe, a pesar de ser alimento tradicional, no se comercia por no ser almacenable. El ají es el condimento primordial de la comida del indígena. Las pequeñas compras de ñame, yuca dulce y leña parecen haber sido ocasionales. Aparentemente no hay una demanda permanente y significativa de dichos productos.

Se puede afirmar que aparte de las artesanías todo lo que la cooperativa compra del indígena son alimentos. En estos dos meses el volumen total de compra a los indígenas apenas superó los \$ 4.000, pero los misioneros afirman que en otros meses las compras han llegado hasta \$ 10.000.

Ultimamente se ha tratado de dar impulso a la producción ganadera. Mediante auxilios concedidos por el gobierno (DIGIDEC) a las juntas de acción comunal, los indígenas abren un potrero en la selva y allí instalan ganado criollo joven, - importado de los llanos. Hasta el presente sólo se ha hecho un trasplante mecánico de esquemas de fomento ganadero diseñados para otras regiones, sin previos análisis acerca de las condiciones del suelo, el clima, la adaptación de pastos - etc. Las misiones desarrollan algunos experimentos, al igual que la división de asuntos indígenas, sin resultados positivos hasta el presente.

Hasta el momento, la evidencia demuestra que el experimento ganadero ha fracasado: Los indígenas no saben del cuidado, las enfermedades, ni el tratamiento que requiere el ganado. No se han hecho estudios sobre adaptación de diferentes razas ni selección de áreas, además parece que los suelos no se prestan para el cultivo de los pastos que actualmente se siembran en los potreros, porque los vacunos, al comerlos, los arrancan de raíz. Se concluye que la principal vocación de estos suelos es la forestal y, como alternativa, ciertas áreas selecciona

das pueden dedicarse a la explotación ganadera con prácticas intensivas de conservación de suelos'. (Cortés, A., 1973, p. 103)

El comercio de alimentos estimula el desarrollo de la agricultura y la ganadería. Aunque los indígenas parecen bastante reticentes a consumir los alimentos no tradicionales, con el tiempo terminarán enriqueciendo su dieta con dichos productos, lo cual solucionará la pérdida de una de sus principales fuentes alimenticias: la caza.

El comercio de alimentos no sólo es seguro sino que se incrementará con el crecimiento de Mitú y los poblados misionales, dado que cada día más indígenas van a estudiar en sus escuelas. Mitú atraviesa un periodo de decadencia debido a la declinación de la cauchería. Sin embargo, actualmente demanda cantidades considerables de alimentos, la mayoría de los cuales deben importarse de Villavicencio y Bogotá ocasionándose crisis continuas en su abastecimiento a causa de la irregularidad del transporte aéreo.

En cuanto a un buen número de productos, la dependencia con el interior del país se aminorará a medida que se desarrolle la producción agropecuaria, y el conocimiento y explotación de la fauna y flora selváticas.

La construcción en los nuevos poblados también demanda la utilización de maderas. Algunos indígenas encuentran en este mercado una fuente de ingreso, talan los árboles y los transportan aprovechando la corriente del río para venderlos en Mitú y en los centros misionales.

En todos estos puertos existen pequeños y grandes aserríos que procesan la madera para las construcciones y muebles que necesita la región.

La tala continua (sin sembrar árboles para renovar los bosques), hace que la extracción comercial de maderas sea cada vez más difícil y costosa, pues para adquirirla se necesita ir más lejos y apartarse más de las riberas de los ríos. Además, el bajo grado de tecnificación en este trabajo (se usa el hacha, el machete, el serrucho de aserrío) disminuyen la rentabilidad de esta nueva forma de producción. Los indígenas que se educan en los centros misionales están aprendiendo técnicas para trabajar en maderas. Si bien la madera sin procesar no puede sacarse de la selva por el alto costo del transporte, sin embargo la madera altamente procesada por ejemplo en muebles, puede convertirse en fuente de elevados ingresos. Pero esto requeriría de una inversión y una tecnología que en este momento no son accesibles al indígena.

El principal recurso natural de la selva, hasta ahora descubierto, son las maderas, pero hace falta todo el desarrollo infraestructural que haga posible su explotación rentable y racional.

2. Producción para el Mercado Nacional (e internacional)

El mercado nacional es el encargado de establecer los vínculos económicos de la región con el país, en la medida en que a través de él se venden los productos de la selva y se compran todas las mercancías que han pasado a ser necesarias para los habitantes del Vaupés.

Los productos de la selva que se exportan son cuatro: el caucho, los animales vivos, las pieles y las artesanías. Los tres primeros surgieron con la colonización y el cuarto era una actividad tradicional del indígena que fué convertida en fuente de ingreso. Los productos industriales que entran a la región son en resumen: instrumentos de trabajo y bienes de consumo.

a. Las 'artesanías': los objetos materiales tradicionalmente producidos por los indígenas han encontrado bastante aceptación en el mercado nacional e internacional. El hecho de ser objetos producidos manualmente, y con un contenido artístico muy particular por ser obra de pueblos primitivos - que expresan en ellos su cultura, les ha dado un atractivo que satisface las exigencias de individualidad de un consumidor que reacciona en contra de la producción industrial seriada.

La falta de mecanismos eficientes de mercadeo ha impedido el desarrollo de la producción comercial de artesanías. Solo ahora con la presencia de Artesanías de Colombia, comienza a fomentarse su producción. Antes se vendían a los misioneros, a unos pocos comerciantes de la región y a los turistas que eventualmente llegaban hasta los productores. Hasta entonces el mercado era esporádico y muy limitado

En el cuadro anterior se muestra las compras realizadas por la cooperativa de Villa Fátima, encontramos que el mercado de artesanías continúa siendo muy poco significativo (ver p.55)

El hecho de que no se haya vendido artesanías a la cooperativa en marzo de 1973 se debe en parte a que los indígenas esperaban el regreso de Emilio (el empleado de ARTECOL), y también a la incertidumbre despertada por el cambio de comprador (Emilio entra a reemplazar a otro empleado). De todas maneras si relacionamos la cantidad comprada en marzo del 72 con el valor total de todo lo comprado por la cooperativa en dicho mes, tenemos que las artesanías no alcanzan a ser el 5% de las compras totales.

b. Animales vivos y pieles: se ha dicho mucho sobre la riqueza de la fauna ama

zónica. En efecto, es variada y de enorme valor científico y económico (ver Molano Campuzano, 1972, p p. 159 a 170; y II Simposio y Foro de Biología Tropical Amazónica, p.p. 145 a 163).

El mercado ha impulsado la explotación de estos renglones por la gran demanda que tiene tanto a nivel nacional como internacional. Este mercado favorece principalmente a los comerciantes 'blancos', quienes sirven de intermediarios entre los indígenas y los compradores externos, a quienes venden multiplicando varias veces el precio pagado al indígena.

Algunos de los animales más vendidos son: micos (de diversas clases), tigrillo, coatí, tigre, nutria, puma, tucán, loro, periquito, babilla, guacamayas y culebras de diversas clases, etc.

La explotación irracional que se hace de estos recursos, por la gran demanda existente, está llevando a la extinción de algunas especies o al menos a una gran disminución de las mismas. Esto no sólo afecta el gran valor de la fauna amazónica sino que perjudica al indígena, ya que agota una fuente económica de mucha importancia, siempre y cuando su explotación se realice en forma planificada y técnica.

Se está destruyendo la fauna en el Amazonas por su explotación incontrolada con fines, en su mayor parte, puramente lucrativos. (ver II Simposio, 1969, p.p. 147 y 148) Los controles impuestos por el Inderena poco funcionan, dada la ausencia de vigilancia real sobre toda la región por donde pueden salir estos animales sin control alguno, por ejemplo hacia Manaus (Brasil) debido a que el funcionario de esta entidad estatal no cuenta con recursos para movilizarse por la región, y cumple su papel en Mitú simplemente expidiendo licencias o rechazándolas. Una

nueva forma de contribución a la extinción de la fauna son los 'safaris' promovidos por compañías turísticas para grupos privilegiados de turistas internacionales, especialmente provenientes de Estados Unidos a quienes el gobierno colombiano no ha impuesto vedas estrictas.

Frecuentes son las recomendaciones dadas por científicos sobre la vigilancia de las riquezas de la Amazonía y escasa la atención que el estado ha puesto en ellas.

La venta de animales y pieles, además de todos los problemas que implica en relación a la fauna selvática, representa para el indígena un ingreso muy limitado y esporádico y, a quienes realmente favorece es a los intermediarios blancos

c. Caucho: La demanda nacional e internacional para el caucho natural del

Vaupés ha sido completamente desplazada por el mercado del caucho sintético y de caucho natural explotado en algunos países de Asia y África. Son muchos los factores que han determinado este cambio, entre otros, el descubrimiento de fuentes de caucho natural mucho más rentables y de mejor calidad; el menor costo y calidad superior del sintético, con la posibilidad de producirlo en gran escala y directamente en los países industrializados, los cuales utilizan su posición monopolista para imponerlo en la industria de los países que ellos controlan. En contraste, el caucho natural de nuestra selva se extrae en condiciones técnicas rudimentarias que elevan su precio por encima del sintético fácilmente dejan colar cantidad de impurezas; y su producción basada casi totalmente en la fuerza de trabajo indígena, no puede aumentar y disminuir fácilmente para adaptarse en forma rápida a la demanda del mercado.

El gobierno nacional obliga a las compañías que utilizan caucho a consumir una pequeña proporción de caucho natural, quizás para evitar los conflictos que la -

desaparición radical de su producción podría acarrear.

Esta medida beneficia a las grandes compañías que monopolizan la distribución del sintético, debido a que el elevado precio del caucho natural les da la posibilidad de elevar el precio del sintético casi al mismo nivel del anterior, aumentando considerablemente sus ganancias.

La mayor parte de los caucheros blancos abandonaron la región ante la inminencia del fracaso económico. Los pocos que quedaron, en efecto fracasaron, con excepción de un número muy exiguo que aún continúa en regiones apartadas de la influencia misionera tales como en el Apaporis, el Alto Vaupés y el Alto Querarí. Pero ni su producción ni su influencia son hoy importantes.

Ante la virtual desaparición del cauchero blanco, el indígena ha comenzado a reemplazarlo. Un indígena de un clan solicita préstamo a la Caja Agraria a través del Fondo Agropecuario para Parcialidades Indígenas o del Fondo Rotatorio Agropecuario y Pequeña Industria para Comunidades Indígenas; compra o fía en el comercio de Mitú las mercancías que necesita llevar a la siringa (a veces también tiene que pagar por la fariña que va a consumir). En compañía de algunos parientes viaja a la zona previamente escogida y aprobada por el Inderena. Levantan el barracón y la chagra (cuando se acompañan de sus mujeres, lo cual es común) y se dedican a extraer el látex. El trabajo dura 9 meses, al término de los cuales regresan a Mitú a vender a la Caja Agraria el caucho recogido y a pagar la deuda (o parte) junto con los intereses. Igualmente van al comerciante a cancelar la deuda con él contraída. El dinero restante, lo reparten entre los compañeros de trabajo.

El indígena no solamente llega tarde a reemplazar al blanco en la producción de

caucho sino también mal preparado. En su corta experiencia con el manejo de la moneda y sus pocos años de educación, no ha desarrollado suficientemente la capacidad administrativa y sagacidad económica propias de un empresario capitalista. Algunos de los que se lanzan a esta actividad ni saben firmar ni hablan bien el español. Esta actividad económica representa para el indígena una aventura con muchas posibilidades de fracaso.

El éxito de la cauchería blanca se basó en gran parte en el máximo de explotación que los empresarios blancos hicieron de la fuerza de trabajo de muchos indígenas. El empresario indígena, por el contrario, compromete en su actividad a sólo unos pocos de sus parientes, a quienes no puede someter al mismo grado de explotación. Es poco el éxito que algunos indígenas han alcanzado pero a costa de gran esfuerzo conjunto y del abandono de sus chagras. En el mejor de los casos logran pagar las deudas y les queda algún excedente para abastecerse de mercancías y hasta para comprar un motor.; pero luego tienen que arrimarse a comer la yuca de alguno de sus familiares.

La producción de caucho implica necesariamente la migración de los indígenas hacia otras regiones en las cuales no encuentra la yuca (base de su alimentación) que sólo después de plantarla produce la primer cosecha al cabo de medio año pero la madurez total toma dos (2) años (Goldman, 1968, p. 76). Por consiguiente el indígena se ve en la necesidad de sobreexplotar la fuerza de trabajo de su mujer (ella es quien cultiva y elabora los productos de la yuca) para acumular harina, o tiene que comprarla de otros indígenas, dando lugar al desarrollo de relaciones comerciales entre los indígenas muy contrarias a las relaciones tradicionales de intercambio.

La migración implica una desintegración temporal de las familias y comunidades indígenas que con el tiempo puede llegar a ser definitiva y de graves consecuencias.

B. Los Servicios.

El desarrollo de la producción mercantil exige la creación de una serie de servicios complementarios tales como transporte, administración, comunicación, salud, etc. Los indígenas encuentran en estas actividades elementos económicos y culturales para satisfacer sus nuevas necesidades.

El estado, para ejercer su dominio instala en la zona organismos que lo representan e invierte capital para sostener la actividad económica actual y crear las bases para la explotación de los recursos selváticos que el desarrollo de la economía nacional vaya exigiendo.

Las misiones con su propia financiación y con aportes del estado contribuyen igualmente al desarrollo de este sector.

De todos estos aportes -o inyecciones de capital- depende el funcionamiento de los servicios. Nos interesa precisarlos, analizar el grado de participación de los indígenas y el beneficio que de ellos obtienen

1.- Administración Pública.

Es sin duda el servicio que mayor presupuesto consume. Se concentra principalmente en Mitú donde se encuentran todos los funcionarios de las instituciones del gobierno que tienen intereses en la región. Entre éstas sobresalen: Acción Comunal, Asuntos Indígenas, Oficina de Trabajo, Ministerio de Salud, Contraloría, Inderena, Sena, Caja Agraria, Idema y Comisaría.

La administración pública está financiada por el presupuesto oficial, uno de los más exigüos de la administración general, sujeto a intereses políticos que en cualquier momento lo pueden ampliar o reducir. El pago de este servicio se hace en forma de salarios que varían entre \$ 500.00 y \$ 8 000.00.

Los puestos superiores de la jerarquía administrativa están monopolizados por personal blanco; hay alguna participación de cabucos (mestizos) en los estratos medios y de indígenas en los oficios más bajos, como sirvientes y trabajadores manuales, ya que no se les ha preparado para desempeñar cargos que requieran conocimientos administrativos y técnicos de cierta complejidad. Algunos indígenas han comenzado a participar en puestos intermedios, en los cuales predomina el cabuco, pero sólo los puestos más bajos están realmente a su disposición. Continúa existiendo desprecio por el indígena lo cual le ha impedido desempeñar cargos superiores.

Si el indígena pretendiera lograr una mayor reivindicación a través de su participación en la administración pública, tendría que comenzar por exigir no solo más educación técnica, sino también el respeto y difusión de su cultura, (sin negar el conocimiento de las formas culturales predominantes a nivel nacional).

Así podría llegar no solo a participar en la administración blanca de sus territorios sino a administrar sus propias instituciones de acuerdo a sus intereses frente al proceso de integración a la sociedad nacional.

2.- Educación

La educación está fundamentalmente en manos de las misiones católicas que la han difundido en sus poblados (Villafátima, Monfort, Teresita, Acaricuara, El Remanso y Carurú), y en sitios en donde tienen misioneros seculares; además cuen-

tan con profesores indígenas formados en sus poblados misionales, en el internado María Reina de Mitú e incluso en sus casas de fuera del Vaupés.

Las misiones evangélicas tienen una pequeña escuela en Mitú, pero por concordato les está impedido legalmente ejercer este servicio en territorios de misión.

El Instituto Lingüístico de Verano poco necesita de una autorización legal para educar, porque a través de su labor lingüística está desarrollando las tareas educativas que corresponden a su condición de misioneros. Ya dijimos que mediante cartillas, grabaciones y gramófonos, enseñan en lengua nativa aspectos del medio, el hombre y la biblia, con lo cual muy sutilmente someten al indígena a su dominio ideológico. Los lingüistas se han ubicado en los sitios estratégicos de las tribus, donde residen los clanes mayores. (Ver apéndice 3).

La financiación de la educación que se imparte a través de las misiones católicas corre por cuenta del estado y las propias misiones (Javerianos de Yarumal, Capuchinas y Hermanas Lauras). Los programas de alfabetización son financiados por el estado y los demás por dineros misionales. La administración de este presupuesto corre por cuenta de la Prefectura Apostólica de Mitú en colaboración con el Ministerio de Educación. La misión ha impulsado la formación de maestros indígenas, quienes se están encargando de los niveles elementales de enseñanza en los poblados indígenas. Ganan un salario que oscila entre \$ 800.00 y \$ 1.500.00 dinero que invierten en artículos suntuarios, objetos de uso personal y, a veces, en donar algo para las comunidades donde trabajan.

Los maestros han sobresalido como líderes de sus comunidades y a veces juegan papeles muy importantes en las relaciones de cada comunidad con las autoridades civiles y eclesiásticas. La enseñanza comprende los principios básicos del alfabe

to y los números y, en la actualidad, programas técnicos con asesoría del Sena, en asuntos agropecuarios y de mecánica principalmente, también a estos niveles la preparación es apenas básica.

La mayor parte de los indígenas jóvenes son alfabetos, si por ello entendemos el que puedan hablar y escribir español.

La educación misionera opera también a nivel religioso, no solo a través del aula de estudio sino también a través del púlpito. En el maestro indígena se da la integración de estos dos niveles, pues en su comunidad desempeña el doble papel de enseñar y predicar, convirtiéndose en efectivo agente de penetración cultural, dado que por su dominio de las lenguas nativas supera la limitación que tiene el misionero al predicar en español.

El indígena responde a la educación religiosa en la medida que ha perdido su capacidad de autodefensa de las creencias tradicionales. Incluso monta confusamente los discursos de su mitología con los de la cristiana, presentándose una contradicción que aun no se resuelve y que muy probablemente se resolverá en contra suya.

Algunos jóvenes han reaccionado contra la imposición cultural y comienzan a rescatar su cultura recopilando la historia y mitología que cuentan los viejos de las tribus e imponiendo la educación bilingüe en sus escuelas.

La cultura espiritual es el pilar fundamental de la identidad, cohesión y organización de los indígenas. La pertenencia a una tribu, la posesión de un territorio, las relaciones entre diferentes tribus, la jerarquía y organización de cada una, etc. están siempre respaldadas y referidas a la tradición y a su forma más elaborada, la mitología.

El avance de la educación colonizadora está destruyendo esas bases culturales. Muchos jóvenes educados bajo tal influencia olvidan y desafían la cultura de los viejos. Se hace necesario plantear la reivindicación de las culturas nativas, su recopilación, difusión y enseñanza al lado de la educación moderna. Los mismos misioneros católicos reconocen la importancia del respeto y conservación de la cultura indígena pero, aunque pretendan la coexistencia de ella junto a la cultura de la cual son los principales agentes, continúa predominando la imposición de la cultura del blanco.

Un mestizo de la región hijo de madre tucana, a quien ya hemos citado plantea lo siguiente: Los antropólogos, Sociólogos, etc., tienen que investigar la manera de integrar a la gente dentro de su propia cultura sin hacerles sentir vergüenza. Investigar en serio para enseñar en los colegios su cultura, en los libros, - así como se enseña la historia y cultura del blanco. Un trabajo serio y largo, porque ahora, lo que el gobierno está dando es para destruir su cultura. Ahora debe escribirse esa historia (tradiciones); antes pasaba del padre al hijo por tradición, de boca en boca, en los consejos después del fuego en la madrugada. Si lo se puede esperar cinco o diez años, quizás ya no quede nada. Un muchacho que recibió la historia de su padre pero que estudia bachillerato y se va a la ciudad ya no cuenta, con él se va a acabar la tradición de la familia

3.- Salud.

El servicio de salud pública se concentra en los hospitales de Mitú y Miraflores. En Carurú y Monfort existen puestos de salud para prestación de primeros auxilios, al igual que en los centros misionales. En los poblados donde trabajan maestros indígenas existe un pequeño botiquín con el mínimo de elementos (alcohol, merthiolate, gasa, etc).

Esporádicamente un equipo de salud (médico, odontólogo, enfermero) recorre el territorio. Pero como nos decía uno de los integrantes del equipo, la campaña es más política (presentarse como enviados por el gobierno) que de salubridad, ya que la mayor parte de los enfermos requieren tratamiento y control prolongados. En unas pocas horas de visita se extraen muelas, se vacunan y se reparten calmantes.

El único programa que se extendió por casi todo el bajo Vaupés (no alcanzó a llegar hasta el Pirá-Paraná por ejemplo) fué el de la erradicación de la malaria, aprovechado por el tristemente célebre DAS Rural, al cual pertenecían muchos funcionarios de malaria.

El indígena comienza a abandonar sus prácticas médicas tradicionales en la medida en que tiene acceso a los servicios de la medicina moderna. En las zonas de mayor influencia (Bajo Vaupés) ha disminuído considerablemente la influencia del payé (curandero) pero se conserva con todo su poder mágico en las más aisladas como en Pirá-Paraná.

Dentro de la administración del servicio de salud, los indígenas participan solo en los oficios más elementales como transportadores, cocineras, aseadoras, lavanderas, etc.

4.- Policía.

Al lado de los aparatos educativo y administrativo, la policía es otro de los aparatos de dominación del estado, que resaltan en el Vaupés; está encargada de la vigilancia de las fronteras nacionales con el Brasil, y del mantenimiento del orden público, que generalmente violan 'blancos' y mestizos. En el tiempo que permanecemos en el Vaupés solamente había un preso, colono blanco que robó a un comerciante. El indígena se considera maltratado por la policía y lo dice: 'Si a un indígena y a un blanco los llevan a la cárcel por borrachos a uno lo ponen a rajar leña y al blanco lo dejan sentado en un banco leyendo periódico'.

dicos (palabras de un indígena)

La policía está compuesta por personal blanco extraño a la región y ningún indígena es empleado como policía. Algunos cabucos participan como inspectores, desempeñando funciones que se limitan a la guarda de las fronteras nacionales y a una escasa vigilancia sobre los hechos que promueven los indígenas.

Puede decirse que aun la ley colombiana aplicada por la policía no ha logrado entronizarse en la manera de pensar y actuar del indígena, cuando de responder a situaciones creadas en el interior de las tribus se trata, por ejemplo, sobre el Papurí se presentó recientemente una pelea entre indígenas sirianos y desanos por límite de territorios, y en ello la intervención de la policía y de las misiones no influyó, corrió por cuenta de los propios indígenas subsanar la controversia.

Actualmente algunas de las inspecciones de policía están en Bocas del Querarí, Yavaraté, Acaricuara, Yuruparí, etc.

5.- Obras de Infraestructura.

La apertura de trochas y aeropuertos, el mantenimiento de las vías fluviales y terrestres; las construcciones que levantan las misiones, el estado, los blancos que habitan Mitú, etc., tienen en la fuerza de trabajo del indígena su punto de apoyo.

La inversión en este servicio se hace generalmente mediante la adjudicación de contratos a un blanco, un mestizo o un indígena, quien a su vez contrata mano de obra generalmente indígena. En el caso de las misiones católicas y de los lingüistas, ellos mismos contratan a los indígenas.

El contrato se hace para una tarea determinada, por tiempo definido; es común que el indígena encuentre escaso el monto del contrato para cubrir los gastos -

que implica. Estos trabajos están orientados a desarrollar la infraestructura de transporte y comunicación, complementaria del comercio y la producción.

En la zona de influencia de Mitú el jornal diario tiende a estandarizarse alrededor de \$ 25.00 diarios, lo que constituye un jornal más elevado que el que se paga en muchas regiones agrícolas del interior del país. En las regiones aisladas, según nuestras conversaciones con los indígenas y un lingüista americano, el valor de la fuerza de trabajo es mucho más bajo.

Se presenta el inconveniente de que los contratos son esporádicos y existe competencia entre los indígenas por participar en ellos; los más favorecidos son quienes viven al rededor de los centros, en tanto que la oportunidad para los demás es muy remota.

Los contratos obligan a los indígenas a dejar sus hogares mientras dura el trabajo y a tener que acumular y transportar alimentos hasta el lugar de oficio. Se estimula así el mercado y se establecen relaciones comerciales no solo entre trabajadores indígenas y contratistas cabucos o blancos, sino también entre indígenas trabajadores y contratistas, lo cual es un fenómeno muy nuevo y extraño dentro de las relaciones tradicionales de intercambio inter e intra tribal, cuyas consecuencias para la organización social aun no han sido estudiadas.

6.- Transporte.

Constituye otro de los servicios importantes como fuente de ingreso para el indígena, quien ha comenzado a especializarse como motorista, mariner, mecánico, guía, etc.

El transporte en el Vaupés se hace tradicionalmente por medio del río. Trochas y caminos se utilizan menos y en general para viajes rápidos sin carga.

La fuerza de trabajo del indígena y su conocimiento del río lo hacen imprescindible para el transporte fluvial; trabaja como motorista, carguero y ayudante para pasar los peligrosos raudales (o cachiveras).

El indígena en el río es un maestro. Sabe manejar desde la gran canoa hasta el celoso patrillo, ha aprendido a utilizar el motor, sin que lo arredre subir el río a remo, demorándose incluso días para llegar a su destino. En su canoa puede transportar pesadas cargas, no le preocupa el tiempo, porque como dice el tiempo no se acaba; el que se acaba es uno. Dentro del valor de algo que va a vender o comprar, no tiene en cuenta el tiempo invertido en transporte. En la ribera de un caño o río, el indígena encuentra la casa de algún pariente que le dará posada, o simplemente construye su mitasaba* para protegerse durante la noche.

El jornal regular de un indígena que sirve en el transporte fluvial oscila entre \$ 25.00 y \$ 50.00 según la función que desempeñe como marinero o motorista.

El paso de cachiveras se ha convertido en una fuente de ingreso adicional y esporádico para los indígenas que habitan sus inmediaciones y cuya colaboración es indispensable por el conocimiento que tienen de los raudales.

El pago depende de la demora y peligro del paso. En las cachiveras menores se emplea un par de indígenas, a cada uno de los cuales se paga \$ 5.00 y ocasionalmente un paquete de cigarrillos. En el Pirá-Paraná tuvimos que solicitar hasta 10 indígenas pagando \$ 30.00 a cada uno; cruzar algunos de estos raudales demoró hasta cinco horas.

Otro tipo de transporte vital en la vida del Vaupés es el aéreo, que además se

*Mitasaba: construcción simple hecha con hojas de palma que el indígena utiliza en sus viajes.

utiliza para abastecer y comunicar la región con el Centro del país. El transporte entre Mitú y Villavicencio lo cubren las empresas Arca, Laika, Urraca y Sateña; el servicio expreso tiene un costo de \$ 12.000.00.

Otro servicio de transporte aéreo es el del Instituto Lingüístico de Verano cuyo combustible paga el gobierno colombiano; el Instituto cobra por hora \$ 1.200.00. Hace viajes expresos a varios aeropuertos de la región: Yavaraté, Teresita, Montfort, El Remanso, Carurú, Villafátima, Pacoa y, además a todos los sitios donde viven lingüistas. (ver mapa de aeropuertos).

No se emplea personal indígena en el transporte aéreo

El encarecimiento del transporte fluvial a motor lo ocasiona el alto costo de la gasolina, que debe importarse de Villavicencio. Su precio en Mitú en mayo de 1973 era de \$ 18.00 (sin aceite) en la Prefectura Apostólica y de \$ 22.00 en el comercio.

El transporte representa un ingreso esporádico que tiende a incrementarse con el desarrollo del comercio. El transporte aéreo, si bien ofrece un gran adelanto, no es costeable para los indígenas pero puede aprovecharse para el transporte de productos comerciales livianos tales como las artesanías.

7.- Comunicaciones

La comunicación hacia afuera de la región se efectúa por medio de Telecom, Administración postal, Correo Aéreo, y Radio Transmisión de la Comisaria, las misiones católicas y los lingüistas. Sirven fundamentalmente al personal de las instituciones. El indígena los usa muy poco debido a que su contacto con el exterior es mínimo.

Para la comunicación dentro de la región funciona la transmisión radial de misioneros y lingüistas, las cuales se complementan con el envío de mensajes. Sirve ante todo a los intereses de los misioneros, pero ellos no niegan la prestación del servicio.

El radio transistor se ha convertido en un medio de comunicación de mucha importancia entre los indígenas que más efectos colonizadores han recibido. Su obtención se ha convertido incluso en un fin inmediato del trabajo de mucho tiempo. Por sus transmisiones el indígena se entera de los que pasa en Colombia y en otros países (Brasil, Perú, Venezuela, etc.) cuyas emisoras se sintonizan con mayor claridad aún que las colombianas. De las colombianas, la más escuchada es la Voz del Llano que tiene programas referidos en particular al Vaupés. A través del transistor el indígena se entera de todas las actividades contemporáneas, muchas de las cuales está en imposibilidad de comprender

A nivel de la música, el indígena ha comenzado a asimilar la de origen costeño y sobre todo la que gusta al campesino (corrido, merengue, etc.). Algunos, además de radio, tienen tocadiscos y realizan sus fiestas con música del interior. El efecto de la radio sobre el indígena no se ha evaluado; quizás se pueda apreciar un poco al observar los artículos que compra provenientes del interior, muchos de los cuales son suntuarios. Tampoco han sido examinadas las consecuencias que, para la cultura tradicional, tiene el contenido ideológico difundido a través de las transmisiones radiales.

La prensa que llega al Vaupés es escasa, la compran fundamentalmente los comerciantes y empleados que habitan en Mitú. Los periódicos que editan las misiones tienen circulación muy restringida, su aceptación entre los indígenas alfabetos aumenta paulatinamente.

C. El Comercio.-

Tanto el desarrollo de la producción como de los servicios, con las inyecciones de capital del estado y las misiones, determinan la dinámica del comercio que, a través de una red de almacenes y cooperativas, introduce mercancías que responden a necesidades creadas por la colonización. En Mitú el comercio está principalmente en manos de particulares "blancos"; existe además un expendio oficial del Idema, otro muy reducido de la Caja Agraria y una Cooperativa de la Misión, (la cual está mejor surtida, excepto en comestibles).

La órbita de influencia comercial de Mitú sobre el río Vaupés se extiende desde Yuruparí hasta Yutica; además por ser el principal centro comercial de la región atrae gente de regiones tan lejanas como el isana

Fuera de Mitú, el comercio existe en los centros misionales donde funcionan almacenes de la misión y cooperativas mixtas de misioneros e indígenas. Sobre el Cuduyarí hay dos cooperativas, en Arara y Camutí; en el Bajo Vaupés, se encuentra la cooperativa de Villafátima y el almacén de los misioneros salesianos de Yavaraté, sobre el Papurí, hay una cooperativa en Teresita; en Monfort hay otra cooperativa y un almacén de los misioneros javerianos, sobre el Paca hay una cooperativa en Acaricuara, y finalmente, hay un almacén de los javerianos sobre el Pirá-Paraná en El Remanso.

Aparte de estos expendios, esporádicamente baja un comerciante por el río, intercambiando mercancías por productos indígenas. En los sitios donde funcionan los lingüistas americanos, ellos mismos se encargan de surtir a los indígenas de su región (ver apéndice 3)

Hasta el presente ningún indígena ha adoptado el papel de comerciante. El in

Indígena comienza a participar indirectamente a través de las cooperativas inspiradas por los misioneros y la oficina de Asuntos Indígenas.

Tuvimos oportunidad de observar en detalle el movimiento de la cooperativa de Villafátima. Nos detenemos en su análisis porque consideramos que la situación puede generalizarse a todas las cooperativas, y porque a través de sus registros podemos obtener algunas conclusiones acerca del comercio.

Se fundó en marzo de 1970 con 32 socios, que fueron disminuyendo: en enero de 1972 quedaban 29, en agosto del mismo año quedaban 10, en enero de 1973 se habían reducido a 5, y para abril del mismo, aumentaron a 10. Es decir, al cabo de 2 años la cooperativa se redujo al 31% de sus socios iniciales

Actualmente su capital es de aproximadamente \$ 33.000.00 aportados en las siguientes proporciones:

Acción Comunal	45%
Indígenas	13%
Misión	23%
Misioneros	19%
TOTAL...	100%

Como se ve, la participación directa de los indígenas en las cooperativas es mínima por su capital (13%) y por el número de participantes, pues de los 10 socios actuales, sólo 5 son indígenas. Si agrupamos los socios indígenas de todas las cooperativas del Vaupés y los relacionamos a la población total, el porcentaje sería inferior al 1%

La vida de la cooperativa depende en realidad de los aportes del Estado y las misiones, quienes tratan de introducirlas en la vida social y económica del indí

gena. Como vemos, su resultado en dos años es negativo. Esto nos advierte que el traslado mecánico de formas de organización concebidas en otro tipo de sociedad, no se adaptan fácilmente al engranaje social de las comunidades indígenas. Se precisa de la investigación social que, partiendo del análisis de las condiciones de las comunidades indígenas, permita adaptar, lo que se introduce a sus intereses y necesidades.

Anteriormente (capítulo IV, A. 1 y A. 2) describimos la participación de los indígenas como productores en el mercado regional y nacional. Su producción mercantil y la venta de su fuerza de trabajo les permite obtener ingresos para comprar mercancías introducidas por el comercio.

A través de la Cooperativa de Villafátima podemos lograr una visión parcial, pero significativa, de la penetración del mercado en la vida del indígena, de su dependencia para satisfacer ciertas necesidades, del nivel de circulación del dinero, etc.

Los artículos vendidos por la cooperativa en los meses de marzo de 1972 y marzo de 1973 son 74, representan un promedio de \$ 3.500.00 de venta mensual. Nos interesa presentar como muestra solo los 12 de mayor venta:

COOPERATIVA DE VILLAFATA

<u>Mercancías Vendidas</u>	<u>Marzo/72</u>	<u>Marzo/73</u>
Tela	\$ 656.00	\$ 84.40
Cigarrillos	461.00	601.20
Pantalones	215.00	896.00
Hilo	7.60	281.00
Cartuchos	112.00	251.40

Dulces	\$ 240.00	\$ 191.30
Camisas	236.80	207.00
Jabón	193.70	147.00
Pilas	121.50	83.00
Cuadernos	34.80	121.70
Anzuelos	36.50	118.00
Nylon	51.80	56.50

Si promediamos y reagrupamos como "vestido" las telas, hilos, pantalones y camisas; y como "instrumentos" (económicos) los cartuchos, pilas, anzuelo y nylon

tendremos que los principales tipos de mercancía consumidas son:

1) Vestidos, promedio \$ i .286.70

2) Cigarrillo s 531.00

3) Instrumentos 430.35

Los demás productos se consumen en proporciones significativamente inferiores

Además de los mencionados, en los dos meses registrados, se vendieron los siguientes:

Para uso personal: zapatos, tenis, cordones, hamacas, cinturones, pantaloncillos, pantalonetas, medias, pañuelos, billetera, toallas, sombreros, cuchillas de afeitar, dentífrico, cepillo de dientes, peinillas, peinetas, fijador para el cabello, brillantina de uñas, desodorante, aretes, encendedores, chupos para niños y espejos.

Para uso doméstico: gar chos, ollas, cucharas, baides, esfermas, agujas de coser a mano y a máquina, cuchillos, barretones, hacñas, puntillas, gasolina, petróleo, bujías de linterna, candados

canastos y escobas.

Para el estudio: cuadernos, lápices, colores, borradores, reglas, sacapuntas
forros para cuadernos, diccionario y sobres de carta.

Comestibles: Sal, azúcar, panela, aceite, mermelada y galletas

Sería muy difícil clasificar estos artículos como necesarios, o superfluos: una pe
reta, p.e., que para una mujer del interior pudiera ser algo superfluo, para la
indígena representa prestigio y le es de mucho interés constituye uno de sus a -
dornos preferidos. Responden a necesidades creadas por la colonización. De to -
das maneras no son -si exceptuamos algunos instrumentos de trabajo- condicio -
sine-qua-non para que se desarrollen las actividades económicas.

Cabe destacar sin embargo dos hechos importantes: el elevado consumo de ropa
y la ausencia de compra de alimentos. Exceptuando la sal, los otros comesti -
bles son de una importancia mínima.

La colonización no ha logrado destruir la capacidad de autosubsistencia alime -
nticia del indígena, pero le ha creado la necesidad del vestido y la total depen -
dencia del mercado para obtenerlo.

La indumentaria primitiva (guayusa, saya, adornos) fué desplazada totalmente
en las zonas más aculturadas (aún subsiste en el Pirá) por la indumentaria del -
colonizador. Esto obedeció no solo a la atracción del vestido sino también a -
la predicación contra la inmoralidad de su desnudez.

Es significativo el elevadísimo consumo de cigarrillos. El uso del tabaco ha si -
do tradicional y está asociado a funciones mágicas y ceremoniales. Uno de los
elementos que trajeron los antepasados, cuando por primera vez bajaron a po -

blar la tierra" fué el fuma-tabaco. Actualmente el cigarrillo se usa como preventivo contra enfermedades y peligros. Al iniciar los bailes, antes de abrir la caja que contiene las plumas y demas objetos ornamentales, el jefe de baile "sopla" la caja con humo de cigarrillo.

Los indigenas de la zona de Villafátima compran en esta cooperativa y también en Mitú, especialmente cuando requieren productos que allí se encuentran más baratos. Por una diferencia de \$ 10 o prefieren hacer el largo viaje hasta Mitú.

Para concluir el análisis del comercio podemos afirmar lo siguiente:

- Se ha desarrollado un comercio regional relativamente importante, el cual tiende a incrementarse.
- La venta de alimentos constituye una de las principales fuentes de ingresos para los indigenas.
- La compra de ropa, cigarrillos e instrumentos de trabajo constituye la principal fuente de egreso de los indigenas.
- A nivel de la región, los indigenas continúan siendo autosuficientes para abastecer sus necesidades alimenticias.
- El comercio está en manos de los blancos y misioneros. Hasta el momento el indigena no participa directamente del papel de comerciante, y su participación indirecta a través de las cooperativas es absolutamente mínima.
- El uso del dinero se ha generalizado en las zonas más aculturadas, mientras que en las menos aculturadas (Pirá-Paraná) subsiste el trueque simple de mercancías.
- La venta de artesanías tiende a incrementarse en la medida en que se cuenta con un mercado seguro.

blar la tierra* fué el fuma-tabaco. Actualmente el cigarrillo se usa como preventivo contra enfermedades y peligros. Al iniciar los bailes, antes de abrir la caja que contiene las plumas y demas objetos ornamentales, el jefe de baile "so pla" la caja con humo de cigarrillo

Los indígenas de la zona de Villafátima compran en esta cooperativa y también en Mitú, especialmente cuando requieren productos que allí se encuentran más baratos. Por una diferencia de \$ 10.00 prefieren hacer el largo viaje hasta Mitú.

Para concluir el análisis del comercio podemos afirmar lo siguiente:

- Se ha desarrollado un comercio regional relativamente importante, el cual tiende a incrementarse.
- La venta de alimentos constituye una de las principales fuentes de ingresos para los indígenas.
- La compra de ropa, cigarrillos e instrumentos de trabajo constituye la principal fuente de egreso de los indígenas.
- A nivel de la región, los indígenas continúan siendo autosuficientes para abastecer sus necesidades alimenticias.
- El comercio está en manos de los blancos y misioneros. Hasta el momento el indígena no participa directamente del papel de comerciante, y su participación indirecta a través de las cooperativas es absolutamente mínima.
- El uso del dinero se ha generalizado en las zonas más aculturadas, mientras que en las menos aculturadas (Pirá-Paraná) subsiste el trueque simple de mercancías.
- La venta de artesanías tiende a incrementarse en la medida en que se cuenta con un mercado seguro.

Hemos descrito la situación actual del Vaupés en términos de su producción, servicios y comercio; indicamos la participación del indígena en estos sectores, analizando el nivel de reivindicación que en ellos encuentra

Esta situación es el resultado de un largo proceso de colonización, de enfrentamiento entre la Comunidad Primitiva y los patrones económicos, sociales y culturales características de nuestra sociedad.

Aun predominan las formas tradicionales de producción y relación social, en el sentido de que la mayor parte de los indígenas continúan ligados a dichas formas, y de que la introducción de elementos nuevos ha desplazado sólo parcialmente a los tradicionales. Un recorrido ligero por el Vaupés, aún en la región de mayor penetración permitirá apreciar a primera vista el predominio de las lenguas tribales, propiedad comunitaria del suelo, el cultivo de yuca, las trampas "primitivas" para la pesca, la organización exogámica, la patrilinealidad y patrilocalidad, la alimentación típicamente indígena, las artesanías y demás objetos de uso fabricados por los propios indígenas con los inmediatos recursos de la selva.

Al mismo tiempo se nota la presencia de formas económicas, sociales y culturales que responden a la expansión del capitalismo dependiente. Estas nuevas formas, como lo acabamos de expresar, se manifiestan a nivel de la producción mercantil, los servicios y el comercio propiamente dicho; su influencia es cada vez más determinante en la vida de la región; actualmente sus principales impulsores son el estado, las misiones y los comerciantes.

El estado financia los servicios y la producción de ganado y caucho e interviene en el comercio a través de la Caja Agraria y el Idema. La misión se en

carga del servicio de educación, pero a su vez contribuye al desarrollo de la infraestructura (construcciones, trochas), de la producción (introducción de nuevos cultivos y animales) y del comercio; los centros misionales se convierten en los principales focos de mercadeo. Los comerciantes además de comprar y vender, financian la producción local, utilizando el método del 'endeude' o pago en mercancías y por adelantado para obligar a los indígenas a producirles.

El indígena se ve cada vez más condicionado a participar en las nuevas actividades para satisfacer las necesidades creadas por la colonización

Al declinar la cauchería y no ser reemplazada, a escala semejante, por ninguna otra producción, la economía local entra a depender progresivamente de las inyecciones de capital introducidas en el sector de servicios, a través del estado y las misiones.

El presupuesto oficial distribuido en forma de sueldos, subsidios y aportes, se convierte en el factor principal para el movimiento comercial; en segundo lugar se encuentra la venta de alimentos, caucho, maderas; y en tercer lugar la venta de artesanías, la cual tomará más importancia a medida que se consolide la acción de Artesanías de Colombia.

La influencia del capital empresarial invertido en la producción es, actualmente, de muy poca importancia. En su defecto, el presupuesto estatal (principalmente en servicios) y el capital comercial, predominan.

El capital comercial se invierte en comprar mercancías para revenderlas, incrementándose mediante la usura.

Parte del presupuesto estatal se invierte en el pago de servicios; otra parte (los créditos) se tornan en capital financiero que se incrementa mediante el interés; el resto se invierte en obras de infraestructura, sin retribución inmediata. Su función principal es sostener el movimiento económico actual y crear las bases para recibir el capital empresarial, cuando el desarrollo del capitalismo nacional dependiente exija, nuevamente, la explotación intensiva de los recursos selváticos.

Bajo el dominio de la empresa cauchera, los indígenas fueron sometidos, durante medio siglo, a un intenso proceso de destrucción de sus estructuras originales y de sus propias vidas.

Bajo las formas de capital actualmente predominantes, la intensidad del proceso destructivo ha mermado. Esta situación será transitoria hasta el momento en el cual, nuevamente, empresas capitalistas irrumpen en la selva para explotar sus recursos y arrancar al indígena de sus comunidades y de su producción tradicional, para ponerlos como asalariado al servicio del capital invertido.

En la medida en que en el presente se desarrollen actividades productivas, con un alto nivel de reivindicación económica, que mantengan al indígena como productor independiente (p.e. producción de alimentos y de artesanías) se aminorará la posibilidad de que éste se halle dispuesto a vender su fuerza de trabajo por cualquier jornal.

CAPITULO V

LA ARTESANIA

Bajo la iniciativa de Sears Roebuck y los Cuerpos de Paz Norteamericanos se dió impulso a la producción artesanal del país para aprovechar la demanda, que el atractivo de exclusividad de estos productos encontraba en el mercado externo, saturado de artículos industriales producidos mecánicamente y en serie.

La iniciativa quedó más tarde a cargo de Artesanías de Colombia para ser administrada por personal colombiano dentro de las estrategias nacionales de aumento de divisas mediante el impulso a las exportaciones menores, y la creación de fuentes de empleo basadas en la mayor utilización posible de mano de obra

Se descubrió la capacidad de la artesanía indígena para penetrar los mercados americano y europeos. Consecuentemente, se inició el programa de "compras" en algunos territorios de indígenas, entre ellos el Vaupés.

Para los indígenas de esta región la producción comercial de artesanías (unos años antes de presentarse Artesanías de Colombia en la región), se había constituido en fuente de ingreso, esporádica y poco importante en relación a otras actividades económicas como la cauchería y la venta de alimentos.

Conviene analizar las implicaciones que la apertura de un amplio mercado artesanal puede tener para los indígenas y para la empresa que lo promueve

Comenzaremos por analizar la producción artesanal en sus aspectos técnico y social, para luego referirnos a su intercambio tradicional y a su comercio actual bajo Artesanías de Colombia.

A. La Producción.

1. Aspectos técnicos.

Los recursos de la selva han dado lugar a 4 géneros de producción artesanal: Cestería, Cerámica, Maderas y Tejidos.

1. - Cestería.

En este género se agrupan los productos cuya materia prima básica es el Yarumo.

Yarumo: (Pueb'á : se le denomina en lengua cubea). Es un tipo de palma silvestre compuesta por unos 10 tallos principales, lizos y de color verde, de aproximadamente 3 metros de altura y 3 cm de diámetro en la base y 1 cm. en su terminación

Cada tallo principal está coronado por unos 12 tallos lizos de 70 cm de largo que finalizan en una hoja cada uno. Esta hoja tiene más o menos 30 cm. de largo por 15 cm. de ancho. El tallo que sostiene la hoja presenta una canalita de unos 2 cm. de largo. Esta planta se encuentra dispersa en la selva.

En la elaboración de la cestería entran otras materias primas complementarias como el guamo, los colorantes, el fique, y el breo.

Guamo: (menéque: en cubeo). Arbol silvestre que abunda en la selva. Es más o menos de 15m. de altura, y de unos 40 cm de diámetro, el tronco principal es de un tono grisáceo con manchas blancas. Las principales brazos se desprenden a la altura de 1.70 o 2.00 m. y se alternan cada 1.70 m. aproximadamente.

De este árbol se extrae la corteza a la cual raspan su capa interna, que es de color crema, hasta encontrar una pulpa color encarnado. Esta pulpa produce un zumo pegante, incoloro que utilizan para diluir los colorantes y fijarlos en las fibras con las cuales fabrican la cestería.

El follaje del guamo es escaso, en cada ramita se sostienen aproximadamente

diez hojas de 10 cm. de largo por 5 cm. de ancho cada una, de color verde y textura blanda y lisa.

Colorante: Los colorantes fundamentales que se utilizan en la cestería son el negro y el rojo. El primero lo preparan raspando la ceniza del recipiente en que tuestan la fariña y el casabe, ceniza que diluyen en la sustancia extraída de la corteza del guamo. El rojo lo preparan mezclando carayurú con la resina extraída del guamo. El carayurú es una sustancia seca granulada de un tono rojo oscuro, obtenida por las mujeres, del cocimiento de unas hojas. Lo venden a los hombres y la usan también para decorarse en las fiestas; lo guardan en bolsitas hechas de corteza de árbol.

En la zona del Río Paraná utilizan también el fruto del achote para obtener el color rojo.

Para rematar los objetos utilizan cabuya de fique (jioñuca; en lengua cubea) o de cumare cubierta de breo (kueno; en lengua cubea). Tanto el fique como el cumare son sembrados. Para asegurar por dentro o por fuera los productos, utilizan bejuco o astilla de palo tuiñ cosidas con la cabuya de fique o de cumare.

Proceso.

El yarumo lo pintan antes de cortarlo, pero después de raspado. El tallo de yarumo utilizado mide cerca de 1.70m., quitan su primera piel verde hasta que queda de un tono crema, a continuación lo dividen en dos partes iguales para que todas las fibras sean del mismo tamaño.

Para algunos productos como el matafrío y el panero, acostumbran la fibra sin

raspar y sin pintar, pues es más durable debido a su espesor. Con el tiempo estas fibras pierden su color original para tornarse amarillas y finalmente, después de mucho tiempo, carmelitas.

La manera de aplicar el color es diferente: el negro lo hacen untando la ceniza con la pulpa resinosa del guamo; mientras que el rojo lo untan con los dedos, después de haber mezclado el carayuru con el sumo del guamo.

Después de raspar, pintar y dividir los tallos del yarumo, es decir, cuando se tiene un buen número de fibras de un ancho de 3 a 5 mm. y del largo necesario según el tamaño del objeto, se procede a trenzarlas.

El entrelazamiento de la cestería, es muy sencillo. Hay un solo juego de urdimbres y un solo juego de tramas*. La fibra de la trama puede ser de color (rojo y/o negro) que pasan alternativamente o sobre dos o más fibras de las urdimbres, colocando el color justo en el lugar necesitado según el diseño proyectado.

El juego de tramas en unos objetos es diagonal y en otros perpendicular al juego de urdimbres.

Los instrumentos que el indígena usa son pocos. Necesita del machete y el chillo para obtener el yarumo y el guamo; y para cortar, dividir, raspar las fibras; usa además, agujas para rematar el producto. El trabajo manual es magistral y se complementa con la ayuda de la boca y los pies para trenzar, sostener, templar, etc.

* Se ha utilizado nomenclatura propia del tejido de tapicería para dar mayor claridad. Urdimbres: fibras longitudinales del trenzado. Tramas: fibras que cruzan las urdimbres de un lado a otro.

La labor de cestería es tarea exclusiva de los hombres de la comunidad, tarea que hacen en forma individual a intervalos cortos, en los tiempos libres que dejan los deberes principales de la caza, la pesca, la tumba de la chagra, etc. Realizan el trabajo en la casa mientras la mujer está en la chagra.

Por su falta de continuidad es muy difícil determinar el tiempo de trabajo invertido en la fabricación de cada objeto. Haremos una estimación aproximada del tiempo gastado en la elaboración, sin contar el tiempo para la consecución de la materia prima.

Las dimensiones señaladas se refieren a los objetos que utilizan los indígenas, pues los objetos para el comercio han sido modificados tanto en su tamaño como en sus diseños. Por ejemplo, se produce un matafrío decorado, de 1 m. de largo, en tanto que el matafrío de uso corriente es de 1 50m. y no es decorado.

Toda la manufactura en general se hace para reemplazar un utensilio u objeto que ya no sirve más. Cuando una comunidad indígena no produce un determinado producto necesario, lo obtiene de otra comunidad por intercambio.

La cestería comprende una serie de productos muy variada, con un uso específico cada uno:

Colador: (Balay pediba). Es un tamiz compacto de forma circular, de unos 80 cm. de diámetro, que se coloca sobre un bastidor trípode, a la altura de la cintura de la mujer. Se utiliza para colar la masa de yuca que ha sido desmenuzada en el rallo. Generalmente está diseñado con diferentes motivos en una franja de 10 a 15 cm. de ancho que lo cruza de lado a lado. Se gastan dos días para fabricarlo.

Cernidor: (Balay jajjoba). Tiene una forma y tamaño muy similar al colador, pero es más ralo. Por lo general no tiene diseños. Se produce en un día.

Recipiente: (Balay abucuyá). Conservando la estructura fundamental del colador y el cernidor, los indígenas elaboran un tipo de balay más hondo y con un remate más grueso, que usan para servir el casabe. Generalmente toda su superficie posee bellos diseños. Para producirlo se gastan dos días.

Matafrío: (Sebucán. Nadañe). Exprimidor de forma cilíndrica de 1.50 m de largo y 10 cm. de diámetro, bastante flexible, con el cual se extrae el líquido de la yuca, que contiene un glucósido venenoso (ver p 13). No presenta diseños.

Para usar eficazmente el matafrío, los indígenas lo cuelgan de una viga saliente de uno de los postes de la casa y exprimen haciendo pañanca con un palo que pasa por el extremo inferior del matafrío y que tiene como punto de apoyo un lazo atado a un poste cerca al suelo. Para hacer un matafrío se gasta aproximadamente día y medio.

Panero: Es una canasta desechable, bastante rala. Su trama inicial es oblicua, se sujeta con una fibra de yarumo que la va trenzando en forma de espiral. Este cesto cubierto con unas hojas grandes se emplea para almacenar y transportar la fariña. Su fabricación es rápida, en dos horas queda terminado.

Urutú: (Puébu'a : en cubeco). Es uno de los artículos más laboriosos de la cestería. Se caracteriza por la belleza de sus diseños y la complejidad de su tejido. En su elaboración son especialistas los cubecos y los curripacos. La fabricación de uno de éstos cestos puede llevarse unos cuatro días desde la cogida del yarumo hasta su terminación total. Se utiliza para guardar cosas.

Robamuçachas: Es un pequeño objeto de forma cilíndrica sin ningún uso práctico. Lo fabrican por diversión para hacer que las muchachas introduzcan el dedo; al halar ya no podrán soltarse. Tiempo de fabricación, 15 minutos.

Soplador: Como su nombre lo indica, sirve para avivar el fuego, lo usan también para voltear las tortas de casabe y revolver la fariña cuando se está tostando. Se hace de una fibra diferente del yarumo. No se utilizan colores. Se gasta un día en producirlo.

2.- Cerámica

El trabajo de alfarería es una tarea anual que se realiza durante el verano cuando el río baja y quedan expuestos los bancos de arcilla. Esta labor se efectúa solo en los lugares más alejados de los centros comerciales, pues el aluminio ha reemplazado, en gran parte, a los objetos de barro.

Para tratar el barro las indígenas utilizan ceniza pilada y cernida de la corteza de un árbol llamado nujaké (en lengua Wanana), y agua hasta lograr la consistencia deseada. Dado que no conocen el torno, amasan cordones de barro y colocándolos en forma de espiral, van armando los objetos. El acabado de los recipientes lo obtienen alisando las paredes de las cerámicas con una piedra pequeña, manual (wa tariaka : en wanano). A continuación, lo dejan secar a la sombra durante varios días, para quemarlo después con leña que colocan por debajo y por encima. No utilizan horno.

El color negro brillante, característico de la mayoría de su cerámica y de las cuyas (totumas), se logra ahumándolas primero y luego untándolas con el zumo de las hojas de luló.

La cerámica decorada es poco frecuente, utilizan para esto colores que ob -

tienen de las plantas y de la tierra: el amarillo, es un barro que se encuentra en los caños al que le mezclan la leche de una planta popularmente conocida con el nombre de Juansoco. Los tonos rojizos y naranja se obtienen, como en la cestería, con el carayurú y la pulpa del fruto del achiote, lo mismo que el color negro, por medio de la ceniza.

En general, se pinta después de quemar pero cuando se hace lo contrario los colores quedan muy mezclados con la tonalidad propia de la quemada. Los amarillos se toman grisáceos, los rojos carmelitas, etc

Algunas cerámicas son vidriadas, objetivo que consiguen aplicándoles una capa delgada de una resina extraída de la corteza del guamo

La alfarería la hacen exclusivamente las mujeres y cada tribu produce las suyas; no hay intercambio entre las comunidades ni entre las familias.

La cerámica, es elaborada totalmente para el uso, para cada necesidad tienen un objeto diferente, así hay: ollas de todo tamaño y para cada tipo de alimento, platos para los mayores y para los niños, pitos, jarras para el agua, etc

En lengua wanana algunos de los nombres dados a los objetos son:

Dí'ibajparó: coladeros para cocinar la carne, el pescado, el ají, etc son de distintos tamaños y en gran cantidad.

Gajtáno: tiestos pequeños y grandes para hacer el casabe.

Wajpari: Platos para cada tipo de vianda.

Yujtú: jarros para cargar el agua y para la chicha

Pichá: platos en forma de copas para los invitados.

Duikturí: (trepas): soporte cilíndrico con los lados vueltos hacia afuera para

colocar los recipientes al fuego.

Hay una olla especial y distinta a las demás que es la del yagé, la cual es decorada muy lujosamente,

.- Madera

Los indígenas fabrican, de madera propiamente dicha, canoas de diversos tamaños, rallos para la yuca, cerbatanas, arcos, y flechas, kumunos (banquitos para sentarse), instrumentos musicales, bastones, fumatabacos y canastos de astillas de palo. La madera de cada uno de estos productos es diferente, mas o menos dura, de mayor o menor espesor, según la necesidad.

Canoas: (Gasirú: en desano). Varían en tamaño, con capacidad hasta para varias toneladas. Es el medio fundamental para el transporte

Pueden usarse dos tipos de árboles para su construcción: el luiro (gasigü : en desano) y el miratabá, silvestres y hoy en día muy escasos. Una vez cortado el palo se cava por dentro hasta dejar las paredes de unos 4 cms. de espesor y una abertura a lo largo de unos 30 cms. de ancho. Luego se quema por fuera y por dentro con el objeto de secar y abrir el palo, al final se calafatea con breo (resina de un árbol) y se le colocan los travesaños que sirven de asientos.

Antes de quemar la canoa, untan greda y casabe a los bordes y a las ranuras para evitar que se quemé la madera. A medida que van quemando la canoa se le colocan en el interior cuñas en forma de X para ir abriéndola progresivamente

Los instrumentos utilizados en la fabricación de la canoa son: Machete, hacha cavador (barretón pequeño), hachuela para alisar las paredes externas, cepillo de carpintería (hecho con un pedazo de machete), cuando es necesario ha

cer reparaciones utilizan martillo, puntillas y lata

Cerbatana, Arco y Flechas: Las armas originales de las tribus, cada vez menos utilizadas porque un buen número de indígenas poseen escopetas, anzuelos, nylon, etc. introducidos por el comercio, los cuales han reemplazado a aquellos en la caza y la pesca.

Se distinguen dos tipos de cerbatanas: La primera (bechú : en lengua barasana) es más simple : una palmita que se deja en el agua y a medida que se pudre el corazón, se lo van extrayendo. La segunda (yucú bujuá : en barasano) tiene forma de canoíta con canal por dentro, se forra con astillas de palo y con corteza de árbol. Es más laboriosa y más fina.

Ambas cerbatanas sirven para el mismo fin. Se usan para soplar dardos envenenados con curare para la cacería de animales pequeños.

El arco es fabricado de un árbol característico por su flexibilidad y resistencia, las flechas en cambio, son trabajadas con material más liviano y pueden llevar una puntilla en el extremo o tener forma de arpón. Las formas dadas al arco y a las flechas se logran labrando durante varias horas, con el cuchillo, el pedazo de madera.

Fumatabaco: Tallan un pedazo de tronco de un árbol silvestre conocido en la región como 'palo colorado'. Cada tribu fabrica sus fumatabacos. Es objeto ritual lleno de simbolismos que lleva a las fiestas el jefe del baile.

Hay una ceremonia especial en la cual los hermanos mayores soplan a los menores para recordarles su baja posición en la jerarquía de la tribu y para prevenirlos de peligros y enfermedades.

Bastones: Hay diversos tipos. El bastón de Payé (Brujo) de 1.20 m. de largo es muy pesado por ser hecho de macana. El Guarumo, es un tronco hueco de 1.20 de alto y 10 cm. de diámetro. Se usa en las fiestas como caja de resonancia al golpearlo contra el suelo. Es muy liviano por ser hecho de balsa. Siempre está decorado. Para conservarlo sonoro se le mantiene húmedo. El bastón de mando, es una vara delgada de palo corazón con un sonajero en la punta. Generalmente es tallado y decorado con plumas.

Kumunos: Pequeños bancos tallados, de una sola pieza y finamente decorados. Tradicionalmente son producidos por los indígenas tucanos. Son de varios tamaños pero el más corriente es de 20 cm. de alto, 20 de ancho y 40 de largo. En su elaboración se gastan 3 días.

Remos: Por lo general cada tribu tiene su propia clase de remos, redondos, ovalados, largos, cortos, pesados, livianos, decorados y sin decorar. Para el comercio están produciendo un remito decorado de 1m, sin ninguna funcionalidad para los indígenas.

Rallo: Es el único objeto artesanal trabajado juntamente por hombres y mujeres. Los hombres tallan la tabla (y a veces la pintan) y las mujeres incrustan los pedacitos de piedra que forman la superficie rallante.

Las mujeres sentadas en el suelo, con el rallo entre las piernas, raspan los tubérculos de yuca para convertirlos en masa y continuar el proceso que les permite obtener siete derivados (ver p 14)

Instrumentos musicales: Los indígenas manejan solo dos tipos de instrumentos musicales: de viento y de percusión. Entre los primeros se da una amplia variedad de flautas: yapurutúes, flautas de caña (de dos puntas, de cuatro hue-

cos), flautas de hueso de venado; también de pitos: de cabeza de venado, de cerámica, de cáscara de palo, de pepas, etc.

Los yapurutúes siguen un proceso similar en su elaboración al del primer tipo - de cerbatana. Tienen de 1 m a 1 70 m de largo por unos 5 cms de diámetro, sin huecos para las notas. La caña es destapada en ambas puntas y a unos 10 cms del extremo por el cual se sopla, se encuentra el único hueco, arreglado con breo, en forma de pito. Las notas se producen según la intensidad al soplar. Hay yapurutúes macho y hembra según el tamaño y la gravedad de su sonido.

Los yapurutúes son tocados por los hombres mayores, con su melodía se inicia el baile. Los jóvenes tocan generalmente las flautas de caña, principalmente el carrizo, a cuyo compás bailan alegremente.

Los principales instrumentos de percusión son:

Las maracas: hechas de totumo, labradas y pintadas con cal. Con ellas se acompañan canciones.

Concha de tortuga: Pedú

Tambores

Las mujeres no tocan ningún instrumento musical ni ostentan bastones.

Tela Tururí: de la corteza del árbol tururí extraen su capa interna, golpeando el árbol con un maso para que la afloje. Dicha capa de fibras muy delicadas, después de estar seca, se torna maleable como una tela gruesa.

Los indígenas pintan en ellas, con colores naturales, gran diversidad de diseños que atraen por su simplicidad y simbolismo. Los diseños están inspirados por las alucinaciones obtenidas con el yagé que beben en ceremonias especia-

les. Los dibujos son representaciones muy abstractas de diversos animales: los triángulos representan mariposas; los círculos, guios; las franjas, el pescado guaracú; y los cuadrados con una raya en forma de banderitas, representan el loro.

La particularidad de los diseños ha despertado una gran demanda por estos productos como elementos decorativos.

- Tejidos

De la planta de cumare y de la palmera Mirití los hombres extraen unos hilos que van torciendo en cordeles para tejer las hamacas, algunas trampas de pescar y cuerdas para amarrar. Estos productos como la cerámica, se van reduciendo, pues la hamaca de hilo, el nylon y anzuelos los han ido desplazando

Con los cordeles de cumare y mirití las mujeres tejen algunos adornos masculinos para las fiestas, como la base de un tipo de corona (a la que después insertan las plumas de papagayo, guacamayo, mochileros, etc) y bandas para las rodillas y los tobillos.

Todos los adornos de las ceremonias se mantienen guardados con mucho cuidado en una caja rectangular de palma trenzada, especialmente elaborada con este fin. La caja de plumas, como se llama, es un aporte de todos los hombres y por lo tanto de uso comunitario, pero totalmente restringido a las mujeres.

* * *

Los generos y productos artesanales descritos presentan unas características comunes que, a nivel técnico, identifican la artesanía indígena del Vaupés:

En primer lugar, las materias primas básicas y complementarias (yarumo, maderas, colorantes, etc.) son obtenidas directamente de los recursos selváticos se

presenta así una estrecha relación entre el artesano indígena y su medio natural, que le permite abastecerse por sí mismo de los materiales que va a transformar, sin tener que depender de otros para que lo surtan y sin que medien relaciones comerciales para conseguirlos. Esto se refleja en el bajo precio de sus productos.

En segundo lugar, la producción depende del máximo de destreza manual del artesano y del mínimo uso de instrumentos no producidos por él mismo. Las herramientas compradas por el indígena son las más simples (machete, cuchillo, etc.), su eficiencia depende de la capacidad manual del indígena. En este aspecto la artesanía indígena se diferencia notablemente de la campesina, que ha elaborado instrumentos especializados (torno, telar, hornos, etc.) y de la artesanía urbana que hace uso de maquinaria.

En tercer lugar, la artesanía indígena combina características funcionales y artísticas. Casi todos los productos además de ser útiles están diseñados con gran variedad de simbolismos propios de la cultura e identidad artística de cada tribu. Como expresión artísticamente elaborada de una cultura particular, la artesanía indígena tiene amplia demanda y puede, efectivamente, competir en los mercados exteriores.

2.- Aspecto social de la producción artesanal.

Cada objeto artesanal es producido en su totalidad por una misma persona. Los hombres elaboran la cestería, la madera y algunos tejidos, y las mujeres la cerámica y otros tejidos; la colaboración de ambos sexos se presenta solamente en la fabricación del rallo para la yuca: los hombres preparan la tabla y las mujeres colocan las piedritas en la superficie rallante.

Aunque la propiedad sobre los recursos naturales es colectiva, la cooperación en el proceso de producción es mínima.

Cada indígena consigue sus propios elementos de trabajo. En algunos casos concurren varios indígenas a conseguir la materia prima pero cada cual colecta la que necesita, la procesa individualmente, y elabora los productos en su propia casa, o si lo hace en la casa de algún vecino es con el fin de charlar y acompañarse pero no con el fin de pedirle u ofrecerle colaboración.

La característica de individualidad en la producción se presenta porque, en primer lugar, la obtención de la materia prima no requiere de la energía de varios individuos, no es propiedad privada de nadie, puede ser apropiada en cualquier momento por quien desee hacer uso de ella, las herramientas de trabajo son fácilmente accequibles a cualquier individuo, las técnicas de elaboración así como los diseños son algo muy propio de la cultura, por tradición siempre se tramiten a las nuevas generaciones.

Al no existir las bases materiales para un monopolio de la materia prima, ni de los instrumentos ni de las técnicas de producción, entonces, no se presenta la posibilidad de un tipo de colaboración más elaborada, tal como la que se desarrolla en la manufactura o en la industria en las cuales los individuos, privados del acceso a la materia prima y a los instrumentos de producción, tienen que someterse a trabajar colectivamente para quien mediante el capital se haya apropiado de estos elementos.

Estas características nos indican que nos encontramos en el Vaupés con el tipo de artesano clásico desde el punto de vista sociológico, que define al artesano como trabajador independiente, que domina, él mismo, todo el proceso de -

más grande autenticidad en cuanto a la parte artística (diseños) como verdadera expresión cultural aún no penetrada por patrones estéticos extraños.

Las bases anteriormente descritas para la individualización de la producción artesanal, evitan el posible surgimiento de empresarios, indígenas o blancos, que vayan a explotar el trabajo de otros indígenas dentro del proceso de producción (la explotación sí se da pero en la esfera del intercambio, es decir del mercado, del cual hablaremos más adelante). Podemos afirmar que, a nivel del fomento de la producción artesanal, no se propiciaría la explotación de clase dentro de las mismas comunidades indígenas.

A diferencia de los traumatismos producidos por la cauchería, el indígena artesano no tendría que dejar su hogar o migrar con su familia, desmembrando sus comunidades ni someterse a la esclavitud a que fué sometido, sino que continuaría trabajando en su hogar y a su propio ritmo.

El fomento artesanal no afectaría negativamente la estructura económica de las comunidades, en el sentido de que los indígenas dejaran de producir sus alimentos para dedicarse a la artesanía. De acuerdo a la actual división del trabajo, corresponde a las mujeres proporcionar la yuca que es la base alimenticia y es la actividad que consume mayor tiempo. De hecho: los hombres cuentan, por tradición y costumbre, con un tiempo bastante amplio para la producción artesanal. Además, la introducción de nuevos instrumentos y técnicas de producción pueden aumentar la productividad en las actividades tradicionales, liberando más tiempo, el cual puede ser dedicado a la producción artesanal. Solo un ilimitado programa de compras con muy buenos precios lograría desplazar al indígena de su producción básica.

La gran facilidad para conseguir los elementos de producción hace posible -

establecer una política de fomento, sin que fuera necesario recurrir al crédito Artesanías de Colombia evitaría problemas que afronta la Caja Agraria con sus préstamos para la extracción de caucho.

La tradición artesanal ha convertido a los indígenas en verdaderos maestros. Una política de fomento no tendría que correr con ninguna inversión en talleres artesanales o cosas por el estilo.

Ultimamente han surgido algunos programas que hablan de llevarle enseñanzas al indígena sobre la producción de artesanías. Concretamente el Ministerio de Gobierno a través de la División Operativa de Asuntos Indígenas está instalando en Mitú un Centro de Capacitación, dentro de cuyos programas está el de poner algunos instructores del Sena a enseñarles a elaborar artesanías a los indígenas. De ninguna manera parece explicable que se piense en enseñar a los indígenas algo en lo que ellos son maestros por antonomasia, como no sea para introducir nuevos patrones que atiendan más a las exigencias del consumidor, que al significado y valor reales que tiene la producción de artesanías para el indígena, lo cual debería proyectarse hacia el consumidor.

Todas estas razones favorables para el indígena, podrían llevar a la actividad artesanal en el Vaupés a convertirse en una de las principales fuentes de ingreso.

B. El Intercambio y el Mercado.

Las comunidades primitivas del Vaupés producían artesanías para su propio uso, y dejaban algunos excedentes que intercambiaban con otros clanes y tribus. Ese principio de reciprocidad se ha mantenido hasta nuestros días. Con la penetración cada vez más dominante de los mecanismos colonizadores, el

sistema de intercambio entre indígenas comenzó a afectarse por la introducción del mercado.

Vamos a señalar a grandes rasgos en qué consistía el sistema de intercambio, para entrar a analizar el mercado artesanal, ver sus condiciones, características y perspectivas, en relación directa con 'Artesanías de Colombia'

1. El Intercambio.

Las tribus del Vaupés han producido artesanías desde tiempos inmemoriales para satisfacer necesidades de tipo económico (instrumentos), social (objetos de prestigio) y cultural (objetos rituales).

La antigüedad de esta producción se refleja en la mitología. Cuentan que cuando los antepasados por primera vez recorrieron los ríos poblando la tierra, en los sitios originales de poblamiento, el jefe supremo les instruyó en la producción de algunos de estos objetos y consagró lugares con sus nombres, ejemplo : Maloca de Balay.

El excedente de la producción artesanal se destinaba al intercambio con otros clanes y tribus para fortalecer los lazos económicos y sociales.

Se estableció una incipiente especialización tribal en la producción de artesanías. Por ejemplo los tucanos hacían bancos de madera (kumunos), los desanos un tipo de Balay (abúkuyá), los cubeos otro tipo (jajioba), los curripacos un tipo de cesto (urutúes), los macú otro tipo (baturá), etc. Sobre esta división del trabajo a nivel regional, se daba el intercambio. Esta tradición se ha conservado y aún hoy día se realiza el intercambio entre indígenas en forma de Dabukurí que consiste en una gran fiesta, ofrecida al donador, por el grupo que recibe el presente.

El carácter más que económico del intercambio se deduce del hecho de que - siendo relativamente similar el habitat de todas las tribus del Vaupés, cada una está en posibilidad de producir lo mismo que las demás producen; así, un cubeo puede producir kumunos y un tucano balayes. Por consiguiente, si la especialización dentro de ciertos límites, se respeta, es por razones no solo - económicas sino sociales, para mantener firmes relaciones de amistad, necesaria dentro de la estructura exogámica de parentesco, la cual implica que - los hombres de una tribu tengan que buscar mujer en el seno de otras tribus

El intercambio se acompaña de fiestas y rituales. se rige por el valor de dona ción, que confiere prestigio, y no por razones de ganancia económica. El - que entrega procura dar más de lo que recibe para obtener pretigio como donador

El intercambio fundamentalmente económico se lleva a cabo para adquirir alg unos productos escasos, p e. el veneno curare que cambian indígenas mak kus con otras tribus.

La entrada del mercado ha comenzado a afectar el respeto por la tradicional especialización artesanal el significado de estas tareas pierde vigencia en - la medida en que el indígena encuentra una oportunidad fácil de "hacerse a unos pesos" vendiendo cualquier tipo de artesanías, inclusive algunas de carácter ritual.

2 El Comercio

El avance de la colonización lleva progresivamente al indígena a buscar nuev as fuentes de ingreso. Su producción artesanal, aunque en pequeña escala, ha comenzado a participar en el comercio.

Antes de iniciarse el programa de compra por parte de Artesanías de Colombia, no existió un mercado regular para las artesanías. Los indígenas las vendían - esporádicamente a los misioneros, a los turistas, a los lingüistas americanos, a los comerciantes de Mitú y a los que viajan por los ríos.

Inicialmente las artesanías se pagaban con mercancías, realizándose (cuando eran adquiridas por comerciantes) una doble explotación al indígena al pagarle sus productos a bajo precio y venderle las mercancías a precios elevados.

A lo largo del río Vaupés donde la comunicación, la difusión del castellano y el portugués, la circulación del dinero y la educación han sido más intensivas, los indígenas han comenzado a exigir el pago en dinero.

Ante la presencia de Artesanías de Colombia, en los dos últimos años se ha incrementado la producción artesanal, los indígenas encuentran en esta actividad una serie de conveniencias, pero no habían aumentado suficientemente su producción artesanal por falta de mercados seguros.

La participación de la empresa Artesanías de Colombia asegura un amplio mercado, a través de ella se vincula capital estatal y privado, y se establecen contactos con el comercio, fundamentalmente exterior, para los productos de la selva. Su influencia ha comenzado a repercutir en el incremento de la producción artesanal indígena.

La empresa opera, a nivel de la selva, con un funcionario indígena residente en Mitú, quien recorre el río Vaupés, desde allí hasta Yavaraté comprando artesanías.

En Mitú funciona una oficina atendida por el mismo funcionario en los pocos

genas de regiones tan apartadas como el Isana

La irregularidad de la estadía del funcionario en Mitú y de sus recorridos por el río impiden la normalización del mercado. Si los indígenas llegan a Mitú en momentos en que él no se encuentra, se ven obligados a vender sus productos a otros comerciantes quienes aprovechando la falta de competencia les pagan precios inferiores.

El viaje por el río es muy peligroso y demorado; el recorrido de ida y regreso de Mitú a Yavaraté demanda más o menos 15 días de trabajo continuo y agotador.

El funcionario se ve imposibilitado para recorrer otras zonas de mucha importancia por su producción artesanal:

La zona del río Isana, donde los indígenas curripacos producen la más bella cestería, allí no existen otras fuentes significativas de ingreso, por eso, los indígenas se ven obligados a realizar largos viajes hasta Mitú o Yavaraté a vender sus artesanías. Al llegar, muchas veces se ven frustrados por falta de compradores o se ven sometidos a vender sus productos a precios muy bajos.

La región del Papurí, de indígenas tucanos, piratapuyos, desanos, sirianos, arapasos, macuses y tuyucas.

Esporádicamente algunos de estos indígenas suben hasta Mitú a vender sus artesanías.

La región del Pirá-Paraná, de indígenas tatuyos, taiwanos, barasanos y macunas

Esta es una de las zonas más primitivas del Vaupés. Su artesanía está siendo

aprovechada por los lingüistas americanos quienes la sacan por vía aérea hacia Loma Linda (su base principal de operaciones, situada en los Llanos Orientales a poca distancia de Puerto Lleras), y hacia los Estados Unidos.

La mayor parte del trayecto, recorrido por el funcionario de Artesanías de Colombia en el río Vaupés, sirve de límites entre Colombia y Brasil, con la particularidad de que casi la totalidad de los indígenas viven en la ribera brasileña. La mayor parte de las compras se efectúan directamente en territorio brasileño, lo cual ha llegado a fomentar la producción en regiones bastante adentradas en el Brasil como el Aiarí y el Isana de Camanaos hacia abajo. La producción del Pirá-Paraná en pleno territorio Colombiano hasta ahora no se ha tomado en cuenta.

Un aspecto importante del trabajo del funcionario de Artesanías, es el costo del transporte por el río. Un galón de gasolina en Mitú vale \$ 18 00 sin aceite, y hasta \$ 25 00 mixturada. El salario promedio para un marinero, por día es de \$ 25.00. La bajada o subida de una cachivera, generalmente obliga a solicitar ayuda de indígenas que habitan en cada cachivera, el pago por este trabajo oscila entre \$ 5.00 y \$ 10.00 por persona, (en el Pirá-Paraná tuvimos que pagar hasta \$ 30.00). El último viaje realizado por el funcionario de Artesanías, costó alrededor de \$ 5 000.00.

La capacidad de acopio de artesanías en el bote es limitada por el volumen y está sometida a las condiciones en que se encuentre el río. En época de verano el bajo nivel del río aumenta el número de cachiveras, el invierno las disminuye pero hace más peligrosas las que quedan, las cuales pasan de 70 entre Mitú y Yavaraté.

El empleado de Artesanías de Colombia compra las artesanías a precios fijos

estipulados por la empresa y los paga en dinero. Ambos factores contribuyen a que los indígenas prefieran venderle a él sus productos. Sin embargo, es notorio que la mayor parte de los precios no son un reconocimiento justo del trabajo y arte materializado en ellos.

Si se tomara como base el jornal de \$ 25.00 corriente en el Vaupés, tendríamos que, de acuerdo al tiempo invertido en su producción, los balayes grandes deberían costar entre \$ 40.00 y \$ 50.00, un matafrío \$ 25.00, un urutú, hasta \$ 70.00, un banco tucano grande \$ 70.00. Sobre la misma base deberían ser puestos en consideración todos los demás artículos.

Naturalmente que el tiempo de trabajo no puede ser el único determinante del precio, intervienen también factores de demanda, acopio, transporte y administración.

Por ser un mercado externo a su región, los indígenas están sujetos no solo a los precios que les quieran pagar, sino a tener que vender solo los artículos que los comerciantes y, principalmente Artesanías de Colombia, les quieran comprar. Las compras se han reducido casi exclusivamente a los artículos que acabamos de mencionar. En aras del mercado se desprecian muchos de los productos auténticos de las comunidades indígenas y se limita su capacidad creativa.

Artesanías de Colombia al comprar solo lo que el consumidor fácilmente desea, está tratando la artesanía indígena como cualquier baratija de supermercado. Es necesario darle el valor que realmente tiene la mercancía que proviene de comunidades en condiciones sociales y económicas muy particulares.

Las relaciones comerciales están determinadas no solo por el consumidor. El

éxito de las "técnicas de mercadeo" está en descubrir tipos de consumidores e imponer tipos de consumo.

Si el comerciante comienza a determinar el producto del artesano indígena, está destruyendo su "gallina de huevos de oro", porque le quita el valor de cambio a su mercancía, hace desaparecer del objeto artesanal las características que afirman su propia identidad.

El fomento de la producción artesanal no puede someterse pues a un régimen de imposición para el indígena, consiste por el contrario en desarrollar al máximo su capacidad productiva y creativa, de tal manera que él como artesano descubra el aprecio que se tiene por su obra más allá de las fronteras de su comunidad y su gente.

Con el consumidor sucede igual, es necesario enseñarle la gran significación que tiene esa mercancía, para que detrás del atractivo exótico y el goce -suntuario aprenda un poco del universo social del cual proviene la artesanía indígena.

ANEXICO 1 POBLAMIENTO

Podemos identificar en el Vaupés cinco patrones de poblamiento: Residencias en maloca, Poblados indígenas, Familias aisladas, Poblados misionales y Centro moderno. Lo constante es que todos están localizados en las riberas de ríos o caños, por lo cual muchas veces se les denomina como puertos.

1. Residencia en malocas: de las formas actuales ésta es la más primitiva y subsiste solamente en las regiones más apartadas de la influencia colonizadora.

La maloca representa una forma comunal de residencia, compartida por indígenas de un mismo clan, conservando cada familia conyugal un fogón y un espacio señalado por dos columnas.

El área de construcción de una maloca oscila entre 120 y 400 metros cuadrados; en ella se celebran ceremonias y rituales; el área y distribución de las columnas están relacionadas con los espacios requeridos para los bailes y rituales.

La duración de una maloca depende de la necesidad de cambiar lugar en busca de terreno para la chagra. Solo el techo debe ser cambiado aproximadamente cada 8 años.

2. Poblados indígenas: ante la actitud de los misioneros que consideraron la maloca como sitio de promiscuidad y entendían su misión en el sentido de llevar a los indígenas a adoptar los patrones de vida del 'blanco', la maloca fué reemplazada por viviendas particulares para ca-

da familia del mismo clan o de clanes diferentes pero de la misma tribu.

En estos poblados funciona la patrilocalidad, o sea que por regla general todos los jefes de familia pertenecen a la misma tribu

Esta es la situación predominante en el Vaupés. Se abre un gran claro en la selva y allí se colocan las casas. No existe un patrón definido para la construcción de las casas o para su distribución espacial. Algunas se construyen en lo alto y otras directamente en el piso unas llevan divisiones y otras no puede tener dos o más puertas y tener o no ventanas, sus paredes pueden ser tejidas con palma, de bareque o de esterilla, etc.

En algunos sitios las casas se distribuyen como a lo largo de una calle, en otros, al rededor de un cuadrado donde a veces tienen cancha de basket-ball y en otros casos, su distribución es bastante caprichosa. Por lo general en estos poblados viven no más de doce familias.

3. Poblados misionales: los misioneros trataron de fundar pueblos al estilo de los del interior para facilitar sus labores. Reunieron inicialmente no sólo indígenas de diferentes clanes de una misma tribu sino que convidaron indígenas de otras tribus. (ver censo y mapa de Villa Fátima, apéndice 2)

La infraestructura económica de la región es apta para satisfacer las necesidades alimenticias de pequeños grupos distanciados ampliamente unos de otros; impide la creación de grandes conglomerados a no ser que obtengan sus alimentos por medio del comercio, en cuyo caso la capacidad de población estará determinada por la existencia de fuentes de ingreso y por el desarrollo del comercio.

Este tipo de convivencia fácilmente da lugar a conflictos no solo económicos sino sociales que terminan en la decisión de algunas familias de migrar hacia otros sitios o vivir solos en la selva. Al hacer el censo de Villa Fátima en abril de 1973 los indígenas comentaban que mucha gente se había ido por este tipo de problemas.

Al momento del censo, Villa Fátima contaba con 28 familias que representaban un total de 159 habitantes, 56 niños internos provenientes de otros lugares, 5 religiosos, 2 maestros indígenas y 5 muchachas del servicio, lo cual daba una población total de 227 habitantes

El censo de Villa Fátima nos da una buena idea acerca de estos poblados. Lo incluimos además porque sus datos pueden ser fuente de hipótesis para quienes estén interesados en el estudio de estos problemas

4. Familias aisladas: hemos dicho que aún predominan los poblados indígenas. Podría pensarse que el desarrollo poblacional tendiera hacia el tipo representado por los poblados misionales. Sin embargo parece que la tendencia es lo contrario.

Todas las familias que componen a Villa Fátima, (excepto 3) llegaron hace 25 años, no espontáneamente, sino inspirados por los misioneros; o son familias de jóvenes que nacieron en Villa Fátima o fueron traídos por sus padres siendo niños.

De las otras tres familias, una llegó hace 15 años, otra hace 10, la última hace 5 años, o sea que la inmigración permanente es insignificante. Por otra parte en los últimos 5 años (aunque fué imposible contabilizarlo), según afirmaciones de indígenas y misioneros, muchas familias han emigrado de estas,

algunas se han ido a vivir separadas de las demás y en algunos pocos casos - hacia territorios de otras tribus, donde también viven aisladas.

La experiencia de indígenas caucheros que tienen que migrar a regiones alejadas en busca del caucho quizás esté contribuyendo a la incidencia de este fenómeno.

Otros indígenas migran hacia Mitú en busca de educación para sus hijos o en busca de fuentes de ingreso.

5. Mitú: este centro se desarrolló como un 'enclave blanco' en la mitad de la selva. Se compone de un área central para la administración, - comercio, servicios y vivienda del personal que trabaja en las instituciones y cuya permanencia en la zona no es definitiva. Le sigue un área de cabucos' o sea de familias de colonos propiamente dichos que se asentaron definitiva - mente en la zona y se casaron con mujeres indígenas. Continúa una zona en la cual viven en forma más o menos permanente familias de indígenas que se han incorporado a las nuevas fuentes de ingreso que se desarrollan en el pue - blo; por último, se encuentran las amplias instalaciones del internado dirigido por los misioneros javerianos; allí estudian continuamente varios centenares - de indígenas y un número menor de cabucos.

La parte central o enclave propiamente dicho, constituye una pequeña área - física, económica, cultural, lingüística y étnicamente diferenciada de todo lo que la circunda a lo ancho de cientos de millas. Es el transplante en medio de la selva de una prologación del aparato administrativo del Estado Nacio - nal. Es un puente que liga una zona marginal a la sociedad nacional. Las - dos zonas que le siguen no le son aisladas e independientes, sino por el con-

APENDICE 2

RESUMEN DEL CENSO DE VILLA FATIMA

Número de instalaciones de la misión	6	
Número de casas de indígenas	41	47

Vivienda:

habitadas permanentemente	28	
casas de visita	6	
casas abandonadas	6	
Acción Comunal		41

Jefe del hogar:

Tribu: Desano	6	
Wanano	20	
Cubeo		
Tucano		<u>28</u>

Edad: de 20 a 30 años	11	
de 31 a 40 años	4	
de 41 a 50 años	6	
de 50 a más	7	28

Alfabeto: sí	12	
no	15	
sin información	1	<u>28</u>

Jefes de hogar ocupados esporádicamente en trabajos no tradicionales 7

Conyuge:

Tribu: Wanana	4
Desana	9

Cubea	7	
Tariana	2	
Siriana	1	
Yurutí	1	
		24

Hijos:		
número total	129	
número de hijos vivos que actualmente residen en la misma casa,	76	
número de hijos muertos	31	
número de hijos vivos que actualmente residen fuera de la casa.	22	<u>129</u>

Sexo:		
hombres vivos (en y fuera de la casa)	56	
mujeres vivas (en y fuera de la casa)	42	98

Edad:		
en edad preescolar (hasta 7 años)	36	
en edad escolar (hasta 14 años)	21	
jóvenes solteros (15 a 30 años)	23	
jóvenes casados (15 a 30 años)	18	98

Educación:		
número de analfabetos	6	
de 1 a 3 años de estudio	37	
de 4 a 5 años de estudio	16	
Cursos de capacitación (Sena, Sutatenza)	3	62

O sea que solo 10% de los hijos en edad no preescolar son analfabetos pero entre ellos se cuentan algunos mayores de 12 años quienes aún podrán ingresar a la escuela.

Total otros residentes:	30
Sexo:	
hombres	17
mujeres	30

Población Indígena total:

Jefes de hogar	28	
Conyuges	25	
Hijos (residentes en la misma casa)	76	
Otros residentes	30	159

A esto se agrega 56 niños internos, provenientes de otros lugares, 5 religiosos, 2 maestros indígenas y 5 muchachas del servicio (indígenas).

Población total de Villa Fátima: 227 habitantes.

APENDICE 3

BASES DE LOS LINGUISTAS AMERICANOS EN EL VAUPES

El Instituto Lingüístico de Verano (Summer Institute of Linguistics) mantiene 8 centros de operaciones en el territorio del Vaupés: 3 en la cuenca del río Vaupés y 5 en la del Pirá-Paraná. Los lingüistas se sitúan en el lugar de residencia de los clanes mayores o "cabeza" de las tribus. Poseen pistas de aterrizaje y equipo de radio transmisión. Construyen casas similares a la de los indígenas, con materiales de la región, e instalan, además de la fonía, servicios modernos como nevera, estufa a gas, lamparas, agua corriente etc. Se movilizan en avionetas del Instituto con combustible aportado por el Gobierno Colombiano (otras de sus características fueron descritas en los capítulos III y IV numerales 30 y 73 respectivamente).

Localización:

En la zona del Vaupés: 1.- En territorio cubeo, señores Salser 2.- En territorio desano, sitio llamado Puerto Asís sobre el caño Abiyú, señor James Miller; 3.- En territorio wanano, señores Waltz.

En la zona del Pirá-Paraná: 1.- En San Pedro del Tí, territorio karapana se encuentra Ronald Metzger 2.- En la parte alta del Pirá cerca al caño Wejuya, en territorio tatuyo, está un lingüista llamado David Whisler; 3.- Más abajo, cerca al caño Guatáveya en territorio taiwano, se encuentra Richard Smith y otro americano, quien no pertenece al Instituto Lingüístico, llamado Thomas Langdon 4.- En el caño colorado, territorio barasano, se encuentra Joseph Stolte, y 5 - En el caño Comeña, territorio macuna, se encuentra otro

==BIBLIOGRAFIA

- ACUÑA, Luis Alberto. El Arte de los Indios Colombianos, Mexico, 1.942.
- AGUIRRE Beltran, Gonzalo. "La Medicina Indígena". América Indígena, Vol VII, No. 2, Abril 1.947, p.p. 107. (America Indígena en adelante se citará como A.I.)
- El proceso de Aculturación, UNAM, Mexico, 1957.
- Regiones de Refugio, Instituto Indigenista Interamericano, Ed. Especiales, Mexico, 1.957.
- "Un postulado de Política Indigenista", Vol XXVII, A.I., No. 3, julio 1967, p.p. 559.
- "El Indigenismo y su Contribución al Desarrollo de la Idea de Nacionalidad", A.I., Vol XXIX, No. 2, abril 1969, p.p. 397.
- ALMANZA Ocampo, E. "El crédito Supervisado y el Problema Fecuario en las Comunidades Indígenas". Perú Indígena, Vol VI, No. 14 y 15, Lima, 1.957, p. 100-109.
- ARANGO A., Francisco (A.X.). Indígenas de Colombia, editado por Museo Etnográfico Miguel Ángel Builes, Medellín 1972 (A.X. : Misioneros Xaverianos de Yarumal).
- ARRUELA, María. Estudios sobre el Subdesarrollo Colombiano, Ed. La Oveja Negra, - Medellín, 1.969.
- ARTESANIAS DE COLOMBIA. Los artesanos en el Colón, Intervenciones, Bogotá, X-1.972
- ASOCIACION PRO-BIOLOGIA TROPICAL. II Simposio de Foro de Biología Tropical Amazónica, Edo. por J. M. Idrobo, Ed. Tax, Bogotá, 1970.
- ASOCIACION COLOMBIANA DE PROMOCION DE ARTESANIAS Y ARTESANIAS DE COLOMBIA S. A. Primer Seminario sobre Diseño Artesanal, Mimeo, Bogotá, Agosto 1972.
- BEHRENDT, Richard F. "Factores que Afectan el Actual Estado Económico de los Indios - en Latinoamérica", A.I., Vol. X, No. 3, julio 1950, p.p. 195.
- BEJARANO, Jorge. "El Cocaísmo en Colombia". A.I., Vol V, No. 1, Enero 1944, p. p. II.
- "Nuevos Conceptos sobre el Cocaísmo en Colombia". A.I., Vol XIII, No. 1, Enero 1953, p.p. X15.
- BERNAL B., Segundo. "El Poblamiento Disperso frente al Cambio Cultural Dirigido". - A.I., Vol XXVIII, No. 4, Octubre de 1.968, p.p. 891.

- BERGMAN, Antonio Maria. "Papel Socioeconómico del Artesanado". Economía Colombiana, 1955 (Biblioteca Luis A. Arango, Ref. # 33).
- BERREMAN, Gerald D. "Está Viva la Antropología: La Responsabilidad Social en la Antropología Social", A.I., Vol XXIX, No. 3, Julio 1969, p.p. 805.
- BEUCHAT, Henri y Rivert, Paul. "La Famille Betoya ou Tucano". Memoires de la Societe de Linguistique, Vol XVII, p. 117-136, 162-190, París, 1911.
- BIOCCA, Ettore e Willens, Emilio. "Contribuição para o estudo antropometrico dos Indios Tukano, Tauyana, e Makú". Boletín de Universidade do Sao Paulo, Vol 77, Sao Paulo, 1947.
- BJORNDERG, Arne. Las Poblaciones Indígenas y el Cooperativismo. Estocolmo, 1959, 15 p.
- BODEGER, Ute. "Die Religion des Tukano im Nordwestlichen Amazonas". Kolloid ethnologische Mitteilungen, No. 3, 204 p. in Köln, 1965.
- BONFIL B., Guillermo. "Tareas de la Investigación Antropológica en Indigenismo". A.I. Vol XXVIII, No. 4, Octubre 1968, p.p. 919.
- BRUZZI ALVES DA SILVA, Alcino. "Os Ritos Funebres entre as tribus de Vaupés". Amazonas, Anthropos, Vol 50 p. 593-601, Fribocug, 1955.
- Disota Ethnolinguística musical das tribus dos rios Vau 's, Içana e Cayadurí. Centro de pesquisas de Yavaraté, Missao Salesiana de Rio Negro, Amazonas, Brasil, Sao Paulo, 152 p., 1961.
- A. Civilização Indígena do Vaupés. Centro de pesquisas de Yavaraté, Missao Salesiana de Rio Negro, Amazonas, Brasil, Sao Paulo, 496 p., 1962.
- BUILES, Miguel Angel. "Elaboración de la Fariña entre los grupos del Sur de Colombia". Rev. Ethnia, año VIII, No. 41, Bogotá, 1973
- BUITRÓN, Anibal. "El Desarrollo de la Comunidad en la Teoría y en la Práctica", A.I. Vol XIX, No. 2, Abril 1961, p.p. 141
- "Naturaleza y Función de las Artesanías en las Comunidades Rurales", A.I., Vol XXIII, No. 4, Octubre 1963, p.p. 279.
- BURGOS, Hugo y Gonzalo Pesantes. "Plan Nacional Indigenista de Colombia". A. I., Vol XXVII, No. 4, Octubre 1967, p.p. 75.
- CABRERA M., Gerardo. "Un problema Indígena Nacional". Colombia, año I, No. 6-7 Bogotá, 1944, p. 79-86.
- CAMACHO G., L. A. "La Comisaria del Vaupés". Boletín de la Sociedad Geográfica de Colombia, Vol XV, p. 141-149, Bogotá, 1947.

- CASINI Reyes, Rodrigo. 'Visión Social del Vaupés, Vasto Territorio ignorado'. Colombia, año I, No. 3-4, (marzo-abril), p. 70-75, Bogotá, 1944.
- CARDONA Vasquez, Hernando. 'La Misión del Artesanado de la Economía Colombiana'. Biblioteca Luis A. Arango, Ref. # 33.
- CARMOÑA, Antonio J. Conferencia sobre el Vaupés'. Revista Seminario de Misiones, p. 11-17, año IX, No. 32, Yarumal, 1952.
- CARREÑO N., Rodrigo A. 'El Vaupés un vasto Territorio Ignorado'. Colombia, Año I, No. 3-4, Bogotá, 1944, p. 64-69.
- CARRALHO Neto, Paulo de. 'El indigenismo y el niño'. A. I., Vol 19, No. 3, Mexico 1959, p. 219-223.
- CASO, Alfonso. 'Definición del Indio y lo Indio'. A. I., Vol VIII, No. 4, octubre - 1.948, p.p. 239.
- CASTELVI, Marcelino. 'Bibliografía de la Familia Linguística Tukano (antes . Beto ya)'. Proceedings of the second convention of the Inter-American Bibliographical Library Association, Series 2, V. 2, p. 79-104, Washington, 1939.
- 40 — 'Censo indo-Linguístico de Colombia'. Amazonía Colombiana Americanista, T. VI, No. 11, extra 20-34, Bogotá, 1962.
- DANE. Censo Nacional de Población 1964. No. XIII, Resumen de Santander, Imprenta Nacional, Bogotá, 1970.
- CIASTRE, Pierre. 'Independance et exogamie: Structure et dynamig...des societes - indiennes de la Foret Tropicale'. L'homme. T. 3, No. 3, p. 67-87, París, 1.963.
- COLLIER, John. "Nuevos Conceptos sobre la Unidad Indígena". A.I. Vol I (I), p. 11-15, 1941.
- COMAS, Juan. "La Asistencia Pública y el Desarrollo Biológico del Indígena". A. I., Vol III, No. 4, Mexico, 1943, p. 337-344.
- Reivindicación del Indio y lo Indio". A. I., Vol XI, No. 2, México, 1951. p. 129-146.
- "La Cristianización y Educación del Indio desde 1492 hasta nuestros Días", A.I. vol XI, No. 3, Julio 1951 p.p. 219.
- "Razón de ser del Movimiento Indigenista". A. I., Vol XIII, No. 2, México, 1.953, p. 133-144.
- "Modalidades del Abandono en las Comunidades Indígenas". A.I., V. 20, No. 2, México, 1.960, p. 83-88.

COMITE REGIONAL INDIGENA DEL CAUCA, CRIC. Nuestras luchas de ayer y de hoy, Cartilla No. 1 febrero 1973.

'Las Comunidades Indígenas y su Función Social'. Nicaragua Indígena, No. 22, Managua, 1958, p. 3-4.

"Concesión Colombiana en las Regiones Caucheras del Orinoco y Amazonas". Imprenta Eléctrica, Bogotá, 1905.

"Contactos de Culturas y Problemas de Aculturación en Suramérica". A.I., vol XV, No. 4, Octubre 1.955.

CORTES Lombana, Abdón. Génesis, Clasificación y Situación de Explotación de algunos suelos de la Orinoquía y la Amazonia Colombianas. Universidad Jorge Tadeo Lozano, Bogotá, 1973.

CORTES, Enrique y Romero, Ismael. 'Cultivo del caucho'. Imprenta de El Espectador, Medellín, 1.898.

CORREA Yepes, Eriberto. "Desde Vaupés". Rev. Seminario de Misiones, No. 77-78, Yaurumal, 1959, p. 8-11.

'Crisis en el Arte Indigenista'. Estudios Americanos, Vol XIV, No. 71-72, Sevilla 1957 p. 51-62.

CHAVARRI, Angel de. 'Proyecto de Creación de la Federación Nacional de Artesanos de Colombia "Fenarte"', Mimeo, Bogotá, Febrero 1.972.

CHARRY Lara, Alberto. 'Población de los Territorios Nacionales'. Primer Congreso de Territorios Nacionales, ICTN, Doc. 20, Mayo, Bogotá, 1966.

CHAVEZ V., Wisa. 'Industrias del Caucho en la Comisaría del Vaupés'. Primer Congreso de Territorios Nacionales, ICTN, Mayo, Bogotá, 1966.

DE CASTRO, Josue. 'La alimentación en el área Amazónica'. A.I., Vol IX, No. 2, Abril, 1949, p.p. 113.

DE HOSTOS, Adolfo. 'Valor de la Cultura Indígena'. A.I., Vol III, No. 1, Enero 1943.

DE LA FUENTE, Julio. 'Sobre nutrición y enfermedades de los Indios'. A.I., Vol V, No. 3, julio 1.945.

DELBOY, Emilio. 'El Manhuaré'. A.I., México, 1954, p.p. 157-162.

DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGIA, U. NACIONAL. Anteproyecto "Hacia una Política Indigenista", Mimeo, sin lugar de edición y fecha.

DIRECCION GENERAL DE INTEGRACION Y DESARROLLO DE LA COMUNIDAD, DIGI DEC, MINISTERIO DE GOBIERNO. Legislación Nacional Sobre Indígenas. Imprenta Nacional, Bogotá, 1.970.

Marco Conceptual para el desarrollo e Integración de la Comunidad en Colombia, Tomo II, La Política Indigenista, Milenio, Bogotá, Diciembre, 1971.

DIVISION EJECUTIVA DE ASUNTOS INDIGENAS, Ministerio de Gobierno. Instituto Lingüístico de Verano en Colombia, Bogotá, 1972.

EICHENBERG Galp., W. "Una filosofía de salud pública para las tribus indígenas amazónicas". A.I, Vol. XXVI, No. 2, abril 1966, p.p. 119.

ENGELS, F. El origen de la Familia, la propiedad privada y el estado. En C. Marx y F. Engels, Obras Escogidas, Vol II, Edit. Progreso, Moscú, 1955, P. 166 a 321.

"La enseñanza en lengua Indígena". Bolet del Instituto Indigenista Nacional, V. 1-2, Guatemala, 1945-47, P. 63-65.

ESTEVA-FABREGAT, Claudio. "indigenismo Americano". Cuadernos Hispanoamericanos, No. 148, Madrid, 1961, p. 131-136.

ETHNIA. Boletín informativo (todos los números).

"Evaluación de Proyectos de desarrollo de Comunidades Indígenas". A.I, Vol 22 No. 3 México, 1962.

FIGUEIRA, Gastón. "Mitología Amazónica", Vol II, No. 3, Julio 1942, p.p. 41.

FORDE, Daryll. Habitat, Economía y Sociedad. Ed. Oikos - Tau, Barcelona, 1966.

FOSTER, G M. Las Culturas Tradicionales y los Cambios Técnicos, 3a. Ed, F.C.E, México, 19

FRIEDE, Juan. "El problema indígena en Colombia". A I, Vol XVII, No. 4, Octubre 1.957, p.p. 293.

La Explotación Indígena en Colombia. Publicaciones Punta de Lanza, Bogotá, - 1.973.

FULOP, Marcos. "El Cauchero en el Vaupés". Revista Colombiana de FOLKLORE, No. 2, Bogotá, Colombia, 1973.

"Aspectos de la Cultura Tukana: Cosmogonía". Rev. Colombiana de Antropología, Vol. III, p. 97-137, Bogotá, 1954.

"Notas sobre los términos y el sistema de parentesco de los Tukano". Antares, - Bogotá, 1.955 (Separata de la Rev. Colombiana de Antropología. R.C.A).

"Aspectos de la cultura tukana Mitología parte I". Antares, Bogotá, 1956 (Separata de la Rev. Colombiana de Antropología).

- FUNDACION FORD. Artesanías de Colombia. Informe de una investigación preliminar. Mimeo, sin lugar de edición y fecha.
- GALLO M., Carlos I. (M.X Y.). Diccionario Tucano-Castellano, Ed. Prefectura Apostolica, Mitú (Vaupés), 1.972.
- GAMIO, Manuel. "El rápido movimiento Demográfico y las supervivencias culturales de origen Precolombino". Voletín Indigenista, Vol XVIII, No. 2, Mexico, 1958, p. 90-93.
- GARCIA, Antonio. "Bases de una Política Indigenista". A.I., Vol V, No 2, Abril 1945, p.p. 171
- "EL Indigenismo en Colombia. Génesis y Evolución". A.I., Vol V, No. 3, Julio 1.945.
- "Regímenes Indígenas de Salariado". A I., Vol 8, No. 4, México, 1948, p.349-388.
- GARCIA, Aydée. Trabajo de Campo sobre las Comunidades Huitoto y muinane. Bogotá - s.f.
- Algunos apuntes para un estudio de la vida económica de la comunidad Huitoto. Monografía, Bogotá, s.f.
- GEOCOLOMBIA. "Propuestas sobre un Estudio para el Desarrollo, Integración y Protección de las Comunidades Indígenas". Geocolombia, 1971, sin publicar.
- GIACONÉ, Antonio. "Il Recevimento, la Conversazione Degli Indi Tukanos". Bolletino Salesiano, Vol LIX, p. 150-1, Torino, 1935.
- Os Tukanos e oustras tribus de Rio Vaupés, afluente de Río Negro-Amazonas. Imp. oficial de estado, Sao Paulo, 1949.
- Gramática, Diccionarios e Fraseología de Lingua Dahceié ou Tukano, Belén du Pará, 1965, .
- GIRALDO J., Gabriel. "Aspectos Históricos de la Alimentación Indígena". A.I., Vol. II, No. 3, Julio, 1942.
- GIRON, Carlos. "El Indigenismo y el Indio". A.I., Vol. I (I), p. 17-20.
- GODELIER, M. El Modo de Producción Asiático según Marx y Engels. Ed. La Chispa, - Bogotá. (Sin fecha).
- Las Sociedades Primitivas y el Nacimiento de las Sociedades de Clases según Marx y Engels. Editorial La Oveja Negra, Medellín, 1969.
- GOLDMAN, Irving. "Cosmological Belief of the Cubeo Indians". Journal of American Folklore, V. 53, p. 242-247, New York, 1947.

"Tribes of Vaupés Caquetá Región". Handbook of South American Indians, J. H. Steward, ed, V. III, p. 763-798, Washington, 1948.

Los Cubea. Indios del Noroeste del Amazonas. Ins. Indigenista Interamericano, México, 1.968.

GONZALEZ Casanova, Pablo. 'Internal Colonialism and National Development'. en: Latin American Radicalism, edited by Irving Horowitz, Vintage books, New York, 1.969.

GOUBA ED Carrera, Antonio. 'El grupo étnico Indígena, criterio para su definición'. - Bol. del Instituto Indigenista Nacional, V. 1-2, Guatemala, 1945-47, p. 9-26.

GOUGH, Kathleen. 'Nuevas propuestas para los Antropólogos'. A.I. Vol XXIX, No. 3, Julio 1969, p.p. 834, 'Comentarios' p.p. 847.

GUESSING, Gutorm. "La responsabilidad social del científico social". A.I., Vol. XXIX, No. 3, julio 1.969, p.p. 819.

GUEVARA, Luis A. "Granjas Comunales Indígenas". Vol IX, No. 1, enero, 1949, p.p. 65.

GUHL, Ernesto: Colombia, Bosquejo de su Geografía tropical. U. Nal., Bogotá, s.f., p. p. 38-60.

GUNDER Frank, Andre. 'On the Indian Problem in latin America'. En: Capitalism and underdevelopment in Latin America, Modern Reader, New York, 1969.

GUTIERREZ Noriega, Carlos. 'El hábito de la coca en Sudamérica'. A.I., Vol XII, No. 2, Abril 1952, p.p. III

GUZMAN Cortes, Alvaro. 'Aspectos Administrativos y Fiscales de los Territorios Nacionales', I, C.T.N Doc 26, Mayo, Bogotá, 1966

HARNECKER, Marta. Conceptos Elementales de Materialismo Histórico, 3ª ed, ED. Siglo XXI, México, 1970.

HERNANDEZ De Albr, Gregorio. 'Lo indígena como expresión americana'. A. I., V.4 No. 3, Mexico, 1944, p. 223-226.

'Colombia, Perspectivas del Indigenismo Colombiano'. Boletín Indigenista, V. XVIII, No. 2, México, 1958, p. 118-123.

'Teoría y Práctica del Indigenismo en Colombia'. Anuario Indigenista, V. 25, - México, 1965 p. 117-130.

'Los Territorios Nacionales y los Indígenas'. Primer Congreso de Territorios Nacionales, ICTN, p. 16, Mayo, Bogotá, 1966.

HERSKOVITS, Melville. Antropología Económica. F.C E., México 1954.

HICKMAN, John M. "Barreras Lingüísticas y Socioculturales a la Comunicación", A.I.
Vol XXIX, No. 1, enero 1969 p.p. 129.

HOOP, W. Tucano Indianer, Lasso, Vol V, p. 629-632, 1938.

INSTITUTO GEOGRAFICO AGUSTIN CODAZZI. Formaciones Vegetales de Colombia.
Ed. Codazzi, Bogotá, 1963.

ND "El Indígena y su Educación en el Medio". Mirador Amazónico, Año 6, No. 5, Bogotá,
1959, p. 16-18.

INSTITUTO LINGÜISTICO DE VERANO, DIVISION DE ASUNTOS INDIGENAS. Mi -
nisterio de Gobierno. Pamitowaiye El Abecedario Cubeo. 1a. ed. Lomalinda, -
Meta, 1970.

Pami-coyuiye. Cuentos cubeos, 1a. ed, Lomalinda, Meta, 1972.

Waibucura. Los animales en Barasano del Sur. 1a. ed. Lomalinda, Meta, 1972.

Iamasiraja. Queremos leer en Barasano del Sur. 1a. ed. Lomalinda, Meta, 1972.

Co Ucaturiaj. El Abecedario en Barasano del Sur. 1a. ed. Lomalinda, Meta, -
1.972

INSTITUTO COLOMBIANO DE ANTROPOLOGIA. Breve reseña Etnográfica sobre algu -
nos grupos Indígenas de Colombia. I.C.A., mimeo.

INSTITUTO LINGÜISTICO DE VERANO. Jesucristo i Rujeacati. El Nacimiento de Jesu -
cristo. En Barasano del Sur. 1a. ed. Lomalinda, Meta, 1972.

Masori Rodo. Historias de Génesis en Barasano del Sur. 1a. ed., Lomalinda,
Meta, 1972.

Durwayaye. El Abecedario Carapana en Carapana. Ed. provisional, Lomalinda,
Meta, 1972.

Moena. Los Animales no Comestibles en Carapana. Ed. provisional, Lomalinda,
Meta, 1972.

Minia. Las Aves en Carapana. Ed. provisional. Lomalinda, Meta, 1972.

Waibucura. Animales Comestibles en carapana. Ed. provisional. Lomalinda, Me
ta, 1972.

Cartilla Barasana, Lomalinda, Meta, 1.972 .

IREGUI Borda, Alvaro. "Propuesta para el Desarrollo de Artesanías de Colombia". Bogo
tá, 1967.

JACKSON, Jean. Lenguaje, Marriage and the tribe: The Bará of Vaupes, Colombia. Tucson, 1.971.

JARAMILLO Cano, Fidel. "La Administración de los Territorios Nacionales". Primer Congreso de Territorios Nacionales, I.C.T.N., Doc. 27, Mayo, Bogotá, 1966.

JARAMILLO Alvarado, Pío. "El Indio Ecuatoriano, Contribución al Estudio de la Sociología Indo-Americana. Quito, 1936, 3a. ed, Ed. Universidad Central.

JARAMILLO, Yolanda Mora de. "Aspectos y Problemas de las Artesanías Populares en Colombia". Rev Colombiana de Folclor, V. 4, No. 9, Bogotá 1964-65, p. 189-213.

"Las Artesanías en el Comercio Exterior de Colombia". Rev. Cámara de Comercio de Bogotá, Año I, No. 1, Bogotá, 1970, p. 153-173.

J0 JAULIN, Robert. Le Livre Blanche de L'ethnocide en Amerique. Ed. Livrerie Artheme, - Hayard, París 1972.

JOHANNES, Wilbert. "Indios de la Región Orinoco Ventuari". Fundación La Salle de Ciencias Naturales, Monografía No. 8, 1966.

KOCH GRUNBERG, Theodor. "Las Tribus entre los Ríos Branco, Orinoco, Río Negro y - Yapurá". Boletín de Arqueología, Vol 1, Bogotá, 1945, p. 171-184.

KUCZYNSKI - Godard, Mexime H. "Civilización del Indio Selvicola". A.I., Vol III Octubre, 1943.

LENIN, V I. El Estado y la Revolución. Obras Escogidas, T.2, Ed. En Lenguas Extranjeras, Moscú, 1960, p.p. 301-401.

El Desarrollo del Capitalismo en Rusia. Ed. Cultura Popular S. A. México, 1971.

LEVI-STRAUSS, Claude. On Dual Organization in South America. Rev. América Indígena, México, enero 1944, Vol IV, No. 1, p.p. 37-47. Traducido y Editado Dpto. Antropología U. de Antioquia, Medellín, Mimeo.

El Pensamiento Salvaje, 2a. Ed. F.C.E., Breviarios, México 1964.

Antropología Estructural, EUDEBA, B/Aires, 1968.

Las Estructuras Elementales del Parentesco, Ed. Paidós, B/Aires 1969.

Tristes Trópicos. EUDEBA, B/Aires, 1970.

LEWIS, Oscar y Ernest E. Maes. "Base para una Nueva Definición Práctica del Indio. A.I. Vol V, No. 2, Abril 1.945, p.p. 107.

LIPSCHUTZ, Alejandro. "El Movimiento Indigenista Latinoamericano". Rev. Desarrollo - Indoamericano. No. 20, junio de 1973, Bogotá, p. 21-27.

- LOZANO Castañeda, Hernán. Informe sobre el Fenómeno de la Artesanía Mimeo, Bogotá 1972.
- MAC-LEAN y Estenos, Roberto. 'Planteamientos y Soluciones del Problema Indígena', A.I. Vol. XVIII, No 3, Julio 1958, p.p. 205.
- MAC-DONALD, Frederick. 'Some Considerations about Tupi-Guajari Kinship Structure', Antropología, h.s., No. 26, p 1-20, 1965.
- MARIATEGUI, José Carlos. Siete Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana Edit. Amanta, Lima, 1928.
- MARROQUIN, Alejandro. "Economía Indígena y Desarrollo" A.I., Vol. XXVIII, No. 4, Octubre, 1968, p.p. 929.
- MARX, Karl. El Capital. Fondo de Cultura Económica, 4a. Edición, México, 1966, Tomo I.
- Formaciones Económicas Precapitalistas. Círculo Rojo Editores, Bogotá, 1.972.
- Introducción General a la crítica de la Economía Política 1857. Círculo Rojo Editores, Bogotá, 1.972.
- MAUSS, Marcel. Introducción a la Etnografía. Ed. ISTMO, Madrid, 1967.
- MELVILLE, Jacob & Bernard Stern. Economía Primitiva, mimeo, Dpto de Antropología, U. de Antioquía, Medellín, 1969.
- METRAUX, Alfred. "La causa y el tratamiento mágico de las Enfermedades entre los Indios de la Región Tropical Sud-Americana". A.I., Vol IV, No. 2, Abril 1.944, p.p. 157
- "El Dios Supremo, los Creadores y Héroes Culturales en la Mitología Sudamericana". A.I., Vol VI, No. 1, Enero, 1946, p.p. 9.
- "Ensayos de Mitología Comparada Sudamericana". A.I., Vol VIII, No 1, Enero 1.948, p.p. 9.
- MIGLIAZZA, Ernesto. "Fonología Makú", Brasil, 1965.
- MINISTERIO DE GOBIERNO. "Plan Nacional Indigenista". Mimeo, 1968.
- "Cuadro sobre distribución de la Población Indígena en Col.". Mimeo, 1.972.
- "Centros de Capacitación para Líderes Indígenas". Mimeo, 1972.
- MOLANO Campuzano, Joaquín. La Amazonía, Mentira Y Esperanza. Ed. Universidad Jorge Tadeo Lozano, Bogotá, 1972

MONTOYA Rodríguez y Stéfano Varcese. "La Crisis de la Antropología en el Perú". Revista Oiga, No. 305, Enero 3 de 1969, Lima, Perú.

MORGAN, Lewis H. La Sociedad Primitiva. U. Nal. Dpto. de Divulgación Cultural, Bogotá, 1972.

MOSER, Brian c. Dowal Tylor. "Tribes of the Pirá Parana". The Geographical Journal, Vol 129, PT4 (Dec), p.p. 437-449, London, 1963.

The Cocaine Eaters, London, 1965.

MURDOCK, George. Nuestros Contemporáneos Primitivos F.C.E., México, 1956.

NIETO Arteta, Luis E. Economía y Cultura en la Historia de Colombia. Ed. Oveja Negra Medellín, 1970, T. II.

NIMUENDAJU, Curt. "The Tukane". American Archeology and Ethnology. V. 45, Univ. Of California Publications, Berkeley and Los Angeles, 1952.

PARDINA, Felipe. Metodología y Técnicas de Investigación en Ciencias Sociales. Ed. Siglo XXI, México, 1969.

PARRA Rojas, Joaquín. "Sobre el Urgencia de Realizar una Serie de Reconocimientos Etnográficos y Etnolingüísticos entre la Población Indígena de los Territorios Nacionales". Primer Congreso de Territorios Nacionales, ILTW, Mayo, Bogotá, 1966, Documento 7.

PEREZ Arbelóez, Enrique. "El Vaupés". Revista Seminario de Misiones, año IV, No. 19, p.p. 30-33, Yarumal, 1949.

"El Vaupés tierra de Secretos". Territorios Nales, año II, No. 3 p.p. 8-9, 22 No 4, p 24-25,27, Bogotá, 1952.

Planta Utiles de Colombia. Sucesores de Rivadeneira S. A., Madrid, 1956.

"Recursos Naturales de Colombia". I C.A., Codazzi, Bogotá, 1964.

PERICOT y Garcia, Luis. El Hombre Americano. Los Pueblos de América. Historia de la Amazonia, Ed. Salvat, Madrid, 1962.

PINEDO, Victor M. "El Poblamiento del Valle del Amazonas". A.I., Vol XVI, No. 1, Enero 1956, p.p. 49.

PIRAMIRI, Teresita de. "Viajando por el Makú-Paraná". Almas, p.3, Medellín, 1966.

"Plan Nal. de Integración de la Población Aborigen". Lima- 1964, 15 p.

"El Problema Indígena, La Ciencia y El Arte". A.I., México, XVII, No. 3, 1957 p. 203-204.

'Que hace el Instituto Nacional Indígena para mejorar la Vida de los Indios'. A.I., No. 88, México 1960.

QUINTANA, Epaminondas. El Ingente problema del Maíz en su Aspecto Agrícola u Nutri_tivo . A.I., Vol IV, No. 2, Abril, 1944, p.p. 129.

QUINTIN Lame, Manuel. En Defensa de mi Raza'. Rosca de Investigación y Acción So_cial, Comité de Defensa del Indio, Bogotá, 1971.

REICHEL-DOLMATOFF, Gerardo. 'Indígenas de Colombia'. A.I., Vol 19, No. 4, Mé_xico. 1959, p. 245-53

Reseña: Irving Goldman. Los Cubeo: Indians of the Northwest. 'Amazons' American Anthropologist, Vol 65, No. 6, p. 1377-1379, 1963.

'Rock Paintings of the Vaupés'. An essay of Interpretation, in Folklore Ameri-can, Vol XXVII, No. 2, June, 1967.

Desana. Simbolismo de los Tukano del Vaupés, T.II Graf. Italgraf, Bogotá, 1968.

'El Contexto Cultural de un alucinógeno aborigen: Banisteriopsis Caapi'. En Rev. de la Academia Colombiana de Ciencia Exactas, Físicas y Naturales, Vol XIII, No. 51, Bogotá, Dic. 1969, p.p. 327-346.

'Amazonian Cosmos'. The Sexual and religion symbolism of the Tukano Indians'. The Univ. Of Chicago press, Chicago and London, 1971.

REINAGA, César Augusto. El Indio y la Tierra en Mariategui. Rev. Universitaria, año 48, No. 116, Cuzco, 1959, p. 209-212.

RENJIFO M., Luis Angel. La Proporción Armónica en la Estatuaria Agustiniiana, Bogotá, Imp. Nal. 1966.

Resoluciones del Primer Seminario Latinoamericano de Artesanías y Artes Populares (Mé_xico D.F. 24-31 de Octubre de 1965.). A.I., Vol XXVI, No. 2, Abril, 1966.

RESTREPO, Javier Dario. "Los Indígenas claman por sus viejos Reinos". Rev. Vea, No. 94, Agosto de 1973, Bogotá, p. 11 a 13.

RICE A., Hamilton. 'The River Vaupes'. The Geographical Journal, T. XXXV, p.p. 137-168, 682-700, London, 1910.

RIVET, Paul. 'La Famille Betoye ou Tucano'. Mémoires de la Societé de Linguistique, T. XVII, p. 117-136, 162-190, París, 1911-12.

'La Famille Betoye ou Tucano'. (Note complementaire), Mémoires de la Socie_té de Linguistique, T. 19, p. 91-93, París, 1920.

'Decouverte D'une Manuscrite Tukane'. Journal de la Societé des Américanis-tes N S. T. XX, p. 403-404, París, 1928.

RODRIGUEZ, José Bonifacio. 'La Protección del Indígena en su Economía Propia y en sus Valores Culturales'. A.I., Vol. XXX, No. 1, Enero 1970, p.p. 85.

RODRIGUEZ Lamus, Luis Raúl. 'La Arquitectura de los Tukano' R C A. A.I., Vol VII, - Bogotá 1958.

Arquitectura Indígena: Los Tukano. Ed. Andes, Bogotá, 1966.

Notas sobre Arquitectura Indígena. Los Tukano. Tesis de Grado, Bogotá. s.f.

ROSALES, Juan de Dios. "El Crédito Rural frente al Problema Indígena". Bol. Del Instituto Indigenista Nacional, Vol 2, No. 14, Guatemala, 1960, p. 33-37.

RUSSI, Germán. Notas para una Investigación Etnológica sobre una Situación de Cambio Económico y Social, en la Comunidad Indígena de la Guajira, Monografía, Medellín, 1972.

SAENZ, Moisés. Sobre el Indio Ecuatoriano y su Incorporación al Medio Nacional, México, 1933, Edit. Secretaría de Educación Pública.

Sobre el Indio Peruano y su Incorporación al Medio Nacional. México, 1933, Edit. Secretaría de Educación Pública.

SALSER, J.K. "Cubeo Phonemics", 1971, (Separata de la revista Linguistics).

SEIDMAN, A. Havens, E. Stanfield, D. 'The Import-Export Enclave Model'. Mimeograph Univ. of Wisconsin, Madison, Wis. 1971.

SCHULTZ, Harald. 'Ligeiras notas sobre os Makú do Paraná Boá-Boá Rev. Do Museu Paulista, VII, San Paulo, 1959.

SOCIEDAD ANTROPOLOGICA DE COLOMBIA. Documentación No. 1. "El Instituto - Lingüístico de Verano", Mimeo, Bogotá, 1972.

SOTO Holguín, Alvaro. 'Mitos de los Cubeo'. Tesis de Grado, Bogotá, 1969.

STALIN, José. Acerca de la Cuestión Nacional, Ed. Oveja Negra, Medellín, 1972.

20 STEWARD, Julian H. "Acculturation and the Indian Problem". A.I., Vol III, No. 4, - Octubre, 1943.

Native People of South America. Ed. McGraw Hill Co, Nueva York, 1959, - Cap II, p.p. 284-318.

STRADELLI, Eritanwo. 'Iscrizioni Indigene della Regione dell' Vaupés'. Bolletino delle Societe Geografica Italiana. Serie IV, Vol I, p 457-483, Rome, 1900.

SUNKEL, Osvaldo. 'Seven Falacies on Latin America'. en: Zeitlin and Petras. Latin America, Reform or Revolution :

- TAX, Sol. 'The Importance of preserving Indian Culture' A.I., Vol XXVI, No. 1, Enero 1.966, p.p. 81.
- TERRAY, Emmanuel. El Materialismo Histórico Frente a las Sociedades Segmentarias y lineares. Dpto. de Antropología, U. NAL, Bogotá, Lectura adicional # 39.
- TERRIBILINE, Mario et Michel. 'Enquete Chez des Indiens Maku du Caiart Vaupés'. Bulletin de la Société Suisse des Americanistes, No. 21, Geneve (Suisse), 1962.
- Resultats d'une enquête faite chez les Maku (Brésil) ' Bulletin de la société suisse des americanistes, No. 21, Geneve (Suisse), 1962.
- THOMSON, Norman. El Libro Rojo del Putumayo. Ed. Española, Bogotá, 1913.
- TORRES Laborde, Alonso. Mito y Cultura entre los Barasana, un grupo Indígena Tukano del Vaupés. U. de Los Andes, Dpto. de Antropología, Bogotá, 1969.
- TORRES Trueba, H E. 'El sistema de roza y las posibilidades de Desarrollo Cultural en la Región Tropical del Amazonas' A.I., Vol XXIX, No. 1, Enero, 1969, p.p.73.
- TRIANA y Antorveza, H. 'Los Artesanos en las Ciudades Neogranadinas'. Bol. Cultural y Bibliográfico, V. 10, No. 2, 1967. Se encuentra en la Biblioteca Luis A. Arango, Ref. # 550.
- TRUGUE, Carlos Arturo. 'De La Artesanía a la Gramática'. Bol Cultural y Bibliográfico, Vol 7, No. 2 Bogotá, 1964, p. 198-201.
- UNION PANAMERICANA. Guía de Campo del Investigador Social. Manuales técnicos IV. Of. de Ciencias Sociales, Dpto. de Asuntos Culturales, Washington D.C. 1957.
- UNIVERSIDAD GRAN COLOMBIA. Bajo la dirección del Ingeniero Dario Monroy, Plan de Ordenamiento Urbano de San José del Guaviare. Div. de Intendencias y Comisarios del Ministerio de Gobierno.
- URIBE Piedrahita, César. 'Esquema para un estudio de la Patología Indígena en Colombia'. A.I., Vol II, No. 1, Enero 1941, p.p. 67.
- UKANGA, Javier. 'Qué es el Indigenismo: A.I., Vol I (1) p. 51-53.
- URRUTIA M. Miguel y Clara Elsa de Sandoval. El Sector Artesanal en el Desarrollo Colombiano, Centro de Investigaciones para el Desarrollo, CID, Univ. Natl., Bogotá 1.971.
- USCATEGUI Mendoza, Néstor. 'Distribución actual de las plantas narcóticas y estimulantes usadas por las tribus indígenas colombianas'. Rev. de la Academia Colombiana de Ciencias Físicas y Naturales. Vol XI, No. 43, Bogotá, 1961, p.p. 215-228.
- VARESE, Stéfano. 'Antropología, Política y Neutralidad'. Rev. Amarú, No. 7, Julio-Sep. tiembre Lima 1968.

- VASCONI, Tomás Amadeo. 'Cultura Ideología, Dependencia y Alienación'. Rev. Mexicana de Sociología, Vol 30, No. 4, p.p. 819-837, México, 1968.
- VILLA Rojas, Alfonso. 'En torno a la nueva tendencia ideológica de antropólogos e indigenistas'. A I, Vol XXIX, No. 3, Julio, 1969, p.p. 787.
- WALLACE, Alfred Russell. A Narrative of Travels on the Amazon and Rio Negro. London 1853, .
- WITIFFEW, Thomas. 'The Northwest Amazons'. Notes of Some Months Spent Among Canibal Tribes, London, 1915.
- ZAPATA Olivella, Manuel. 'Tres Fuentes de la Artesanía Colombiana'. Rev. Colombiana del Folclor, Vol 3, No. 8, Bogotá, 1963, p. 145-150.
- ZERDA, Liborio. Monografía del Caucho. (Se encuentra en la Biblioteca Luis A. Arango).



Bogotá

VAUPÉS

RIO CUDUYARI

MITU

YABURU

RIO YAUPES

PTO ASIS

CANO TI

CANO TI

VARADERO

RIO PACA

RIO PAPURI

RIO PIAPARANA

EL REMANSO

RIO ATAPUÉS

BRAZIL

MAPA DE RECORRIDO

RECORRIDO: - - - -

